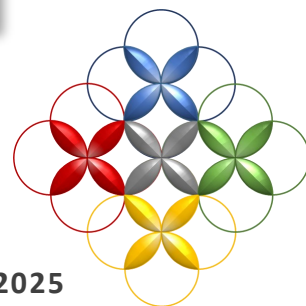
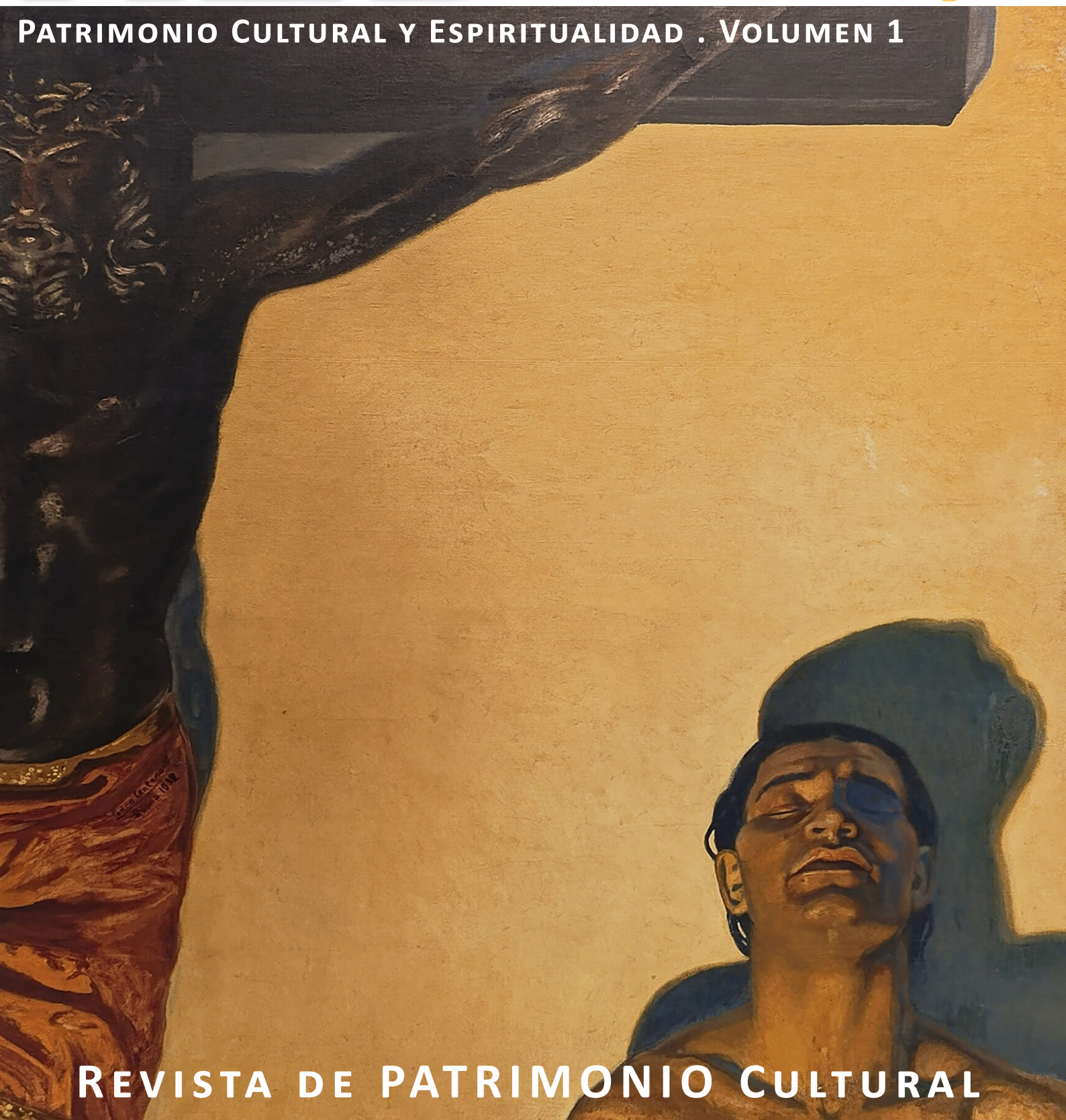


Boletín 29 REDen



Septiembre-Diciembre 2025

PATRIMONIO CULTURAL Y ESPIRITUALIDAD . VOLUMEN 1



REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL

BOLETÍN en RED

Revista de Patrimonio Cultural

Año 6

Etapas 3

Número 29 . Volumen 1

Septiembre-Diciembre 2025

EQUIPO EDITORIAL

FABIOLA VELASCO PÉREZ

DIONYS RIVAS ARMAS

OCTAVIO SISCO RICCIARDI

COLABORADORES DE ESTA EDICIÓN

NATCHAIEVING MÉNDEZ BLANCO

ORLANDO ARAQUE PÉREZ

NÉLIDA RÉQUIZ SAYAGO

HERNÁN ROMERO

NORA ESPINEL SOLANO

ISMENIA DE LOURDES MERCERÓN

OMAR VÁZQUEZ HEREDIA

EMMANUEL SILVA HORVÁTH

PORTADA

PEDRO CENTENO VALLENILLA (1899-1988)

S/T. Oleo sobre Tela. Roma, 1932. 99,5 x 89 cms

Fuente: Catálogo de <https://resetgallery.com/>

DEPÓSITO LEGAL N°: MI2020000579

ISSN: En proceso

La Revista de Patrimonio Cultural BOLETÍN en RED no se compromete con las opiniones emitidas por los autores de los contenidos publicados, quienes son los únicos responsables de sus escritos, los cuales son divulgados con el propósito de generar el debate en torno al conocimiento libre.



Todos los documentos publicados en la Revista BOLETÍN en RED N° 29-1 se distribuyen bajo la Licencia Creative Commons Atribucion – No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Se puede copiar, distribuir y comunicar este contenido, siempre que se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo la misma licencia que la obra original.



- 5** [EDITORIAL](#)
- 6** NATCHAIEVING MÉNDEZ BLANCO
[UN CAFÉ CON EL BUEN VECINO](#)
Entrevista a San José Gregorio Hernández. El apóstol de la Ciencia
- 16** ORLANDO ARAQUE PÉREZ
[DESCUBRIENDO EL ESPÍRITU DEL LUGAR:](#) Patrimonio cultural y espiritualidad en Venezuela desde una perspectiva interpretativa
- 24** DIONYS RIVAS ARMAS
[APORTES SOBRE EL CULTO A MARÍA LIONZA:](#) Práctica viva en la voz de sus devotos
- 34** NÉLIDA JOSEFINA RÉQUIZ SAYAGO
[EL NIÑO DULCE DE LOS ANDES:](#) Espiritualidad, identidad y devoción popular en torno al Santo Niño Jesús de Boconó
- 44** HERNÁN ROMERO
[FESTIVIDAD DE SAN BENITO DE PALERMO:](#) Patrimonio Espiritual de las tierras Zulianas y Andinas
- 52** NORA ECTSABETH ESPINEL SOLANO
[MI ENCUENTRO CON JESÚS](#)
- 56** ISMENIA DE LOURDES MERCERÓN
[LA ESPIRITUALIDAD, SABIDURÍA FEMENINA EN LA REGLA DE OSHA IFÁ:](#) Reflexiones subjetivas, miradas otras
- 60** OMAR VÁZQUEZ HEREDIA
[ESTADO Y SOCIEDAD VENEZOLANA ANTE EL DENOMINADO PATRIMONIO RELIGIOSO CATÓLICO Y EVANGÉLICO DESDE 2019 a 2025](#)
- 68** EMMANUEL ALEXANDER SILVA HORVÁTH
[LO QUE MÁS ME GUSTA DE LA TRADICIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA DE CHORONÍ](#)
- 70** REFERENCIAS: Audiovisual
[VIRGEN DEL VALLE "PATRONA DE ORIENTE"](#)
- 71** LECTURAS SUGERIDAS: Complementarias
[JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ. ELEMENTOS DE FILOSOFÍA](#)
- 72** [EDICIONES ANTERIORES DE LA REVISTA BOLETÍN EN RED](#)
- 74** [CONVOCATORIA A LA PRÓXIMA EDICIÓN:](#)
BOLETÍN EN RED Nº 30. PATRIMONIO CULTURAL EN LA MÚSICA



BOLETÍN en RED es un medio de difusión relacionado al campo del patrimonio cultural venezolano y nuestro americano. Es una iniciativa de construcción colectiva de los miembros de la Red de Patrimonio de Venezuela, con el apoyo del Programa en Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados – IDEA, ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación de la República Bolivariana de Venezuela.

Las "cosas del espíritu" se refieren a una dimensión de la vida más allá de lo físico, enfocadas en valores y verdades como guía divina, por eso las "tradiciones espirituales" son sistemas de creencias y prácticas (como oración, meditación, rituales, peregrinaciones, procesiones) que orientan a las personas a conectar con lo trascendente, dar sentido a la vida y manejar transiciones, abarcando religiones organizadas, creencias populares, espiritualidades o prácticas íntimas que buscan el bienestar y la conexión profunda con el "ser" mismo o un poder superior, estructuradas a través de enseñanzas de maestros, gurús, sacerdotes, chamanes, textos sagrados o experiencias personales para fomentar la identidad cultural y personal a lo largo del tiempo.

En este Boletín, que ya alcanza el número 29, hemos desarrollado el tema del patrimonio cultural y la espiritualidad, logrando de igual manera que en la edición anterior dos volúmenes editables por la cantidad de colaboraciones recibidas de las manos de los miembros de la REDpatrimonio.VE, que se han expresado desde sus lugares de enunciación, mostrándonos diversas miradas sobre la temática planteada.

Sus invaluables reflexiones despliegan un acercamiento muy genuino de la espiritualidad presente y viviente de nuestro patrimonio cultural venezolano. Las reflexiones y los testimonios de los devotos y creyentes de cada una de las manifestaciones espirituales desarrolladas en esta publicación, enriquecen ese trascender obligatorio de nuestros saberes patrimoniales.

En el cuerpo de esta edición hallamos pasajes elaborados desde la imaginación, como la relevante entrevista realizada por Natchaieving Méndez a San José Gregorio Hernández que, con dulzura y elocuencia el santo narra su vida desde la ciencia y la religiosidad. Más adelante se despliegan ensayos y textos de opinión que emergen desde la rigurosidad del ejercicio investigativo, revelando aportes teóricos, como lo muestra Orlando Araque, a partir del análisis de las cartas internacionales del patrimonio cultural y un excelente ensayo sobre el papel del Estado y la sociedad venezolana ante el referido patrimonio religioso católico y evangélico, escrito por Omar Vázquez Heredia.

También se reflejan las reflexiones sostenidas de Dionys Rivas Armas sobre el culto a María Lionza o las consideraciones de la sabiduría femenina en la Regla de Osha Ifá, presentadas por Ismenia Mercerón, en contraste a las celebraciones de base religiosa cristiana en su sincretismo con las culturas propias y africanas planteadas por los aportes de Nélida Réquíz, Hernán Romero y del niño Emmanuel Silva, que exaltan festividades tales como el Santo Niño Jesús, San Benito de Palermo y San Juan Bautista. Así mismo la percepción personal de Nora Espinel, que relata su experiencia en busca de un encuentro con Jesús.

Este ejercicio editorial nos ha dejado claro que la espiritualidad es un componente fundamental de la cultura humana de lo terrenal y lo celestial, a menudo entrelazando lo ritual colectivo con la búsqueda individual de bienestar y propósito.

En el próximo volumen develaremos otros pasajes sobre la espiritualidad en el patrimonio cultural.

EQUIPO EDITORIAL



UN CAFÉ CON EL BUEN VECINO

ENTREVISTA A SAN JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ
EL APÓSTOL DE LA CIENCIA

NATCHAIEVING MÉNDEZ BLANCO*
VENEZUELA



“En una conversación imaginaria, el primer santo venezolano reflexiona sobre su vida, la unión de fe y ciencia, y el deber de servir a los enfermos”

Mural “Homenaje a San José Gregorio Hernández” (2025), realizado por Alejandro Molina, “Hamk Trazos”, sobre las fachadas de las casas del barrio caraqueño de Petare. Fuente: www.mundour.com

Para muchos venezolanos, San José Gregorio Hernández es tan cercano que incluso lo tutean. Algunos le llaman “Goyo”, “Goyito” y desde hace casi un siglo es referencia cuando existe alguna petición que requiera una intervención divina, especialmente si se trata de la salud.

Trajeado de blanco, con bata de médico o traje formal negro, con su característico sombrero negro, maletín y bigote bien cuidado, este santo venezolano, el primero junto a Santa Carmen Rendiles, ha estado por décadas en la mesita de noche, el altar en la sala y hasta en el chiste cariñoso cuando el susto ha pasado: “Ay gracias Goyito, me echaste una mano”, se dice.

¿Cuántas conversaciones no habrá tenido San José Gregorio Hernández en vida y cuántas después del término de su mortalidad? Antes de ser canonizado por el Papa León XIV el pasado 19 de octubre de 2025, este trujillano para el imaginario colectivo ya era parte de los seres elevados a los altares, aunque la Iglesia Católica no lo hubiese oficializado.

Muchas biografías lo describen como un ser sencillo, humanitario, detallista y respetuoso, como la idiosincrasia del andino. Un ser cercano con entrega hacia los más necesitados. Con ese humor ligero que a muchos venezolanos describe y a la vez, con la rigidez, disciplina y precisión que ser médico requiere.

Bajo esta premisa, esta entrevista cualitativa conversacional imaginaria juega a sentarlo de frente. Lo espero, sentada en un banquito de madera, en el largo zaguán de su casa en La Pastora, Caracas, donde atendía a los enfermos.

Más que hacer una semblanza solemne de este científico y santo, en función a la biografía escrita por Rafael Ramón Castellanos: *El milagroso médico de los pobres en Isnotú* (2022) y otros trabajos de su vida y obra encontrados en el

ecosistema digital, esta entrevista presenta las posibles respuestas de aquel hombre sencillo, de carcajada discreta, con sentido del humor tan humano que en su eternidad permite sonreír mientras se le pide un milagro.

Así, en este viaje imaginario, lo recibo poniéndome de pie y estrechando su mano, la cual extiende gentil y cariñosamente. Me recibe con una sonrisa y colocando su mano sobre mi mejilla derecha, me saluda como un padre al recibir a un niño. Me invita a que me siente, me ofrece un café, el cual no desprecio porque *“un café no se le niega a nadie, menos a un santo”*, pienso. Me mira expectante y con dulzura, con una serenidad que evoca el mar en calma y con una paz que da sosiego a algún tipo de nervio o miedo que cualquier periodista siente al estar frente a un nuevo entrevistado.

GRACIAS POR ESTE TIEMPO QUE SE TOMA PARA RECIBIRME Y RESPONDERME

¡La gracia de Dios sea contigo, hija mía! El honor es todo mío. Es un verdadero gozo para mí poder compartir un poco de la luz que el Señor me permitió vivir. Recuerda, siempre el tiempo dedicado a la caridad, al servicio, a la búsqueda de la verdad y la fe, nunca es tiempo perdido.

¿DOCTOR, SANTO, “MÉDICO DE LOS POBRES”? SI PUDIERA ESCOGER USTED MISMO SU APODO ¿CUÁL SE PONDRÍA Y POR QUÉ?

Quizás escogería el de “Médico de los pobres”, aunque le confieso que me conformaría con que me llamaran simplemente “buen vecino”. Este nombre vino de la gente, no de mí, cuando visitaba las casas humildes de los pacientes que no podían pagar. Muchos de ellos solo dejaron en mi mesa un poco de café, algunas frutas o una buena palabra como: “Dios se lo pague”. Ciertamente fui doctor, hombre de ciencia, pero nunca olvidé que mi primer deber ante la medicina era el de esforzarme en aliviar, acompañar y tratar dignamente a quienes lo necesitaban, sin importar si tenían recursos o no.

SI PUDIERA PRESENTARSE HOY ANTE QUIENES LEEN ESTA REVISTA ESPECIALIZADA EN PATRIMONIO CULTURAL, ¿CÓMO LE GUSTARÍA QUE LO

*Profesora en Educación Integral, Comunicadora Social, Doctora en Patrimonio Cultural; cuentacuentos, titiritera, escritora e investigadora curiosa de todas las rarezas y certezas del mundo. Correo-e: natchaieving@gmail.com



RECORDARAN?

Como un venezolano sencillo, un médico al servicio de Dios que trató de unir la ciencia con la ayuda al más desposeído. Un hombre de un pueblo de gente amable, humilde y respetuosa: Isnotú. Un cristiano al servicio de las causas del Padre al que reconocía en cada enfermo que atendía y por eso lo trataba con respeto y ternura pues, atender al prójimo significa ayudar al Señor mismo. Un trujillano que aprendió y aplicó el principio de que la ciencia sin compasión es acción vacía.

Ciertamente fui médico, profesor, pero todos esos títulos solo tenían sentido cuando aliviaba el sufrimiento del hermano, escuchaba a quien lo necesitaba, como usted, aunque no tuviese con qué pagar. En muchos casos yo compraba las medicinas porque nada era más importante para mí que el bienestar del prójimo como bien lo dijo Cristo: "amarás a tu prójimo como a ti mismo", el segundo gran mandamiento que nos enseñó el hijo del Padre hecho hombre y que está en los Evangelios de Mateo 22:39 y Marcos 12:31. Solo cumplí y aun lo hago, con la ley máxima de Dios.

Usted me dice que esta revista trata sobre el patrimonio, entonces me gustaría ser recordado como parte de ese patrimonio espiritual de Venezuela, con la esencia de ser venezolano: alguien que intentó vivir con honradez, estudiar con disciplina y amar a la gente sin distinciones. Que mi nombre sea símbolo de unión, encuentro, solidaridad, servicio y esperanza para quienes me invocan y recuerdan.

ISNOTÚ Y EL DESTINO: LA MISIÓN DEL 29 DE JUNIO

¿QUÉ SIGNIFICÓ ISNOTÚ PARA USTED?

Isnotú, el pueblo que me vio nacer un 26 de octubre de 1864. Mi primera escuela y mi casa para siempre, aunque la vida me llevó a Caracas y a Europa, para mí fue un templo abierto en el que las montañas, las casas sencillas y la candidez de la gente colman el ambiente de humildad, de belleza, de dignidad silenciosa y solidaridad.

Allí aprendí a mirar el mundo con gratitud y a reconocer en cada mañana y persona la presencia de Dios. El tesoro en el que se cultivó la

fe profunda de mi madrecita Josefa Antonia, quien durante los seis años que compartió conmigo el mundo de los vivos, además de hablarme de su tierra Barinas, me enseñó a rezar, a orar, a hablar con Dios antes que hablar. Las calles que me recuerdan la rectitud y constancia de mi padre, Benigno Hernández Manzaneda, quien además de mercancías secas también tuvo la osadía de ofrecer productos farmacéuticos a falta de médico que pudiese ver a la gente del pueblo.

¿QUÉ REPRESENTA PARA USTED LA FECHA 29 DE JUNIO?

El 29 de junio para mí es una fecha partida en tres, pero unida por la misma gracia. Ese día de 1888, Aníbal Dominici, mentor, padre de uno de mis mejores y más apreciados amigos, como rector de la Universidad Central de Venezuela me otorgó el título de Doctor en Ciencias Médicas. Justamente me graduaba de médico en uno de los momentos más difíciles del país, a mi tierra había llegado la epidemia de la fiebre amarilla o vómito negro y yo deseaba socorrer a mi gente, a mis paisanos. Así que este título era el inicio de la misión que Dios me asignó en la Tierra: el servicio a los enfermos, especialmente a los más humildes. Para mí el estudio y el servicio era una forma de oración y por eso lo practicaba vehemente y fervientemente.

Y mira las casualidades del destino, ese día se honra a San Pedro y San Pablo, dos pilares de nuestra fe cristiana. El primero representa la firmeza y el segundo la entrega total al Evangelio, dos visiones que traté de cumplir en vida. Graduarme ese día fue una señal de que la voluntad de Dios era cumplir mi profesión desde la ciencia y la fe, ser un buen médico y a la vez un mejor cristiano cada día.

TAMBIÉN FUE LA FECHA DE SU MUERTE ¿CIERTO?

Ciertamente hija, el 29 de junio de 1919 fue el día en el que el Señor me llamó a su presencia, de vuelta a casa, el día de mi paso de la vida terrenal al Hogar del Padre. Era tarde, fui a comprar unas medicinas que necesitaba una paciente que no tenía para comprarlas, estaba muy enferma y no podía moverse, por lo que decidí ir yo mismo a llevárselas. Estaba cruzando la calle en la esquina de Amadores, en La Pastora,



Caracas, pensaba en muchas cosas, iba en mi diálogo interno y no vi el vehículo que me atropelló.

Para mí esto fue producto del gran misterio de la Providencia Divina. Esta fecha, describió mi existencia terrenal desde la misión de San Pedro y San Pablo: firmeza en el estudio científico y entrega a la palabra del Padre. Es como si toda mi vida, desde el inicio de mi vocación hasta el momento de mi muerte, estuvo bajo la protección divina y el servicio. Mi vida terminó en el cumplimiento de mi deber como médico y cristiano, no pude desear una forma más coherente de partir.

FORMACIÓN PARA CUMPLIR LA VOLUNTAD DEL PADRE

El doctor San José Gregorio Hernández me pide una pausa para atender una causa urgente de sanación. Con solemnidad, sencillez y serenidad se retira del espacio en el que conversamos, para luego volver con una sonrisa en su rostro y una luz que ilumina más su presencia.

DOCTOR, ¿POR QUÉ DECIDIÓ SER MÉDICO?

Mira, a mí me gustaba estudiar mucho. Tuve un excelente maestro: Pedro Celestino Sánchez, él enseñaba con cariño y mucha dedicación en la escuela de Isnotú. Me esmeraba tanto que, cuando cumplí 13 años, el maestro le dijo a mi papá que no tenía más qué enseñarme y le sugirió que me enviase a Caracas para ampliar mis conocimientos.

En ese momento quería estudiar Derecho, me gustaba todo esto de las leyes, pero mi papá me hizo ver la enorme falta que le hacía al pueblo no tener médicos que curaran a las personas enfermas, por lo que entonces me incliné por esa vocación: servir a través de la medicina.

¿QUÉ SIGNIFICÓ PARA USTED, CUANDO APENAS TENÍA 13 AÑOS, VIAJAR Y VIVIR LEJOS DE SU FAMILIA EN UNA CIUDAD COMO CARACAS? HASTA EL MOMENTO SOLO HABÍA VISTO MONTAÑAS, CASERÍOS, AHORA ESTABA EN LA CAPITAL ¿QUÉ SINTIÓ?

¡Imagínate! ¡Qué miedo! ja,ja,ja Había una mezcla de emociones en ese momento. Sentía la alegría de conocer la capital, para cualquier

muchacho de un caserío era un reto ir la principal ciudad del país, pero también había tristeza porque era la primera vez que me apartaba de mi cobertizo familiar: de mi padre, mis tías, mis hermanitos, mi madrastra, mis amigos, mi gente. Recuerdo que salí de madrugada con los generales Jesús Romero y Francisco Vásquez, que esa noche se habían quedado en la casa. La travesía fue larga y cansona: una hora para pasar por Betijoque, luego pasar por los llanos y pasar la noche en La Ceiba; esperar la piragua al día siguiente para ir por el lago con destino a Maracaibo donde tardamos, al menos, 48 horas para ir a Curazao y de allí a La Guaira, de ahí iríamos hacia Caracas por el Camino de los españoles. Seguro ya te cansaste ¿verdad? ja,ja,ja. Imagínate un niño de 13 años, el traslado no era como ahora que tienen otros transportes y carreteras.

Cuando llegué a la ciudad apenas pude darle un vistazo porque me llevaron directamente al famoso Colegio Villegas, donde estudié gramática castellana y obtuve el diploma y el premio por destacarme en las materias que cursé. Además, por ser un internado, viví por algunos años después del bachillerato por desempeñarme como Inspector de Vigilancia. De no conocer nada, después me sabía cada rincón de Caracas, una ciudad de gente gentil y de calles muy aseadas.

¿CÓMO LLEGÓ A ESTUDIAR EN PARÍS Y CÓMO VIVIÓ SU FORMACIÓN ALLÍ? ¿ES VERDAD QUE AL REGRESAR A VENEZUELA USTED TRAJÓ EL PRIMER MICROSCOPIO Y FUE PIONERO EN LOS ESTUDIOS DE INMUNOLOGÍA EN EL PAÍS?

Cuando me gradué de médico tenía 23 años y decidí devolverme a mi pueblo para ayudar a mi gente, ejercer la profesión allí. Pude hacerlo con limitaciones, no solamente por los problemas políticos que existían en esa época, sino porque la gente había puesto su fe en otras creencias y prácticas médicas tradicionales para solucionar sus problemas de salud. Entonces regreso a la capital y el presidente de aquella época ¿cómo se llamaba?

DOCTOR JUAN PABLO ROJAS PAÚL

¡Claro! ¿Cómo se me va a olvidar? Gracias por recordármelo, bueno, el doctor Rojas Paúl



Casa Museo de San José Gregorio Hernández. La Pastora, Caracas.

Fuente: <https://haimaneltroudi.com/de-visita-en-la-casa-de-jose-gregorio-hernandez-el-santo-del-pueblo/>



decreta la construcción de un nuevo Hospital Nacional, allí estuve, así como dando clases en la Universidad Central pues yo egresé como uno de los mejores estudiantes, hasta que se dio la oportunidad y me concedieron una beca por excelente desempeño. Viajé a Francia, a la Escuela de Medicina de París, era noviembre de 1889 ¡Un pichoncito de médico! Ahí cursé tres períodos de preparación formal hasta 1891, lo que ahora se llaman posgrado.

Bueno, esa fue una época muy enriquecedora porque tuve la oportunidad de relacionarme con grandes hombres de la medicina experimental para la época, aquí en Venezuela aún nos faltaba un poco en la materia. Estuve bajo la tutela de Charles Richet, quien ganó el Premio Nobel de Medicina en 1913; también compartí con Émile Duval y Ernest Straus, ellos me iniciaron en los métodos modernos de fisiología, histología y bacteriología.

Para mí era una gran responsabilidad cumplir con la confianza que depositaron en mí al otorgarme esa beca, por eso absorbía todo lo que podía, cuestionaba y le daba un sentido para aplicarlo a la realidad venezolana de ese momento. Me vinculé con las técnicas de cultivo microbiano, tinción celular y experimentación fisiológica que aún no se practicaban en América Latina, siempre traté de mantener el rigor, la disciplina, la búsqueda de la verdad, a mirar con profundidad.

Entonces cuando regresé tenía muchas cosas que enseñar y fundé en la UCV las cátedras de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología. Me traje de París, se me encomendó también la tarea pues de traer, un equipo de laboratorio como el de la Universidad de París.

ALLÍ ENTONCES TRAJO AL PAÍS POR PRIMERA VEZ UN MICROSCOPIO ¿CIERTO?

Exactamente, entre el equipo se incluía un microscopio y con él inicié a mis estudiantes en el cultivo y coloración de microbios, para estudiar y buscar soluciones a las enfermedades que por esta causa ocurrían en el país. Como le dije, en esa época aún las personas buscaban la medicina empírica y los curanderos para solucionar sus males, había que buscar formas efectivas.

CONEXIÓN ENTRE CIENCIA Y FE

ME LLAMA LA ATENCIÓN QUE UN HOMBRE DE CIENCIA TAMBIÉN SE LE VINCULA CON ESO QUE NO ES VISIBLE, QUIZÁS HASTA PARANORMAL QUE SOLO SE LLEGA A TRAVÉS DE LA FE. SIENDO UN CIENTÍFICO DE VANGUARDIA EN SU TIEMPO. ¿CÓMO VIVIÓ LA RELACIÓN ENTRE CIENCIA Y FE?

Nunca las vi como enemigas, siempre supe que todo lo que hacía desde la ciencia tenía un origen y un destino conforme al servicio de Dios, yo solo fui un instrumento para que se hiciera su voluntad. La ciencia me enseñó a mirar el entorno desde lo que no se puede ver, desde la paciencia; me instruyó en la disciplina del método, en no conformarme con una explicación absoluta, sino que había formas terrenales, no descubiertas, para aliviar o sanar el sufrimiento del hermano.

La fe siempre me abrió los ojos a ver una solución en cada diagnóstico. Percibir al ser humano como un hermano con una historia, con miedo y con esperanza. Mientras en la universidad nos iniciábamos en los nuevos saberes de la medicina experimental, yo sentía que estudiar era un modo de agradecer a Dios el don que nos da encontrar las formas de aliviar el dolor ajeno y la inteligencia para entender mejor su creación. Tener fe fue concebir la vida desde diferentes dimensiones: el dolor, la esperanza, la muerte, el amor de una madre por su hijo enfermo, un ámbito que ningún microscopio puede medir, pero que son tan reales como lo que ves en un laboratorio.

Cuando partí al hogar del Señor, entonces comprobé que hay situaciones que escapan del protocolo clínico y que los médicos no pueden alcanzar. Entonces pude seguir mi labor desde lo que llaman “milagros” o “favores” que comienza en donde termina el alcance de un colega en el mundo de los vivos y que solo se accede por medio de la fe en Dios.

En vida hice lo humanamente posible por aliviar el sufrimiento, con los conocimientos más avanzados que pude adquirir, ya lo que no podía explicar desde mi mortalidad quedaba en manos del que todo lo puede y se le pide con humildad para que interceda. Ahora puedo ver lo que un médico mortal no logra determinar. Por ejemplo, sé que usted ahorita usted tiene un dolor, una



presión en el pecho ¿verdad hija?

¡Sí! ¿CÓMO LO SUPO?

Porque ahora veo más allá de lo que se me dice o se me presenta; quizás siempre lo hice, pero ahora tengo más facilidad para saberlo porque mi amor al otro ya traspasa la materialidad del cuerpo.

Lo que usted tiene ocurre con mucha frecuencia, a mí también me pasó y tiene que ver con una inquietud profunda entre el alma y el cuerpo. Eso me ocurrió cuando pensaba sobre mi vocación, luego de que en 1908 solicitara permiso a la universidad para dedicarme a la vida religiosa, un período muy concreto y muy humano de mi vida. En ese momento viajé a Italia para ingresar en el monasterio de la Cartuja de Farneta, en la Toscana. Allí tomé el nombre de Fray Marcelo, decidido a probar si el llamado a la vida religiosa era verdaderamente el mío. Traté de adaptarme durante nueve meses al silencio, al clima frío, a una disciplina física y espiritual fuerte, siempre manteniendo el rigor y la entereza que me caracterizaba. Pero mi salud empezó a quebrantarse hasta el punto de que el padre superior juzgó prudente que dejara los hábitos y regresara a Venezuela para recuperarme

Entonces, como todo mortal, con cierta angustia, algo de tristeza, tuve que aceptar que debía retornar sin saber cómo iba a unir mi deseo de consagrarme a Dios con la bata blanca y desde los salones de la Universidad Central, en un país que enfrentaba una crisis nacional, epidemias, carencias en los hospitales.

Veía la impotencia de mis colegas que no se bastaban para atender a tantos enfermos pobres. Fue allí cuando sentí ese nudo en el pecho que usted tiene hija y lo entendí: todo era voluntad de Dios, debía buscar el trabajo espiritual en mi acción, redoblar mis esfuerzos con oración y confianza en que yo no era dueño de los resultados, sino un servidor limitado a la voluntad del Padre. Así que confíe hija, siempre lo que ocurre tiene un propósito, haga su labor hasta donde pueda con compromiso y vocación entendiendo que solo el Señor tiene la última palabra y él es el único que sabe el porqué de lo que hace: deje todo en sus manos. Respire, si suelta alguna lagrimita no se preocupe, eso limpia



Casa Museo de San José Gregorio Hernández. La Pastora, Caracas.

Fuente: <https://haimaneltroudi.com/de-visita-en-la-casa-de-jose-g>

y confíe en Dios, él tiene el control.

GRACIAS DOCTOR, ME ALIVIA MUCHO SUS PALABRAS (LE DIJE LUEGO DE LLORAR UN RATO)

Imagino que así les hablaba a sus pacientes, especialmente a los pobres a quienes atendía sin cobrar ni un bolívar.

¿QUÉ LE ENSEÑARON ELLOS?

Hija, la enfermedad siempre trae un dolor físico y también un desasosiego del espíritu, por eso el médico que no sepa dar consuelo y esperanza, siempre aplicará una ciencia hueca e incompleta. En vida siempre procuré hablar a mis pacientes con la misma sencillez y ternura con la que te hablo a ti, porque en cada enfermo del cuerpo, de la mente o del espíritu veo a un Cristo sufriente.

Los pobres fueron los grandes maestros que me enseñaron lo que la universidad no impartía ni se imparte y que bien mi madrecita Josefa y mi padre Benigno iniciaron. Me mostraron la



regorio-hernandez-el-santo-del-pueblo/

auténtica humildad, porque cuando el que sufre no tiene recursos se entrega totalmente a la voluntad de Dios y las manos del médico. Lo ven a uno más allá de un título, nos convertimos en un instrumento de la Divina Misericordia, como debe ser.

Muchos de mis pacientes pobres tenían una riqueza espiritual inquebrantable y una dignidad admirable. Ellos me mostraron que la verdadera riqueza no está en los bienes del mundo sino en los que atesora el alma. Me mostraron que, para ser médico, antes se debe ser apóstol de la caridad, del amor al prójimo sin pretensiones, y que si se obra de esa manera la recompensa es inmediata: la alegría de aquella persona y la retribución de un afecto desinteresado.

APÓSTOL Y ARTISTA: MÚSICA, BAILE Y LA LUCHA CONTRA LA EPIDEMIA DE 1918

UN PAJARITO ME COMENTÓ QUE USTED ESTUVO MUY VINCULADO CON LA MÚSICA ¿QUÉ LUGAR OCUPÓ EN SU VIDA?

¡Ah, pero ese pajarito es un buen mensajero! Ja,ja,ja. Me alegra que te sople datos verdaderos. Cuando estuve en el Colegio Villegas aprendí teoría y solfeo y también estudié un poco de piano, bajo la guía de Juan Bautista Calcaño. Para mí la música fue un refugio, la alegría serena, el alimento para el alma. Tocar piano era como rezar con los dedos, por eso lo hacía en mis tiempos libres.

Cuando cursaba el segundo año de medicina, logré comprar un armonio, que es como un órgano pequeño. Lo tenía en la habitación en la que viví entre 1883 y 1884, en Madrices a Ibarra ¿sabes? Además de las clases para tocar este instrumento, estudié canto y cuando terminaba mis clases, iba a mi habitación y practicaba canto junto con el armonio.

Me gustaba interpretar música clásica y sacra, la del Padre; pero también la de salón de grandes compositores de finales del siglo XIX. Le cuento, que cuando visitaba los domingos a mi amigo Santos Dominici, una de sus hermanas, Inés, se sentaba conmigo en el piano y lo ejecutábamos a cuatro manos para deleitar la tertulia. ¡Qué tiempos! Eso les encantaba mucho a mis amigos, pero sobre todo a mí, tanto era así que aceptaba las invitaciones a sus fiestas familiares para amenizarlas. Disfrutaba tanto la música como practicar la medicina y servir al necesitado.

En mi casa en La Pastora, de San Andrés a Desbarrancado, donde también atendía a mis pacientes, antes de iniciar la consulta, un poco para calmar su angustia y la sus familiares mientras esperaban en los bancos de madera, les tocaba algunas piezas en el piano y en el violín... ah porque te dije que también tocaba violín ¿verdad?

NO DOCTOR, ¿EN SERIO TOCABA TAMBIÉN VIOLÍN?

Sí, aprendí cuando estuve estudiando en París, me compré uno que luego regalé a uno de mis hermanos. Aportaba al mundo con el análisis de la ciencia, curaba a los enfermos con mis conocimientos médicos y también aliviaba los males que son del alma con la música.

DOCTOR, EL MISMO PAJARITO ME DIJO QUE A USTED LE ENCANTABA BAILAR Y LOS HACÍA MUY BIEN ¿ES



CIERTO?

Ja,ja,ja ¡Pero que pajarito pá chismoso! Pues sí, disfrutaba compartiendo con los amigos en los salones bailando valeses, danza, mazurca, polca. Las muchachas me esperaban para bailar, entonces creo que lo hacía bien ¿verdad? ja,ja,ja. Debo confesar que, en mi juventud, la afición al baile y a la música me ayudó mucho a atenuar la rigidez del estudio, la disciplina y el servicio. Tanto en mis primeros años en Isnotú y luego como estudiante en Caracas era una actividad común y disfrutada, fui un muchacho como todos, con ganas de compartir.

¿CÓMO ENFRENTÓ LA EPIDEMIA DE 1918?

Fue terrible hija, un momento de gran prueba y dolor para Venezuela y la humanidad. La enfrenté con ciencia, con fe en Dios y apoyado en su palabra, siempre con la caridad en ayudar al necesitado, sin descanso.

Como investigador en Bacteriología e Historiología mi primera reacción fue estudiar y entender la enfermedad para combatirla, aunque sabíamos que era un virus silencioso y difícil.

Recuerdo que junto a otros colegas como el doctor Luis Razetti, hombre honorable como muchos otros, alcé mi voz para alertar que lo que estaba matando a la gente no era la gripe, sino la miseria, la falta de higiene y la absoluta pobreza en la que vivía la mayoría de nuestra población.

No me importaba el riesgo de contagio, ni la hora, mi deber era estar junto al enfermo, comprarle con mis propios recursos la medicina y llevarle no solo el tratamiento que le aliviara, también el consuelo y la esperanza en la palabra de Cristo.

Para muchos de los moribundos y sus familias, mi presencia era un bálsamo, les recordaba la misericordia de Dios y los ayudaba a prepararse para el encuentro con el Padre.



MENSAJE A LA JUVENTUD MÉDICA Y DESEO POR VENEZUELA

ANTE TANTOS AVANCES DE LA CIENCIA, UNA NUEVA PANDEMIA QUE ACABA DE PASAR Y UNA SOCIEDAD QUE NO ES IGUAL A LA DE USTED CUANDO ESTUVO CON VIDA EN ESTE ESPACIO TEMPORAL, ¿QUÉ LE DIRÍA HOY A LOS MÉDICOS Y MÉDICAS JÓVENES DE VENEZUELA?

En ese momento, San José Gregorio hizo una respiración profunda y fijó la mirada por unos segundos en el horizonte, como evocando más de un siglo de historia.

¡Ay hija! No es una respuesta sencilla de resumir pues, ciertamente, tu mundo no es igual al que viví, así que cuestionar alguna práctica o forma de hoy quizás pudiese parecer hasta injusta. Sin embargo, aunque la ciencia ha cambiado, la sociedad no es la misma, la naturaleza del sufrimiento si es igual en toda la historia de la humanidad; pruebas del Padre para que aceptemos con humildad su voluntad y confiemos en su magnificencia.

Si un médico, o médica como usted dice, de mi amada Venezuela me escuchara o leyera lo primero que tendría que decirle es que sean apóstoles de la ciencia, que valoren un conocimiento y una tecnología que yo solo pude soñar en mi época, y que entiendan que la ciencia y los avances no se detienen, por eso nunca pueden dejar de estudiar. La grandeza de un científico es reconocer con humildad que siempre hay algo nuevo por descubrir y que aprender para servir mejor a la sociedad.

Usen esta maravillosa ciencia heredada con una ética ferviente, la tecnología siempre debe estar al servicio de la humanidad y no al revés. La vida, de principio a fin, es sagrada y a ella nos debemos.

No permitan que la prisa y la búsqueda del



perfeccionismo y la eficiencia del mundo moderno les enfríe el corazón. En medio de una cirugía, una resonancia, una consulta hay un alma asustada, el ser humano no es una máquina biológica, es un reservorio de historia, sentimientos, nobleza y quizás algo de miseria, pero esto último no debe sugestionarles en el ejercicio de su labor.

Todo trabajo tiene un valor, es cierto, los años de estudio, las noches de desvelo, los libros, hay que vivir la profesión con dignidad, pero que esto no les nuble el alma y les haga olvidar a los más pobres. Aún en nuestra Venezuela, la pobreza sigue siendo una herida abierta y hay quienes no tienen nada. El servicio desinteresado, con la misma ética y esmero que en un privado, no es una opción: es un deber moral y profesional.

Entiendo que las dificultades por las que atraviesa nuestro país son complejas y la tentación de buscar otros territorios es fuerte, pero les ruego desde la gracia del Padre: sirvan a la Patria, el juramento hipocrático también tiene eco profundo en la tierra que los vio nacer y que los necesita como un instrumento de Dios, con talento y compromiso.

Nuestra fe tiene que ser el impulso, el motor, que les dé la fuerza para luchar cada día contra el desaliento, la indolencia, las almas corrompidas por la ambición, la desesperanza y la enfermedad. Sean puentes entre los avances científicos y pónganse en las manos del Padre. Que cada uno de ustedes sea una verdadera, un verdadero siervo de Dios en el hospital, en el Centro Diagnóstico Integral, en la calle de su casa, donde le toque servir.

ME ES DIFÍCIL CERRAR ESTA ENTREVISTA

Siempre estaré cuando necesites. Ora, cierra los ojos, mira más allá del cielo, conéctate conmigo y tu energía interna, ahí estaré yo para aliviar las penas no solo físicas, sino aquellas del alma que no se ven, pero se sienten.

SI PUDIERA FORMULAR UN DESEO PARA VENEZUELA Y PARA SU GENTE, ¿CUÁL SERÍA?

En ese momento, el doctor San José Gregorio Hernández junto sus manos. Su presencia se iluminó mucho más y el ambiente se sintió más ligero, como si hablara con palabras que solo el alma y el amor pueden descifrar.

Mi deseo más ferviente para mi amada Venezuela y cada venezolana y venezolano es que se recupere la armonía, el amor entre hermanos, el reconocimiento y la esperanza en el otro y que esté profundamente cimentada en la caridad cristiana.

Hay que respetar la dignidad, trabajar unidos por erradicar la miseria, conseguir una buena salud y educación gratuita para todas y todos, sin distinción. Que el humor, la solidaridad, la preocupación por el otro que nos caracteriza como venezolanas y venezolanos siga siendo la referencia con las que se recuerde nuestro gentilicio, independientemente se esté en cualquier rincón del mundo.

Que todos se aprendan a escuchar con respeto, reconocimiento, sin etiquetas, ni rencores para reafirmar y valorar el pueblo grande que fuimos, somos y seremos para construir un bien común.

Para el corazón de cada venezolana y venezolano, mi deseo es que se comprenda que el remedio para todos nuestros males no está solo en la economía o la política, sino en el amor al prójimo, y que la fe no se quede solo en el templo, sino que se manifieste activamente en la calle, en el vecindario y en el hospital.

Pido al Señor que nos conceda la unión del espíritu y el sacrificio por el prójimo, que este deseo se convierta en una oración constante en tu corazón.

AMÉN QUERIDO SAN JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ, MUCHAS GRACIAS

Que así sea hija, lectora o lector que hoy lees y me escuchas en tus pensamientos...



La espiritualidad es un componente fundamental de la cultura

Fuente: Imágenes de esta página. Google.com



DESCUBRIENDO EL ESPÍRITU DEL LUGAR

PATRIMONIO CULTURAL Y ESPIRITUALIDAD
EN VENEZUELA DESDE UNA PERSPECTIVA
INTERPRETATIVA

ORLANDO ARAQUE PÉREZ*
MÉXICO



Parque Nacional Canaima. Venezuela

Fuente: <https://www.elrincondesele.com/salto-angel-canaima-venezuela/>

*“Consultemos en todo al genio del lugar:
él dice si las aguas se elevan o se caen,
o ayuda a las colinas ambiciosas a
escalar el cielo,
o extrae del valle teatros envolventes,
él convoca al paisaje, atrae
los claros que se abren,
une los bosques serviciales, y
hace variar las sombras,
a veces frustra las intenciones
y a veces las orienta,
pinta cuando plantamos
y diseña cuando trabajamos”*

Alexander Pope, 1731

El patrimonio cultural contemporáneo ya no puede comprenderse exclusivamente desde la materialidad de los bienes heredados. En las últimas décadas, los debates internacionales impulsados por organismos como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS, han consolidado una visión integral del patrimonio, en la cual los valores simbólicos, espirituales y sociales adquieren un papel central en la construcción de significados y en los procesos de conservación. En este contexto, la espiritualidad emerge como un componente estructural de la identidad patrimonial, entendida como un legado material, natural e inmaterial que una generación recibe de sus ancestros y transmite a las siguientes, ofreciendo claves de interpretación del mundo, de la vida y de la relación entre las comunidades y su territorio.

Venezuela, país de profunda diversidad cultural, geográfica y simbólica, constituye un escenario privilegiado para analizar la relación entre patrimonio cultural y espiritualidad. Desde los paisajes sagrados indígenas hasta los centros históricos coloniales, pasando por santuarios religiosos, manifestaciones rituales y espacios naturales cargados de significados trascendentes, el territorio venezolano alberga múltiples

expresiones del denominado *espíritu del lugar*. Este concepto, desarrollado y sistematizado en documentos recientes, permite aproximarse al patrimonio no solo como objeto de conservación, sino como experiencia viva, social y espiritual.

Es bueno reflexionar sobre la noción de espíritu del lugar aplicada al patrimonio cultural venezolano, a partir de los principios establecidos en la Carta de Ename para la interpretación de lugares del patrimonio cultural (2005), la Carta ICOMOS para la interpretación y presentación de sitios del patrimonio cultural (2008) y la Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu del lugar (2008). A través de estos marcos conceptuales, se analizan diversos sitios patrimoniales de Venezuela que poseen una marcada dimensión espiritual, destacando la importancia de su interpretación, transmisión y salvaguarda desde una perspectiva integral y participativa.

ESPIRITUALIDAD Y PATRIMONIO CULTURAL

La espiritualidad, en el ámbito del patrimonio cultural, no se limita a la práctica religiosa institucionalizada. Comprende un conjunto amplio de creencias, valores, memorias, rituales, saberes ancestrales y formas de relación simbólica con el entorno, que otorgan sentido y profundidad a los lugares patrimoniales. Desde esta perspectiva, la espiritualidad se manifiesta tanto en bienes materiales (templos, santuarios, cementerios y paisajes culturales), así como en expresiones inmateriales (festividades, peregrinaciones, mitologías, prácticas rituales) que configuran la identidad colectiva de las comunidades.

La Declaración de Quebec (2008) define el “espíritu del lugar” como el conjunto dinámico de elementos materiales e inmateriales que confieren significado, valor, emoción y misterio a un sitio. Esta definición enfatiza la naturaleza relacional y viva del patrimonio, reconociendo que el espíritu del lugar es construido y reconstruido continuamente por los actores sociales que lo habitan, lo usan y lo interpretan. En consecuencia, la conservación patrimonial no

* Arquitecto del la USB-Venezuela. Maestro en Acondicionamiento y Diseño Turístico del Patrimonio Histórico Cultural y Natural-ILCATUR. Maestro en gestión cultural y del patrimonio UB-España. Miembro Patrimonio-AIP de España, Caribe-IPAL, Museos-ICOM, Sitios-CARIMOS y Social-ISTO. Correo-e: ojaraque@gmail.com



puede desligarse de la salvaguarda de las prácticas espirituales y simbólicas asociadas a los lugares.

La Carta de Ename (2005) y la Carta para la Interpretación y Presentación de Sitios del Patrimonio Cultural (2008) refuerzan esta visión al señalar que la interpretación patrimonial debe abordar la totalidad de significados de un sitio, incluyendo sus dimensiones espirituales, sociales y culturales. Interpretar no es únicamente informar, sino facilitar experiencias de comprensión profunda, capaces de generar vínculos emocionales y reflexivos entre las personas y los lugares patrimoniales.

EL ESPÍRITU DEL LUGAR COMO EJE DE LA INTERPRETACIÓN PATRIMONIAL

La interpretación del patrimonio cultural constituye un proceso fundamental para la transmisión del espíritu del lugar. Según la Carta de Ename (2005), una interpretación eficaz debe basarse en fuentes científicas rigurosas, pero también en las tradiciones culturales vivas y en la memoria de las comunidades locales. Este principio resulta especialmente relevante en contextos donde la espiritualidad forma parte esencial del significado del sitio.

El espíritu del lugar se manifiesta, por ejemplo, en la relación simbólica entre el paisaje natural y las prácticas culturales. La interpretación patrimonial debe, por tanto, situar los bienes en su contexto territorial, histórico y social, reconociendo la interacción entre lo material y lo inmaterial. Asimismo, debe respetar la autenticidad del sitio, evitando representaciones simplificadas o distorsionadas de la espiritualidad, que puedan desvirtuar su sentido profundo.

La Carta para la Interpretación y Presentación de Sitios del Patrimonio Cultural (2008) subraya la importancia de la participación comunitaria en los procesos interpretativos. Las comunidades portadoras de valores espirituales no solo son fuentes de información, sino sujetos activos en la construcción de los relatos patrimoniales. Este enfoque participativo contribuye a fortalecer la identidad local y a garantizar una transmisión intergeneracional del espíritu del lugar.

La noción de espíritu del lugar constituye hoy uno de los pilares conceptuales más relevantes para la interpretación patrimonial, en tanto permite trascender una visión reduccionista del patrimonio centrada exclusivamente en la materialidad de los bienes culturales. De acuerdo con la Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu del lugar (ICOMOS, 2008), el espíritu del lugar se configura a partir de una compleja interacción entre elementos materiales e inmateriales que, de manera conjunta, otorgan sentido, identidad y profundidad cultural a un sitio.

Replantear el espíritu del lugar implica reconocer que los sitios patrimoniales no están conformados únicamente por edificaciones, paisajes, rutas u objetos, sino también por recuerdos, relatos, documentos, rituales, festividades, conmemoraciones, saberes ancestrales, valores simbólicos y percepciones sensoriales como texturas, colores, sonidos, olores y sabores. Estos componentes inmateriales enriquecen el significado del patrimonio y permiten comprenderlo como un sistema cultural vivo. Por ello, la interpretación patrimonial debe integrar de forma explícita esta dimensión intangible, incorporándola tanto en las narrativas interpretativas como en los proyectos de conservación, restauración y gestión de monumentos, sitios y paisajes culturales.

La Declaración de Quebec (2008) indica que el espíritu del lugar es complejo, heterogéneo y dinámico, lo que exige aproximaciones metodológicas integrales. En consecuencia, la interpretación patrimonial requiere del trabajo articulado de equipos multidisciplinarios, que incluyan especialistas en patrimonio, ciencias sociales, humanidades, ciencias ambientales y de manera fundamental, a los practicantes y portadores de los saberes ancestrales locales. Solo mediante esta colaboración es posible comprender en profundidad los múltiples significados asociados a un lugar y diseñar estrategias interpretativas culturalmente pertinentes y socialmente legítimas.

Otro aspecto central es el reconocimiento del espíritu del lugar como un proceso en continua reconstrucción. Lejos de ser una realidad fija o estática, el espíritu del lugar



evoluciona en función de las prácticas de memoria, las transformaciones sociales y las necesidades de continuidad y cambio de las comunidades. Un mismo sitio puede albergar diversos espíritus y significados compartidos, y en ocasiones disputados, por distintos grupos culturales. Desde la interpretación patrimonial, esta pluralidad debe ser asumida como una riqueza, promoviendo discursos inclusivos que reconozcan la coexistencia de memorias, creencias y valores diversos.

La identificación de las amenazas al espíritu del lugar constituye un componente indispensable de cualquier estrategia interpretativa. Fenómenos como el cambio climático, el turismo masivo, el desarrollo urbano no planificado o los conflictos sociales pueden alterar profundamente las relaciones simbólicas entre las comunidades y sus territorios. En este sentido, la interpretación patrimonial no solo cumple una función comunicativa, sino también preventiva y educativa, al contribuir a generar conciencia sobre la fragilidad del espíritu del lugar y la necesidad de adoptar medidas sostenibles para su salvaguarda. La planificación interpretativa debe, por tanto, integrarse a planes de manejo y estrategias de largo plazo que consideren los contextos locales y las dinámicas socioculturales específicas.

La salvaguarda del espíritu del lugar plantea igualmente retos en el ámbito normativo y educativo. La Declaración de Quebec (2008) advierte que, en muchos países, los componentes inmateriales del espíritu del lugar carecen de una protección jurídica adecuada y de presencia en los programas de educación formal. Frente a ello, la interpretación patrimonial se presenta como una herramienta clave para articular foros de diálogo, procesos de capacitación y políticas culturales, en estrecha colaboración con expertos y comunidades locales. Asimismo, el uso estratégico de tecnologías digitales (inventarios multimedia, bases de datos, plataformas web) ofrece oportunidades significativas para documentar, difundir y actualizar de manera continua los valores espirituales asociados a los sitios patrimoniales.

Finalmente, la transmisión del espíritu del lugar constituye el núcleo mismo de la

interpretación patrimonial. Reconocer que son las personas quienes encarnan y transmiten ese espíritu implica situar a las comunidades locales en el centro de los procesos interpretativos. La comunicación interactiva, la participación comunitaria y el fomento tanto de medios informales de transmisión (relatos orales, rituales, experiencias vivenciales) como de herramientas formales (programas educativos, recursos digitales, materiales pedagógicos) resultan esenciales para mantener vivo el espíritu del lugar. En particular, la transmisión intergeneracional y transcultural emerge como un factor decisivo para garantizar la continuidad del patrimonio, involucrando activamente a las generaciones jóvenes y a los diversos grupos culturales vinculados con cada sitio.

Lo anteriormente señalado nos indica que concebir el espíritu del lugar como eje de la interpretación patrimonial supone asumir una visión integral, ética y participativa del patrimonio cultural. Esta perspectiva no solo enriquece la comprensión de los sitios patrimoniales, sino que fortalece los vínculos entre cultura, identidad y territorio, contribuyendo de manera directa a la sostenibilidad cultural y social de las comunidades.

ESPIRITUALIDAD Y PATRIMONIO CULTURAL EN EL TERRITORIO VENEZOLANO

El patrimonio cultural venezolano ofrece numerosos ejemplos donde la espiritualidad constituye un eje estructurante del significado patrimonial. A continuación, hablaremos brevemente de cuatro casos, que permiten ilustrar cómo el espíritu del lugar se expresa de manera diversa, en función de contextos históricos, culturales y ambientales específicos.

CORO Y LA VELA: ESPIRITUALIDAD, PAISAJE Y MEMORIA HISTÓRICA

La ciudad de Coro y su puerto de La Vela, declarados patrimonio mundial, representan un caso paradigmático de interacción entre arquitectura, paisaje y espiritualidad. Más allá de su valor urbano y arquitectónico, estos espacios han sido escenarios de profundas prácticas religiosas y simbólicas desde la época colonial. Iglesias, conventos y espacios públicos conforman



CENTRO HISTÓRICO DE CORO Y SUS ESPACIOS RELIGIOSOS

La arquitectura religiosa del centro histórico de Coro expresa la convergencia entre paisaje urbano, memoria histórica y espiritualidad comunitaria. Foto: David Geldhof
Fuente: <https://whc.unesco.org/en/documents/112088>

un entramado donde la religiosidad católica, las tradiciones locales y la memoria histórica configuran un espíritu del lugar marcado por la devoción, la resistencia cultural y el sentido de pertenencia.

La interpretación de estos sitios requiere integrar los relatos espirituales asociados a las festividades religiosas, las procesiones y los rituales comunitarios, reconociendo su papel en la construcción de la identidad local y en la apropiación social del patrimonio.

EL KEREPAKUPAI MERÚ (SALTO ÁNGEL) COMO PAISAJE SAGRADO INDÍGENA

En el ámbito de los patrimonios naturales y culturales indígenas, el Kerepakupai Merú, conocido como Salto Ángel, inmerso en el Parque Nacional Canaima, declarado patrimonio mundial natural, representa un paisaje sagrado para el pueblo indígena pemón. Más allá de su reconocimiento internacional como maravilla natural, este lugar posee una profunda carga espiritual vinculada a la cosmovisión indígena, en la que la naturaleza es concebida como un ente



PARQUE NACIONAL CANAIMA

Paisaje sagrado para el pueblo pemón, donde la espiritualidad indígena se vincula profundamente con la naturaleza. Foto: David Geldhof
Fuente: <https://whc.unesco.org/en/list/>

vivo y sagrado.

La Declaración de Quebec (2008) enfatiza la necesidad de reconocer y salvaguardar estas dimensiones espirituales, especialmente frente a amenazas como el turismo masivo y la mercantilización del paisaje. La interpretación del Kerepakupai Merú debe incorporar la voz de las comunidades indígenas, respetando sus narrativas, rituales y formas de relación con el territorio.

LOS DIABLOS DANZANTES DE VENEZUELA

Patrimonio cultural inmaterial de la humanidad de la UNESCO, constituye una de las expresiones más significativas de la espiritualidad popular venezolana. Vinculada a la festividad del Corpus Christi y presente en diversas localidades del país. Esta manifestación ritual articula elementos de la tradición católica, herencias africanas y prácticas culturales locales. A través de la danza, la música, la indumentaria y la ocupación ceremonial del espacio, se representa simbólicamente la subordinación del mal al bien.



DIABLOS DANZANTES DE CHUAO

Manifestación que expresa una profunda relación entre comunidad, territorio y memoria colectiva.

Fuente: <https://mx.pinterest.com/minturvenezuela/>



RELIQUIA DE LA VIRGEN DE COROMOTO

Icono de la fe religiosa y clave de la identidad del pueblo católico venezolano.

Fuente: <https://www.santuariobasilicacoromoto.com/>

Más allá de su carácter festivo, los Diablos Danzantes expresan una profunda relación entre comunidad, territorio y memoria colectiva, configurando un claro ejemplo del espíritu del lugar como patrimonio vivo, transmitido de forma intergeneracional y sostenido por la participación activa de sus portadores. Con relación a la interpretación del patrimonio, esta manifestación plantea el desafío de comunicar su complejidad espiritual sin descontextualizarla ni reducirla a un espectáculo folklórico.

EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE COROMOTO

Ubicado en el estado Portuguesa, este Santuario constituye uno de los principales espacios de espiritualidad del país. Como centro de peregrinación nacional, este sitio trasciende su dimensión arquitectónica para convertirse en un lugar de encuentro simbólico y espiritual para millones de venezolanos.

Desde la perspectiva del espíritu del lugar, el santuario articula elementos materiales, como el templo y el entorno natural, con valores inmateriales como la fe, la promesa, la

peregrinación y la memoria colectiva. La interpretación patrimonial de este sitio debe considerar estas dimensiones, promoviendo una comprensión respetuosa de la espiritualidad popular y su significado identitario.

DESAFÍOS PARA LA PRESERVACIÓN DEL ESPÍRITU DEL LUGAR EN VENEZUELA

La Declaración de Quebec (2008) advierte sobre los riesgos que representa el turismo no regulado, el cambio climático y la homogeneización cultural para la integridad espiritual de los lugares. En este contexto, resulta indispensable desarrollar estrategias de gestión que integren la interpretación patrimonial como herramienta de sensibilización, educación y participación social. De igual manera, la formación de profesionales del patrimonio con competencias en interpretación, mediación cultural y gestión participativa se presenta como una condición clave para garantizar la transmisión efectiva del espíritu del lugar a las futuras generaciones.



Celebración y culto a San Juan Bautista. Curipe-Venezuela (Detalle)
Foto: Ariana Cubillos/AP

El análisis del patrimonio cultural venezolano a la luz de la espiritualidad y del espíritu del lugar permite afirmar que nos encontramos ante una dimensión estructural del valor patrimonial. La espiritualidad, entendida como un entramado de creencias, memorias, prácticas simbólicas y relaciones sensibles con el territorio, constituye un componente esencial de la identidad cultural y de la continuidad histórica de las comunidades venezolanas.

Los marcos doctrinales internacionales promovidos por el ICOMOS coinciden en señalar que la conservación patrimonial no puede limitarse a la protección de los atributos físicos de los bienes culturales. La Carta de Ename (2005) y la Carta para la Interpretación y Presentación de Sitios del Patrimonio Cultural (2008) subrayan que la interpretación debe abordar la totalidad de significados de un lugar, incluyendo sus valores espirituales, sociales y simbólicos, mientras que la Declaración de Quebec (2008) enfatiza la necesidad de salvaguardar el espíritu del lugar como una realidad viva, dinámica y relacional.

En el contexto venezolano, los casos referidos a lo largo de este artículo evidencian que el espíritu del lugar se manifiesta de manera plural y diversa. En los centros históricos como

Coro y La Vela, los paisajes sagrados indígenas, las manifestaciones culturales religiosas y los santuarios de devoción nacional, la espiritualidad actúa como un factor de cohesión social, de arraigo territorial y de construcción de sentido colectivo. Ignorar esta dimensión supone empobrecer la comprensión del patrimonio y debilitar los procesos de apropiación social.

Desde esta perspectiva, la interpretación del patrimonio se consolida como una herramienta estratégica para la preservación del espíritu del lugar. Interpretar no significa simplificar ni instrumentalizar la espiritualidad, sino generar procesos de mediación cultural rigurosos, sensibles y participativos, capaces de facilitar experiencias de comprensión profunda y respetuosa. Tal como lo plantea la Carta de Ename (2005), una interpretación ética debe apoyarse en fuentes científicas y en tradiciones culturales vivas, reconociendo la voz de las comunidades como elemento central del relato patrimonial.

Sin embargo, la preservación del espíritu del lugar en Venezuela enfrenta desafíos significativos. La presión del desarrollo urbano desarticulado, el turismo no planificado y la pérdida progresiva de prácticas culturales



tradicionales amenazan la continuidad de los valores espirituales asociados a numerosos sitios patrimoniales. Frente a este escenario, resulta imprescindible avanzar hacia modelos de gestión patrimonial integrales que incorporen la dimensión espiritual como eje transversal, fortaleciendo la participación comunitaria, la educación patrimonial y la transmisión intergeneracional de saberes.

Descubrir el espíritu del lugar implica asumir que el patrimonio cultural es un proceso vivo, cargado de significados simbólicos, emocionales y espirituales. Reconocer, interpretar y salvaguardar esta dimensión no solo contribuye a una conservación más efectiva y ética, sino que promueve el diálogo intercultural, la cohesión social y el desarrollo sostenible. En un país como Venezuela, marcado por profundas transformaciones sociales y territoriales, el espíritu del lugar se erige como un referente fundamental para reconstruir vínculos, fortalecer identidades y proyectar el patrimonio cultural como un bien común, vivo y profundamente humano.

REFERENCIAS

ICOMOS. (2005). *Carta de Enane para la*

interpretación de lugares pertenecientes al patrimonio cultural. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

ICOMOS. (2008). *Carta para la interpretación y presentación de sitios del patrimonio cultural*. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

ICOMOS. (2008). *Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu del lugar*. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

Morales, Jorge (1998). *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Madrid/Sevilla: TRAGSA (Ministerio de Medio Ambiente) y empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (Junta de Andalucía), Colección Difusión.

Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Primera edición en español. Sevilla: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2006.

UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.



APORTES SOBRE EL CULTO A MARÍA LIONZA

PRÁCTICA VIVA EN LA VOZ DE SUS DEVOTOS

DIONYS CECILIA RIVAS ARMAS*

VENEZUELA



Altar. Culto a María Lionza

Fuente: <https://www.elimpulso.com/2016/10/13/fotos-baile-en-candela-por-la-productividad-nacional/>

*“Por eso vengo a ti, María hermosa,
 María perdedora de mancebo,
 Buscándole una reina y una esposa
 A ese gran pueblo que en mis hombros llevo.
 Por eso vengo a ti, María moza,
 Cuerpo de potestad y de relevo
 Para que te conviertas en la diosa
 Y saques al gran pájaro del huevo”*
Ida Gramcko, 1961

CEREMONIA DE INICIACIÓN

Explorar las religiosidades y espiritualidades como expresiones vivas que manifiestan sentimientos de conexión y consagración de los seres humanos hacia una entidad, imagen o divinidad, es sumamente complejo, sensible e íntimo, ya que se diversifican elementos vinculados a la territorialidad geográfica-corporal, la herencia familiar y el legado histórico a partir de los procesos de aculturación (1), reinterpretación, asimilación y adaptación gestados en los contextos de explotación, dominación y esclavización intensificados a partir del siglo XVI durante la colonización de nuestra Abya Yala y El Caribe.

En este contexto, emergió una cultura de resistencia para la búsqueda de una identidad espiritual en diálogo con la ancestría y el pensamiento tradicional originario, tal como lo afirma García (2012): “una cultura de resistencia, entendiendo ésta como un proceso dinámico donde los elementos culturales originarios se opusieron a su desaparición compulsivamente planificada por las autoridades religiosas y gubernamentales coloniales” (p. 93).

Es preciso dialogar con algunas de las religiones de matriz afro y prácticas yoruba descendientes, como el sistema religioso Ifá Orisha, el Batuque en Uruguay, la Umbanda brasileira, el Candomblé de Bahía, los Rastafaris, el

Palo Monte, la Regla de Ocha en Cuba y el culto de María Lionza en Venezuela, entre otros, que en un proceso de sincretismo (2) y/o paralelismo religiosos se expandieron y acentuaron en nuestros territorios como “retorno al país natal” como refiere Césaire (1939) y “afirmación existencial” según Bastide (1967).

Esta confluencia espiritual-religiosa delinea la construcción de nuevos imaginarios con raíces ancestrales para explicar e interpretar los fenómenos de la vida, la muerte, el universo, la naturaleza y la sociedad en el nuevo territorio ajeno e impuesto.

Este camino de reflexión espiritual personal me ha permitido el reconocimiento del mosaico colorido y diverso de nuestra ancestría espiritual africana, que en un aliento de rupturas y opresiones ante la imposición de la evangelización y la homogeneización cultural que pretendía debilitar las raíces culturales originarias, renacieron y recrearon nuevas formas de religiosidad, expresiones y creencias que preservaron el vínculo con la madre África y hoy constituyen un patrimonio espiritual en los pueblos afrovenezolanos.

Tal como lo expresa el investigador afroecuatoriano Antón (2014): “las sociedades africanas presentes en América no se disgregaron jamás; pues allí, donde la esclavitud destruyó los modelos elementales africanos de vida cultural, los africanos reaccionaron reestructurando su comunidad, forjando nuevas instituciones con formas de vida y organizaciones propias” (p. 51).

Este recorrido me permitió comprender la fuerza de la naturaleza que nos circunda y que se instala dentro de nosotros y nosotras aún en situaciones de dominación y opresión, para que intentemos expresarnos con humildad, libertad y autonomía en conexión con alguna energía suprema o sentimiento que proyecte de que algo más profundo y poderoso existe y vive en la medida que yo le delego fe y convicción de existencia y tiene la facultad de trascender el tiempo, el espacio, el lenguaje, la etnia y las culturas.

*Socióloga (UCV). Estudios en Gobierno y Políticas Públicas (UCV). Doctora en Patrimonio Cultural (ULAC). Investigadora de la Fundación IDEA. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-9850-6963>. Correo-e: dionysrivasarmas@gmail.com



Por tanto, he comprendido que lo esencial de la práctica espiritual y/o religiosa es el camino que andamos para procurar la paz interior y la búsqueda de la felicidad satisfecha desde la capacidad creadora y deseo de preservación de la memoria colectiva en armonía con la naturaleza y con quienes nos acompañan en este viaje llamado “Vida”.

Sin duda, la religión significa celebrar la existencia humana como acontecimiento de la vida cotidiana, la cual es guiada por una fuerza cósmica, omnipresente y omnipotente que nos invita a descifrar los *misterios de la creación*, como bien lo expresa el filósofo africano John Mbiti al referirse al pensamiento tradicional del mundo africano:

la esencia del pensamiento tradicional de estas comunidades reposa en una especial ontología íntimamente religiosa, pues el africano es un hombre profundamente religioso (...) dado que la religión es el elemento más importante de la vida tradicional y probablemente ejerce la mayor influencia en las maneras de pensar y vivir (citado por Antón, 2014, p. 44).

VOZ DE UN DEVOTO

Desde estas ideas, se considerará la amalgama cultural y los vestigios de las religiones ancestrales africanas en nuestro país, recreadas en los cultos camuflajeados a los santos católicos (San Juan Bautista, San Benito, San Antonio, San Pedro, San Pablo), en la celebración de Corpus Christi a través de los bailes de los Diablos, en los velorios de Cruz de Mayo, en el culto de la Umbanda en Caracas y en la influencia de la Santería cubana en el culto a María Lionza, entre otras prácticas mágicas-curativas y de religiosidad popular que recuerdan el legado afro. Por tanto, en el presente trabajo recrearé algunos aportes y reflexiones sobre el *culto de María Lionza*, ya que representa un ejemplo interesante de paralelismo religioso desde el resultado de las simbologías místicas de origen hispánicos, indígenas y afrosaharianos.

Dichas ideas las desarrollaré a partir de una entrevista realizada al antropológico (UCV) y docente-investigador Richard Gutiérrez (3), los testimonios del militante afrovenezolano César

Quintero (4) y el sacerdote Rafael Rondón (5), considerando las valiosas contribuciones académicas e investigativas de Angelina Pollak-Eltz (1994, 2004), Emanuele Amodio (2009) y Daisy Barreto (2024). A continuación la entrevista a Richard Gutiérrez:

¿CUÁL ES EL ORIGEN DEL “CULTO A MARÍA LIONZA”?

María Lionza o “María la onza” fue una mujer sumamente hermosa, que nació del río. Surgió de las aguas, fue reina, amada y usada por los colonizadores como una fina prostituta. Otra noción del mito habla de una mujer muy hermosa y adinerada, pero con una conexión muy grande con la naturaleza, siendo la danta, ser mítico, su guía y sostén. La mujer y el jaguar son un mismo ser: misticismo, magia, fuerza liminal, trascendencia energética-espiritual. María la onza de oro; por el oro que pagaban por ella, o por la onza o danta donde ella se montaba para cabalgar por la selva.

¿QUÉ LEYENDAS O MITOS SE TEJEN EN TORNO A ESTA PRÁCTICA, CULTO O RELIGIÓN?

El mito de la gran serpiente. El río es una serpiente mítica, la cual se materializa de varias maneras. El agua, elemento purificador por naturaleza, dador de vida. La serpiente terrible, grande, puede dar la vida, pero puede estrangular quien transgrede sus parámetros. El agua de la lluvia se convierte en río; lo cual a su vez es sinónimo de concepción. La vida surge gracias al agua, pero también a los elementos, aire, sol, tierra. La reina María Lionza es la serpiente antigua, la que controla y rige el río, la sustancia primordial de la vida.

¿QUÉ INFLUENCIA HA RECIBIDO EL “CULTO A MARÍA LIONZA” DE OTRAS RELIGIONES, ESPIRITUALIDADES O PRÁCTICAS?

Se cree que la religión indígena, en conjunto con el sistema de creencias de los diversos pueblos africanos que hicieron vida en las Américas, además de la creencia en la religión católica, constituyeron una forma compleja de entender el mundo y de interpretarlo. María Lionza es indígena, pero también afro y además europea. Por eso tiene tantos adeptos a nivel nacional y mundial.

¿CREE QUE EXISTE ALGÚN LEGADO ESPIRITUAL Y/O



Ceremonia y rituales que se celebran en torno al culto de María Lionza

Fuente: <https://www.elimpulso.com/2016/10/13/fotos-baile-en-candela-por-la-productividad-nacional/>

RELIGIOSO DE RAÍZ AFRICANA QUE SEA HOY PARTE DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN VENEZUELA?

Si. El animismo y espiritismo tiene sus bases conceptuales en la religión yoruba, de otras creencias ancestrales africanas, en conjunto con las manifestaciones de danza, canto y música propias de estas culturas traídas a las tierras venezolanas. El uso del tabaco, el aguardiente y elementos como las velas, el fuego, las acrobacias, el paso por las brasas, nacieron y se recrearon a su vez de creencias de los pueblos ancestrales. La transcendencia sincrética se configura y expresa en las multidiversas y transdimensionales manifestaciones del culto. Las velas y cruces europeas se conjugan con el tabaco indígena y el tambor africano. Los bailes, cantos, mitos, ritos, plantas, animales, tierra, fuego, agua y cielo son elementos en conjunto con los sentires, tal como la interpenetración de esencias, constituyen parte de una vivencia única, pura e individualmente congregada en los arquetipos para tributar al inconsciente colectivo.

¿QUÉ CEREMONIAS Y RITUALES SE CELEBRAN EN TORNO AL “CULTO A MARÍA LIONZA”?

Los rituales comienzan con la incorporación

de las deidades, con los altares, las manifestaciones de la preparación de la “materia” y los “bancos”, en conjunto con el toque de los tambores, el fumar tabaco, el consumir y pulverizar aguardiente. La descripción de figuras geométricas con talco en el suelo, para hacer velaciones. Trabajos de todo tipo como sacrificios de animales de 2 y 4 patas, dependiendo de las necesidades de las personas afectadas por males de salud y espirituales. Las ofrendas de frutas y alimentos de todo tipo. El uso de caracoles en platos de madera, a modo de oráculo, para predecir el futuro, las cruces, cordones y muñequeras consagrados a las deidades de las 3 divinas personas (María Lionza, Bolívar y Negro Primero), las 7 potencias africanas (Changó, yemayá, elegua, oggun, babalú, ochún, oyá) además de las cortes (chamarrera, india, africana, malandra, entre otras).

¿CÓMO SE TRANSMITEN O ENSEÑAN?

La transmisión de estos patrones culturales es eminentemente de tradición oral. Los tambores, el fumar tabaco, los ritos de limpieza altar, sacrificios, ofrendas son parte del contexto animista de la creencia. Además, existen al menos



dos vías de socialización del acervo cultural ancestral del culto a María Lionza: la primera es la de las vivencias de las personas que no son de Yaracuy ni de la montaña de Sorte; la segunda es sobre las investigaciones y trabajos más o menos científicos realizados para describir y explicar el fenómeno de la corte de María Lionza. Investigadoras como Angelina Pollak-Eltz, Daisy Barreto entre otros, desde la mirada femenina, antropológica y de las ciencias sociales, asocia el fenómeno desde la perspectiva histórica, ecológica, sensorial y sociocultural, acerca de lo más intrínseco de un ser venerado desde un espacio natural, por tanto, inmenso en su interpretación y comprensión.

¿CÓMO TE INICIASTE EN EL CULTO, QUÉ TE LLEVÓ A ESA BÚSQUEDA ESPIRITUAL Y QUÉ HA SIGNIFICADO TU VIDA?

Los inicios fueron desde la adolescencia, a consecuencia de la incorporación familiar. El humo del tabaco atrapó el alma de quien narra; arropó el corazón indígena del curandero Wayúu y generó un vínculo profundo con los ancestros y padres culturales para la comprensión del asunto sincrético. La María Lionza que fue conocida por quien les habla, fue un ser indígena. Por lo tanto, la afinidad ancestral se encontró en cada uno de los momentos, de los instantes rituales, de la limpieza del altar de la casa, de las celebraciones en torno a los seres espirituales, de los baños de ruda, de los baños dulces con la vela blanca; del vaso de agua con el huevo bajo la cama, con los sueños premonitorios, con la incorporación de espíritus auxiliares luego de la ingesta de aguardiente y tabaco, entre otras muchas prácticas tan extensas que faltaría todo un libro para describirlas todas.

¿ES DIFERENTE PARA EL PRACTICANTE SER MUJER O SER HOMBRE EN LA PARTICIPACIÓN EN EL CULTO? ¿EXISTEN NORMAS O PAPELES ESPECIALES QUE PUEDAN CUMPLIR UNO/A U OTRO/A?

El culto a María Lionza es un culto femenino. El hombre que participa en el culto a María Lionza, si es “materia” o ser que es incorporado con el espíritu, puede convertirse en una versión femenina de sí mismo, con características propias asociadas a la reina madre. La mujer “materia” en cambio, puede ser

jaguar, danta, río, selva, además de la reina. Mucha fuerza, mucha expresión, las cosas que se dicen, que se sienten, son únicas, un camino ecológico para comprender el mundo profundo en que vivimos. Los “bancos” guían los seres míticos. Ellos y ellas convocan, invocan, trasbocan. Evocan recuerdos. Asumen las consecuencias. Los castigos y las recompensas. Una vez estando allí con la “materia”, el banco permite la entrada, la permanencia y la salida de una manera fluida. La salida del o los espíritus que tienen siempre que decir algo. Algo para todas y todos los asistentes y para el territorio inmediato y la región.

¿QUÉ NOS PUEDES COMENTAR SOBRE LOS PEREGRINAJES QUE SE HACEN PARA SU VENERACIÓN Y ADORACIÓN EN LA MONTAÑA SAGRADA DE SORTE?

Cada 12 de octubre se hace un recordatorio de resistencia, el día nefasto que llegó Colón y su combo a saquear esta región. María la gran madre es la protectora de los bosques, de la selva. Las curaciones se cuentan por cientos, por miles. Los penachos de plumas se asumen como la conexión lejana, pero trascendente del ácido desoxirribonucleico y los campos electromagnéticos almáticos. Los pies descalzos, las brasas ardiendo, las agujas atravesando la piel y las mejillas, los dolores no sentidos, las promesas cumplidas a la madre son siempre recompensadas.

EN TU OPINIÓN, ¿CÓMO DESCRIBIRÍAS A MARÍA LIONZA? ¿TIENE ALGUNA RELEVANCIA QUE SEA UNA DIOSA, UNA DIVINIDAD FEMENINA?

La matrilinealidad de los pueblos indígenas venezolanos es común. Una reina, una madre, una mujer es lo mismo para este pueblo. Una mujer mítica, poderosa, sacada de la tierra al cielo y del cielo otra vez a nosotros. Un ser que requiere en su devenir la forma “salvaje” del ser. Los europeos no tienen cabida en la comprensión de la reina. En cambio, el ser de corazón puro comprende a la madre, a la guía espiritual del humano. María Lionza se repite como creencia en todas las culturas y religiones mundiales. En las religiones monoteístas patriarcales niegan y hacen negar la importancia y el inmenso valor de la madre Diosa.

¿CUÁLES SON LOS ESPÍRITUS, PERSONAJES, DEIDADES, HEROÍNAS O HÉROES VENERADOS Y/O QUE SE LE



RINDEN CULTO EN LAS “CORTES DE MARÍA LIONZA”?

Son muchísimos. Las 3 divinas personas, Simón Bolívar, Juan Vicente Gómez y José Gregorio Hernández vestido de negro, las 7 potencias; las cortes chamarrera, africana, malandra, entre otras; son las que siguen los parámetros de adición a una creencia politeísta y ampliamente diversa.

¿CREE QUE HAN OCURRIDO TRANSFORMACIONES EN EL TIEMPO EN EL CULTO A MARÍA LIONZA?

Por supuesto. La forma del abordaje de la creencia ha variado. Se han incorporado muchos elementos de otras creencias y religiones. La droga, la prostitución, el malandreo, se han apropiado de los espacios antes considerados sagrados, al menos de esas prácticas contrarias al normal desenvolvimiento de un sistema de creencias ancestrales.

¿QUÉ SIGNIFICA LA ADORACIÓN, DEVOCIÓN Y FE A MADRE LIONZA PARA USTED?

Creer en María Lionza es creer en las raíces. Es volver al vientre. Es afirmar la noción de ser algo más. La forma de afirmar el inicio primordial de la vida. Una forma de evocar el vientre del mundo. La cuna del cosmos y del polvo de estrellas. La conexión humana, animal, vegetal, mineral. Nosotros los seres humanos no somos nada sin este mundo. Volver a estar con María Lionza es volver a estar con el estado primordial de la materia cósmica. Es dejar que el planeta vuelva a ser el lugar acogedor que nos tuvo en su seno para que pudiéramos ser mayores y mejores.

ALGO QUE DESEES AMPLIAR, AGREGAR O COMENTAR SOBRE EL CULTO A MARÍA LIONZA:

María Lionza sobre la danta es una representación de la mujer venezolana. Una mujer guerrera es sinónimo de la mujer de estas tierras. La materialización de un sentimiento, de un sufrimiento. La sangre que da la vida. La existencia que permite la existencia de todas y todos. La vida después de la vida. La madre de todas las madres.

OTROS MITOS Y LEYENDAS DESDE LAS NARRATIVAS DE SUS PRACTICANTES

Diversos testimonios desde la tradición oral y documentos escritos refieren los mitos,

leyendas e historias que se han tejido alrededor del nacimiento del culto, fe y devoción a María Lionza, llamada también “Madre”, “Reina” y “Diosa”. Muchos de ellos describen a María Lionza como una deidad femenina y figura central del conocido “Espiritismo Marialioncero” (Pollak-Eltz, 1994). De acuerdo a la investigadora Daisy Barreto (2024): “Al culto y al mito se asimilan a las concepciones y prácticas indígenas y negras, elementos del catolicismo, la masonería, el espiritismo y, en menor medida, de otras fuentes como el gnosticismo, la cábala y el ocultismo.” (p. 58).

Al respecto, revisemos algunos testimonios de sus devotos que develan esta confluencia cultural-espiritual en la construcción del origen del culto a María Lionza:

“Desde mi punto de vista, es un mito de origen indígena de finales del siglo XIX registrado en el siglo XX y donde se han venido incorporando elementos de las culturas africanas y afrodescendientes, que se han venido combinando como culturas constitutivas de la venezolanidad (de los históricamente excluidos) con elementos de las culturas eurocéntricas que se van entretejiendo con el mestizaje para reafirmar nuestra diversidad cultural” (Comunicación personal, César Quintero, julio 2022).

“María Lionza, su nombre original indígena es Yara, se le conoce como la india Yara, hija del Cacique Yaracuy, la cultura hacía esta divinidad viene de la época prehispánica, el espiritismo, si hablamos de espiritismo como tal, viene de la época prehispánica desde el comienzo de la humanidad, de esto entendemos desde que empezaron la adoración a los difuntos, a las almas y los espíritus de la naturaleza, viene siendo una costumbre muy vista en la parte indígena” (Comunicación personal, Rafael Rondón - sacerdote de los cultos animistas, Templo de Cienfuegos, julio 2022).

MARÍA LIONZA: “DIOSA Y DIVINIDAD FEMENINA”

La investigación desarrollada por la profesora Daisy Barreto (2024) revela la evolución



Baile en candela. Serranía de Sorte, estado Yaracuy

Fuente: <https://www.elimpulso.com/2016/10/13/fotos-baile-en-candela-por-la-productividad-nacional/>

histórica y las resignificaciones del mito de María Lionza en un recorrido que abraza diferentes visiones que pasa de la recreación en el imaginario de los diversos sectores de la sociedad venezolana hasta su consolidación como mito histórico que describe el vivir religioso-espiritual de un pueblo. Desde estos términos la autora afirma que: “Hay mitos que permanecen abiertos a la historia, y María Lionza es uno de ellos. Una divinidad sin fronteras” (p. 284).

Por su parte, Elisio Jiménez Sierra en su ensayo *La Venus Venezolana* (1971), describe a María Lionza como la madre de la semilla, señora de los valles fértiles y princesa de las cascadas: “Ella es la gobernante en la Tierra y la intermediaria más segura y desinteresada ante Dios” (pp. 72-73). El autor destaca la exaltación apasionada de los fieles hacia María Lionza, quienes son guiados y sostenidos por la fuerza telúrica que inspira esta figura convertida en divinidad.

Sus practicantes nos ofrecen una visión profunda de la representación de María Lionza como deidad mujer y divinidad femenina, poseedora de una fuerza espiritual con poderes supremos:

“Creo en ella más como una divinidad femenina que como una diosa, es para mí una mujer enigmática que simbólicamente se presenta como una india y por sus representaciones, pareciera ser una mestiza de piel blanca con muchos rasgos eurocéntricos” (Comunicación personal, César Quintero, 2022)

“Yo describo a María Lionza como una

fuerza espiritual, al igual que describo a todos los espíritus, a María Lionza no la veo que sea superior e inferior a mí, sino como una energía que está en otro plano y puede ayudarme, a su vez yo también ayudarla a ella, a que ella pueda cumplir su misión de seguir ayudando a todo el mundo (...) yo no la veo en cuerpo físico, no me importa lo que sea por fuera en una imagen, sino como su poder de Dios, es algo más omnipotente” (Comunicación personal, Rafael Rondón, sacerdote de los cultos animistas, Templo de Cienfuegos, julio 2022).

PRÁCTICA VIVA

Existen muchas versiones del culto marialioncero tanto desde leyendas indígenas, testimonios locales y hasta relatos históricos imaginarios que le han dado vida y soporte a lo que hoy es el *culto de María Lionza*, representado desde diversas formas, entidades espirituales y ritos mágicos-religiosos que enaltecen a la “Reina” como deidad de la naturaleza, madre del universo y guardiana de la montaña de Sorte, donde se entremezclan mitologías indígenas, relatos europeos y aportes del espiritismo, los cuales se han extendido en el territorio venezolano como culto que unifica las tres razas y culturas que forman parte de nuestra identidad, tal como lo expresa Amodio (2009):

El culto a María Lionza, espíritu-diosa que recibe la devoción de individuos y grupos populares en Venezuela, constituye un fenómeno interesante para estudiar una de las formas de construcción del pasado en forma oral y, lo que más nos importa aquí, a



Peregrinación del 12 de octubre en la Serranía de Sorte, estado Yaracuy

Fuente: <https://www.elimpulso.com/2016/10/13/fotos-baile-en-candela-por-la-productividad-nacional/>

través de rituales específicos que permiten una conexión directa con los héroes y espíritus que acompañan a la “Reina” (p. 160).

En el culto, están representados simbólicamente los tres grupos étnicos que simbolizan la “Trinidad Venezolana” o las “Tres Potencias”, las cuales han aportado a los conceptos religiosos de esta práctica que está recibiendo constantemente aportes de sus adeptos en la búsqueda de la espiritualidad y la paz, nos referimos, a la figura de María Lionza, el Indio Guaicaipuro y Pedro Camejo, el “Negro Primero”.

El origen del culto a María Lionza, se encuentra en la Serranía de Sorte en el estado Yaracuy, donde la devoción se basaba en rendir culto a las fuerzas de la naturaleza y los espíritus que habitaban en los ríos, las montañas, las selvas y en los animales. Sin embargo, la devoción se ido extendiendo a las ciudades y se ha transformado bajo la influencia de la Santería cubana y de la Umbanda de Brasil, donde se han creado “líneas” y “cortes” para ordenar a los espíritus y divinidades a invocar. Se han incorporado muchos espíritus en el culto de acuerdo a las necesidades humanas y en el tiempo han variado significativamente el número de cortes y la afiliación de las entidades, las cuales muchas quedan a interpretación de los creyentes y de quienes hacen posesión de los espíritus, así lo afirma Amodio (2009):

Nosotros hemos ya registrado unas cuarenta cortes cuya existencia, sin embargo, es muy fluida y extemporánea, pudiendo una o más de ellas desaparecer en

un lugar y reaparecer en otros, o cambiar de estructura por migración de sus integrantes a otras cortes (p. 160).

El culto de María Lionza se convirtió en una religión espiritista mediúmica (Pollak-Eltz, 2004) o de rituales chamánicos de posesión (Amodio, 2009), que busca ponerse en contacto con fuerzas sobrenaturales, donde entidades espirituales o deidades de diferente origen invocados, bajan a la tierra hacia los oficiantes del rito o “materia”(6), que caen en trance para recibir los espíritus a través de su cuerpo, el cual es poseído con la ayuda de los “bancos”(7), para así lograr establecer comunicación con los fieles para quienes fueron invocados, con el propósito de recibir consejos, pedir bienestar o curar enfermedades. Pero, puede suceder que bajen otros espíritus por voluntad propia, no convocados que desean poseer el cuerpo, expresarse o enviar algún mensaje en particular.

De acuerdo a Pollak-Eltz (1994), por la influencia de la santería en los rituales a veces se hacen sacrificios de animales, se usan tambores para invocar a los espíritus y los devotos usan collares. Los altares donde se hacen los rituales están decorados con las imágenes de los principales espíritus invocados, a quienes se les ofrece comida preparada, velas, flores, frutas y bebidas: “El aguardiente juega un papel muy importante en todos los ritos; para llamar a los espíritus debe fumarse puros” (p. 194).

Los ritos en los centros espirituales, tienen como principal objetivo solucionar problemas a los seguidores o “clientes”, donde se ofrecen consultas y sesiones de trabajo, para que los fieles acudan a recibir consejos y se ejecuten las



órdenes de los espíritus para lograr los favores solicitados a través de negociaciones con los seres sobrenaturales o deidades, que incluye el pago de promesas y peregrinaciones a Sorte o a lugares apartados.

Muchos de estos peregrinajes se hacen los fines de semana y durante la Semana Santa, donde grupos de seguidores realizan campamentos en las orillas del río Yaracuy, para ofrecer sus ritos y armar sus altares en honor a María Lionza. Mientras, que el 12 de Octubre “Día de la Resistencia Indígena”, se hace la más grande peregrinación que reúne a miles de personas y creyentes para rendir culto, ofrendar flores, frutas y realizar sesiones espirituales especiales a su “*Reina Espiritual María Lionza*” en la Montaña Sagrada o para hacer parte en el tradicional “Baile en Candela”, ritual colectivo que inicia a media noche con el sonido de los tambores, donde participan los médiums poseídos por los más importantes espíritus de la “Corte India” que danzan sobre brazas ardientes para honrar y expresar pruebas de fe a la diosa indígena. Otros ritos cerca del río y de la montaña sagrada se despliegan de manera simultánea, así los describes Pollak-Eltz (1994):

Los ritos consisten en despojos y otros exorcismos, velaciones y baños en hierbas. Se limpian a los adeptos con humo de tabaco, ron e incienso. A veces sirve la sangre de un pollo sacrificado para limpiar una persona afligida de una hechicería, del mal de ojo, de mala suerte o de una enfermedad (p. 162).

Como hemos señalado, diversos espíritus y divinidades forman parte del culto a María Lionza de acuerdo al contexto geográfico, las creencias e invocaciones de los seguidores, como afirma Amodio (2009): “Es evidente que las cortes son compuestas de personajes muy diferentes, desde figuras históricas, individuos importantes en el ámbito local, hasta espíritus de origen africano o santos del catolicismo popular no aceptados por la iglesia” (p. 161).

EMBAJADA FINAL

El culto a María Lionza ha sufrido diversas transformaciones desde los tiempos de la colonia, con fuerte influencia foránea, por lo cual

actualmente no existe un código único o reglas fijas en los ritos de iniciación, ni en la estructura jerárquica, ya que varían los nombres de los espíritus invocados y las técnicas de los rituales en el culto de acuerdo a los creyentes, la formación de los bancos o “sacerdotes ambulantes” (invitados), el ambiente donde se practican y las mitologías de ciertos territorios. Los ritos son diversos, se adaptan a los creyentes o a las propias reglas de los centros espirituales o sus líderes (bancos), así lo afirma Pollak-Eltz: “Observamos continuas alteraciones: cambian los ritos y cambian los espíritus invocados” (p. 157).

Aunque siempre se tratan de rituales para canalizar las energías de la naturaleza que procuren el bienestar afectivo, personal, laboral, económico o sentimental (magia del amor) y la celebración de ceremonias de protección para curar enfermedades corporales y espirituales, lo cual le otorga fuerza energética, vivencia sobrenatural y humanización a la devoción de la Diosa, Virgen y Reina Madre que enaltece los poderes femeninos.

El culto a María Lionza representa un patrimonio espiritual tejido en la montaña sagrada de Sorte en Yaracuy que se ha trasladado desde sus mitos raigales al alma devocional de un pueblo que enriquece su imaginario colectivo y ha tomado fuerza en la cultura venezolana que congrega la herencia indígena, el legado africano y la influencia europea: “El histórico proceso de intercambio entre estas recreaciones contribuye a enriquecer los sentidos de la figura de María Lionza, por ende, a la actualización constante del mito, por lo cual es también un mito del presente” (Barreto, 2024, p. 29).

En este marco, el culto a María Lionza fue declarado formalmente Patrimonio Cultural inmaterial de la Nación en Venezuela y Bien de Interés Cultural de la Nación, el sábado 11 de octubre de 2025 durante el “III Encuentro Pluricultural Multiétnico y Ancestral por la soberanía y la Paz” en el Monumento Natural Cerro María Lionza, estado Yaracuy. El viceministro de Identidad y Diversidad Cultural - Ignacio Barreto señaló:

la declaratoria de patrimonio conlleva deberes del Estado y, sobre todo, de la



comunidad para su salvaguardia y permanencia en el tiempo. Esta declaratoria abarca las distintas expresiones y manifestaciones en torno al culto a María Lionza, incluyendo el Baile en Candela (que ya posee una declaratoria aparte), así como las relacionadas con las Tres Potencias (Guaicaipuro, el Negro Felipe y la propia Reina Yara). Este culto es un ejemplo de la espiritualidad implícita en nuestros rasgos identitarios, una espiritualidad que nos define como un pueblo de paz que, al mismo tiempo, es capaz de dar la vida por su defensa (8).

REFERENCIAS

- Amodio, Emanuele (2009). *Las cortes históricas en el culto a María Lionza en Venezuela: Construcción del pasado y mitologías de los héroes*. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 15, núm. 3, pp. 157-168.
- Antón, John (2014). *Religiosidad Afroecuatoriana*. Quito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Bastide, Roger (1967). *Las Américas negras: las civilizaciones africanas en el Nuevo Mundo*. Madrid: Alianza.
- Barreto, Daisy (2024). *María Lionza. Divinidad sin fronteras*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Césaire, Aimé (2016). *Obra escogida*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- García, Jesús (2012). *¿Qué es la Afroepistemología?*. En: Memorias 1er. Foro Internacional de Afrodescendencia y Descolonización de la Memoria. Ministerio del Poder Popular para la Cultura: Caracas – Venezuela, pp.91-95.
- Jiménez Sierra, Elisio (1971). *La Venus Venezolana*. Caracas: Editorial Chicuramay.
- Ortiz, Fernando (1983). *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Pollak-Eltz, Angelina (2004). *María Lionza*. Caracas: Ediciones Universidad Católica Andrés Bello.
- Pollak-Eltz, Angelina (1994). *La Religiosidad Popular en Venezuela*. Caracas: Editorial San Pablo.
- Pollak-Eltz, Angelina (1994). *Religiones Afroamericanas Hoy*. Caracas: Ensayo Planeta.

NOTAS

(1) Según Ortiz (1983), comprendemos este constructo como el desarraigo que sufrió la población indígena y africana de desajuste o reajuste cultural, para la creación de nuevas formas culturales desde una visión de dominación.

(2) De acuerdo a Pollak-Eltz (2004): "Bajo sincretismo religioso entendemos la amalgamación de aspectos religiosos y mitológicos provenientes de África, Europa y América indígena, por medio de una mutua aculturación, identificándose ciertos elementos de una cultura con otras semejantes a la otra cultura con la cual se pone en contacto (pp. 15-16).

(3) Su trabajo ha integrado investigación social y análisis cultural. Actualmente labora en el Instituto Nacional de Idiomas Indígenas (INIDI) del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Se especializa en investigación lingüística dentro del ámbito educativo.

(4) Lic. Administración comercial. Co-fundador de "El Galpón del Arte" en Puerto Ayacucho - Amazonas. Diplomático consejero en África Occidental. Presidente del Consejo Administrativo del Movimiento Social Afrodescendiente de Venezuela (MSA).

(5) Sacerdote de los cultos animistas, historiador de religiones. Consagrado en 5 cultos animistas de influencia esotérica. Templo de Cienfuegos- Palo Verde, Caracas Venezuela.

(6) Los que poseen facultades mediúnicas para hacer enlace entre el mundo espiritual y el terrenal. Y prestan su cuerpo para que las entidades espirituales puedan hacerse presentes.

(7) Según Pollak-Eltz (1994) es el líder espiritual que invoca a los espíritus para que se manifiesten en los médiums bajo su mando y entrenados por él. Además, pueden ofrecer consultas individuales donde tienen visiones y hacen prácticas adivinatorias.

(8) <https://www.mincultura.gob.ve/noticias/culto-a-maria-lionza-fue-certificado-como-bien-de-interes-cultural-de-la-nacion/>



El niño dulce de los Andes en la iglesia de San Miguel de Boconó
Fuente: Lo afirmativo venezolano. <https://haimaneltroudi.com/>

EL NIÑO DULCE DE LOS ANDES

ESPIRITUALIDAD, IDENTIDAD Y DEVOCIÓN POPULAR EN TORNO AL SANTO NIÑO JESÚS DE BOCONÓ

NÉLIDA JOSEFINA RÉQUIZ SAYAGO*

VENEZUELA

La espiritualidad es un ámbito de la vida de los seres humanos que comprende distintos enfoques, como aquel restringido a lo religioso-institucional para transitar hacia otros como uno más amplio, personal y comunitario. Desde la apreciación religiosa cristiana clásica, la espiritualidad es la vivencia personal y práctica de la fe, el proceso dinámico de respuesta a la llamada de lo divino. Se enfoca en el “espíritu” (en contraposición a lo meramente carnal o material) y busca la unión con Dios. Son elementos clave; la vida interior, la oración ascética, la mística, el seguimiento de un modelo, como por ejemplo las órdenes ignacianas franciscanas, estas están intrínsecamente ligadas a una doctrina y una comunidad de fe. Es ilustrativo San Pablo en sus cartas (Gálatas 5:16-25) que contrapone “las obras de la carne” y “el fruto del Espíritu”.

Otra mirada posible, a la espiritualidad es desde la dimensión sociológica-antropológica, en las cuales se enfoca como un sistema de significación y conexión que trasciende el “yo individual”. Es la búsqueda de lo “sagrado” (que puede o no ser Dios), de sentido último, de

conexión con los demás, con la naturaleza, con el cosmos. Son expresiones rituales, símbolos, narrativas, prácticas comunitarias que se construyen, refuerzan la identidad y la cohesión grupal. En este sentido, refiere Émile Durkheim (1982): desde una perspectiva sociológica, la espiritualidad puede entenderse como un hecho social coercitivo y exterior al individuo, que se expresa a través de sistemas de símbolos (imágenes, ritos, narraciones) que unifican a la comunidad.

También, la espiritualidad puede enfocarse como la búsqueda de plenitud, significado y trascendencia en la vida humana. Puede incluir, pero no requiere, creencias en seres sobrenaturales. Se centra en la experiencia subjetiva de conexión con algo mayor que uno mismo. Atiende, entonces a la autorrealización, búsqueda de propósito, mindfulness, experiencia cumbre (*peak experience*), “integración del ser” en palabras de William James (1986) estudia la espiritualidad desde un ángulo empírico y psicológico sin pronunciarse sobre la verdad teológica de sus objetos. Las aborda como “Las variedades de la experiencia religiosa personal y vivida” (*religion of the firsthand*), desde la experiencia individual, subjetiva y mística, más que desde las instituciones, dogmas y rituales

*Licenciada en Artes (UCV). Especialista en Gestión Sociocultural. (USB). Doctora en Patrimonio Cultural (ULAC). Magister en Educación en Patrimonio Cultural (UNEJMB). Maestrante en Etnología/Etnohistoria (ULA). Cofrade de Los Pastores del Niño Jesús de Los Teques. Gerente General del Instituto del Patrimonio Cultural (IPC). Correo-e: nelidarequizsayago@gmail.com



Los Pastores rinden homenaje al Niños Jesús
Fuente: Lo afirmativo venezolano. <https://haimaneltroudi.com/>

organizados (*religión of the secondhand*) inclinándose por la primera como el núcleo de la espiritualidad, la cual radica en el sentimiento, la emoción y la experiencia inmediata de una realidad más amplia.

Ahora, en este tiempo, la espiritualidad se ha desvinculado de la religión “*spiritual but not religious*”. Es vista como un camino personal, flexible y experiencial de conexión, bienestar y búsqueda de autenticidad. Es común apreciar la hibridación con una marcada desvinculación de la religión “*spiritual but not religious*”.

En este sentido, Charles Taylor (2014) refiere que, en la modernidad, la identidad ya no se recibe pasivamente de la tradición, sino que se construye mediante una búsqueda de autenticidad personal. Sin embargo, el autor advierte que esta búsqueda solo tiene sentido dentro de un “horizonte de significado” compartido que la trascienda y le da marco. El individualismo extremo “yoismo” colapsa sin estos horizontes.

Luego de ese breve recorrido por las distintas concepciones de espiritualidad, la autora

estima que, la misma es una dimensión constitutiva de la persona y la cultura, que se manifiesta en la búsqueda mediante prácticas y relatos simbólicos, de conexión con una realidad trascendente (Dios, lo sagrado, el cosmos, el sentido profundo), configurando tanto la identidad individual como el orden comunitario.

Desde la perspectiva antes referida, el presente artículo pretende analizar la espiritualidad desde la experiencia personal del devoto, los ritos y los símbolos compartidos, la doctrina teológica subyacente y su función social cohesionadora a partir de la espiritualidad, identidad y la devoción popular en torno al Santo Niño Jesús de San Miguel de Boconó, conocida como “Romería de los Pastores del Niño Dios y baja de Los Reyes Magos” del municipio Boconó del estado Trujillo.

LA ESTRUCTURA DE LA ESPIRITUALIDAD: PRÁCTICAS Y RITUALES

Partiendo del registro efectuado por el Instituto del Patrimonio Cultural (2018), la manifestación del patrimonio inmaterial



La Romería de los Pastores rinde homenaje al Niños Jesús con cantos, música y danzas

Fuente: Lo afirmativo venezolano. <https://haimaneltroudi.com/>

“Romería de los Pastores del Niño Dios de San Miguel y bajada de los Reyes Magos” es una celebración religiosa y cultural híbrida, donde el uso consuetudinario consiste especialmente en rendir honores a los divinos misterios de la infancia de Jesús, mediante la combinación de un conjunto de expresiones culturales como: danza, música, cantos, versos, devocionales (oraciones, rosarios cantados, rituales), lúdicos (juegos y parodias), culinarios (compartir sopas, arepas, cuajadas, café) y en conjunto son la expresión de la piedad popular de los devotos de San Miguel.

Esta celebración se desarrolla a partir de la constitución de la Parroquia Eclesiástica hacia el año 1630, y con su templo elevado a iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, construida entre finales del siglo XVI y principios del XVII (Arias Rodolfi, 2007).

El contexto donde se desarrolla la expresión espiritual del Santo Niño es el centro poblado de San Miguel Arcángel de Boconó, antes del presente fue el lugar de asentamiento de la etnia Cuica, pueblo originario que poblaba este valle conocido bajo los toponímicos: Guandá, Tonohó o

de Burucay. Según Olmos (2008), estos grupos indígenas se organizaban en una estructura social de tipo centro nuclear simple, es decir, familia extendida, con desarrollo propio del lenguaje, ceremonias y prácticas mágico-religiosas ampliamente desarrolladas, las cuales, durante la época colonial, según descripciones obtenidas, se distinguían por danzas, mímicas, tambores y guaruras.

Es así que, el legado Cuica se vio impactado por el proceso de aculturación con el hispano, cuyos contenidos culturales se hibridaron con el paso del tiempo. Estas experiencias culturales se evidencian en el desarrollo de la manifestación, lo que inclina a estimar que la misma tenga sus raíces en las propias de la etnia mencionada, que se fueron transformando con la presencia e incorporación de costumbres traídas por el colonizador español, cuyas referencias se han obtenido de los testimonios de la tradición oral y de los cronistas desde el siglo XVII.

Por consiguiente, la Romería de los Pastores del Santo Niño es una cristalización viva de la espiritualidad católica en clave popular del centro



Comparsas de los pastores del Niño Jesús
Fuente: Lo afirmativo venezolano. <https://haimaneltroudi.com/>

poblado de San Miguel. Su práctica ha encarnado su cristocentrismo en la figura accesible del Niño que se ha transmitido de generación en generación por más de cuatro siglos de forma continua, se ha vivido en la comunión eclesial de la fiesta, se alimenta de la oración del Rosario y las promesas.

Además, propone, en la sencillez del modelo infantil, un camino de santidad para todos, lo que evidencia el arraigo y compromiso de sus devotos organizados en comparsas, localizadas en diversos sectores de las parroquias San Miguel y Rafael Rangel, siendo estas las siguientes: Comparsa de Río Negro, Comparsa de Potrero Grande, Comparsa de Potrerito de la Virgen, Comparsa de Piedra Gorda, Comparsa de Cabimbú, Comparsa La Cava, Comparsa Los Reyes Magos, Comparsa El Say, Comparsa Loma de San Miguel. Este grupo de practicantes pueden ascender a más de 300 personas (Réquiz, 2023).

Estas comparsas dirigidas por un Capitán Mayor de Pastores, Segundo Capitán de Pastores y Capitán de Comparsa, organizan sus devotos en personajes que se identifican con unas

indumentarias que representan los siguientes personajes: Pastores, Los Reyes Magos, La Estrella, Músicos, Los abanderados, bandeados o banderas, Los viejos, Las viejas, El Diablo, La muerte, El Oso, El Bobo, El Zorro (IPC, 2014).

La Romería del Santo Niño inicia el primer sábado de octubre, con fecha posterior a las festividades en honor a San Miguel Arcángel, patrono de la parroquia homónima (cuyo día central es el 29 de septiembre) y se prolonga hasta el 4 de enero siguiente. Esta fase de la manifestación se denomina Romería y consiste en el recorrido que hace la imagen del Niño Dios en su retablo, como signo de pago de promesas, visitando las casas de sus devotos, ubicadas en caseríos y sectores de las parroquias San Miguel y Rafael Rangel, así cumple su primer ciclo el 24 de diciembre, con el regreso de la imagen del Niño Dios al pueblo de San Miguel. En la tarde, la comunidad se congrega en la Iglesia parroquial y asiste a la misa de Navidad, en horas de la noche. Al día siguiente, en la mañana, se celebra la eucaristía con motivo de la Natividad.

Culminado el rito católico, la comunidad y



Comparsas de los pastores del Niño Jesús

Fuente: Lo afirmativo venezolano. <https://haimaneltroudi.com/>

los pastores se dedican a los preparativos de los días centrales de la celebración, que corresponden del 04 hasta el 14 de enero, todo en medio de un clima de fervor religioso y de fraternidad que envuelve a toda la comunidad (IPC, 2014).

La persistente vitalidad de la devoción al Santo Niño de San Miguel puede leerse como un caso paradigmático de resistencia al “gran desencantamiento” descrito por Charles Taylor (2014). Mientras la Modernidad secular promueve un universo impersonal y un “yo” autónomo flotante, esta tradición ofrece un horizonte de significado robusto y encarnado: el pueblo se comprende a sí mismo, no como una colección de individuos, sino como una comunidad protegida por el Niño Dulce de San Miguel. Así la devoción no es “una expresión folclórica”, sino un pilar del imaginario social local que promueve la identidad, la cohesión y un marco de sentido en una era donde estos bienes son escasos.

LA DOCTRINA TEOLÓGICA SUBYACENTE

La narrativa fundacional en torno a la

devoción al “Santo Niño Jesús de San Miguel de Boconó”, se sustenta en la tradición oral que describe la aparición o hallazgo de la imagen en el sector de Miquinoque, según el registro efectuado por la Delegación del estado Trujillo del Centro de la Diversidad Cultural (2019), que dice lo siguiente:

De acuerdo a la tradición oral, la figura religiosa del Niño Dios fue encontrada en el sector llamado “Miquinoque” por los Guandá, hace aproximadamente 500 años, siendo identificada como imagen del Niño Dios por los frailes Franciscanos que se hallaban ubicados en esa región para esa época; de allí los indígenas que vivían en el territorio hoy llamado San Miguel (Los Totumo, Guandá, los Petaquero, los Miquinoques, entre otros) de acuerdo a la realidad de las comunidades, recrearon sus propias expresiones o rituales para venerar al Niño Dios en “Romería”, visitando todos los hogares en los diferentes caseríos que la conforman; de esta manera se dio continuidad a la tradición, involucrando a todos los habitantes en la práctica de la religión católica, dando lugar a esta gran manifestación de religiosidad popular,



en la cual, el sexo masculino desde los niños, adolescentes y adultos, forman parte de la tradición como pastores y músicos, siendo la participación femenina de gran importancia en la elaboración de altares para venerar el Niño Dios, así como para la preparación de la logística (sancocho) para todos los presentes (CDC, 2019, p. 1).

Como se puede apreciar, el corazón de la devoción de El “Dulce Nombre de Jesús” es la expresión cristocéntrica que desde la Teoría católica (Iglesia Católica, 1992/1999, p. 459) se entiende como toda espiritualidad católica que tiene como centro la persona de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, cuyo misterio pascual es fuente de salvación.

De esta manera, “Cristo Niño” encarna el misterio de la kenosis (Dios que se despoja y se hace pequeño, infante, en expresión de suma humildad) de Dios, la confianza absoluta y la promesa de un nuevo comienzo. El Niño como “Rey del Universo” pero cercano y accesible, como centro devocional que se significa en la imagen de bulto, posee un valor simbólico (Geertz, 2003), un modelo de la identidad local, es decir, el santo Niño Jesús para el devoto y practicante de San Miguel no es un santo intercesor más, sino la humanidad vulnerable de Dios, *“así es nuestro protector”*, palabras de sus devotos en los versos que están repletos de lenguaje cristológico. Ejemplo: *“Al Niño Bendito, gracias vengo a dar, por haber regresado a este lugar”* (Recopilación IPC de Andrés Justo, 2018).

La espiritualidad que emana de la devoción al Santo Niño es la confesión de fe en su divinidad “Rey del Cielo y de la Tierra”, encarnada en la infancia, la cual se sustenta en la dimensión sacramental que se manifiesta en la imagen del Santo Niño como signo sensible de la “Gracia” (*Sacramentum Caritatis* 2007, p. 15).

La espiritualidad católica es encarnada, se sirve de signos sensibles (sacramentos, sacramentales) para comunicar la gracia. Es propio en los velorios de los distintos caseríos de San Miguel, percibir la expresión facial de los devotos mediante el “acto de mirar al Niño”. La mirada que se puede interpretar como uno de los momentos del diálogo silente, amoroso, a veces

doloroso de una intimidad significativa de quien se arrodilla frente a la imagen sagrada del Santo Niño y sin expresar palabra alguna, se comunica con su mirada con el santo Niño. Representa un momento de emocionalidad y misticismo que solo puede entender quién paga promesa. La promesa se puede interpretar como un pacto oracional: un diálogo de fe donde el devoto ofrece algo (sacrificio, peregrinación) y pide con confianza filial. Se cita a Jesús: “Pedid y se os dará” (Mt 7:7).

Es distintivo como signo sensible de la Gracia, la práctica de “vestir la imagen”, que para la manifestación del Santo Niño está reservada únicamente a la jerarquía de la práctica, a través del Capitán Mayor Andrés Justo y su Mayordomo Víctor Pimentel, fieles devotos que por décadas atesoran los saberes en manipular y cuidar con el mayor cuidado el sagrado momento del cambio de los trajes, que son otra manera de pagar promesa, son gestos sacramentales que expresan y fortalecen la relación personal con los divinos méritos de la infancia de Jesús.

La imagen del Santo Niño se puede considerar como un sacramental poderoso (Catecismo 1992/1997). No es un ídolo, sino un punto de encuentro que, por la fe, conduce al misterio de Cristo Niño. El Niño es modelo y camino (Lumen Gentium 39-42), todos los bautizados están llamados a la santidad, cada uno en su estado de vida.

La infancia espiritual propuesta por el Niño no es infantilismo, sino el camino evangélico de la humildad, la confianza y la sencillez para alcanzar la santidad. Se conecta con las bienaventuranzas y con maestros espirituales, como Santa Teresita del Niño Jesús, San Antonio de Padua, entre otros. Se infiere que la manifestación de los Pastores de Boconó Niño, democratiza el ideal de santidad. No es un mártir lejano, sino un modelo accesible: para ser santo, hay que hacerse como un niño (cf. Mt 18:3). Este es un mensaje poderoso para campesinos, amas de casa, entre otros, que se ha reafirmado durante casi cuatro siglos en el centro poblado de San Miguel y en la actualidad es práctica viva y cotidiana de sus habitantes que hacen vida en el territorio y de quienes han migrado por distintas razones.



Tal como lo indica la denominación de la manifestación, se trata de una romería del Santo Niño acompañado de sus romeros, devotos, quienes realizan un recorrido procesional por los campos y páramos de las parroquias de San Rafael y San Miguel cada año. No solo se trata de una visita, sino un rito de posesión simbólica del espacio. La romería como geografía espiritual conjuga un tejido de encuentros que se desarrollan en los velorios y posadas, donde la presencia del Santo Niño por sus divinos méritos de su infancia llena su gracia, convirtiendo su visita en un acto que bendice su pueblo y a la vez reafirma el pacto de protección que ha sostenido esta comunidad campesina trujillana durante siglos, más de cuatrocientos años.

Vale destacar que, el desarrollo de la romería del Santo Niño encierra un gran sacrificio de parte de sus romeros. Es una expresión de la piedad popular que distingue a estos practicantes, personas comprometidas desde la fe y el amor incommensurable hacia el Santo Niño. Ellos se hacen responsables de llevar la imagen sagrada a cada una de las familias que así lo solicitan con antelación al Capitán Mayor o al Mayordomo, para el pago de sus promesas. Así que, el romero suele recorrer a pie grandes trayectos. Es conmovedor apreciar en su andar el amor con que lo hacen, con dedicación y paciencia frente a las condiciones climáticas variables y no tan favorables, como el frío intenso, las lluvias copiosas, recorriendo terrenos escarpados o en días muy soleados. Sin importar si son sectores muy apartados o de difícil acceso de las parroquias San Rafael y San Miguel, el romero llegará al lugar para cumplir con el compromiso asumido.

Este es el contexto que identifica la romería del Niño Dios en San Miguel, la cual inicia en el mes de octubre en la comunidad Río Negro, en el pueblo de Batatal del municipio Boconó, hasta llegar a su capilla. De allí, continúan recorriendo todos los hogares de las comunidades, sectores que integran las parroquias San Miguel y San Rafael. La romería la realizan hasta el 24 de diciembre, fecha en la cual, llegan al Templo de San Miguel para la celebración de la Natividad del Niño Dios. Luego continua la celebración, con los pagos de promesa del 26 de diciembre al 03 de

enero. El día 04 es significativo porque es el “Rompimiento del Silencio” y se lleva a cabo el velorio central.

El día 05 acontece el encuentro del Niño Dios con San Benito, veneración realizada con música, propia del toque de San Benito y el golpe del pastor. El día 06 es la bajada de los Reyes Magos, el centro poblado de San Miguel rebosa de alegría por la espera de la llegada del Niño con las distintas comparsas de pastores y los Reyes Magos para realizar el nacimiento viviente frente a la Iglesia de San Miguel Arcángel. Durante los días 07, 08 y 09, la celebración continua con ceremonias eucarísticas en la Iglesia de San Miguel hasta el 02 de febrero “Día de la Candelaria”, cuando se efectúa la tradicional “Serenada del Niño” por las calles del pueblo, con la participación de pastores, músicos y toda la feligresía, con los ancestrales rosarios cantados, salves y plegarias en honor al Niño Jesús.

Como se puede apreciar la romería es un acompañamiento al Cristo Niño, el cual recorre y bendice su pueblo de San Miguel y sus alrededores, actualizando su presencia salvífica cada año en múltiples lugares. La romería con sus velorios, rosarios cantados, los golpes de pastor, son sacramentos de la presencia de Cristo en la comunidad. El espacio se sacramentaliza al paso de la imagen, cuya devoción es la Segunda Persona de la Trinidad.

SU FUNCIÓN SOCIAL COHESIONADORA E IDENTITARIA DE LA DEVOCIÓN AL SANTO NIÑO

La devoción al Santo Niño es una expresión de la espiritualidad de San Miguel, que ha forjado de identidad colectiva el “ser” de San Miguel de Boconó, que está indisolublemente ligado a ser devoto del Niño. Siguiendo a Mircea Eliade (1998) desde su concepto de “hierofanía” (manifestación de lo sagrado) es clave para explicar cómo la imagen del Niño se considera una “hierofanía” que irrumpe en el espacio profano de Boconó, donde la celebración del velorio es una expresión de alegría, momento de reunificación comunitaria, incluso para los emigrados que viajan desde lejos para ir a su encuentro sacramental y familiar.



El fervor popular en las fiestas del Santo Niño se expresa en las calles de San Miguel de Boconó

Fuente: Lo afirmativo venezolano. <https://haimaneltroudi.com/>

También, la devoción al Niño Dios es un mecanismo de cohesión social enfocada desde Max Weber (2012), ya que la religión como sistema de sentido, que da coherencia al mundo y puede impulsar la acción que se hace pública con el pago de las promesas al Santo Niño, estas son un ejemplo de acción motivada religiosamente. Aún más, la organización de la romería y de los velorios, requieren de la cooperación de los devotos sin distingo de edad, sexo, todos se avocan a la preparación de comidas, en atender a las comparsas de pastores, de los asistentes, en preparar el altar para ubicar a las imágenes del Santo Niño, de San Benito y otras advocaciones católicas.

Espiritualidad de la resiliencia, que se desprende de la devoción al Santo Niño en San Miguel. Esta espiritualidad ha transitado por siglos en el devenir histórico-social de esta comunidad campesina, que no ha estado ausente de diversas dificultades históricas y socioeconómicas de Venezuela.

La devoción al Niño Dios se presenta como

un marco de esperanza activa. El Niño es visto como un refugio, como un proveedor de esperanza, misericordia en medio de la crisis, siguiendo a Pierre Bourdieu (1971) desde el concepto de “habitus”, es pertinente para explicar como la espiritualidad devocional se incorpora como un conjunto de disposiciones prácticas (orar, ofrendar, participar) que configuran la identidad de San Miguel en el tiempo.

La fiesta del Santo Niño puede analizarse como un escenario privilegiado del campo religioso local, donde se despliegan y negocian distintas formas de capital religioso (Bourdieu, 1971). Los organizadores laicos o comparsas movilizan su capital de fervor popular y de conocimiento tradicional, mientras la jerarquía eclesiástica ejerce su capital institucional para asegurar la ortodoxia del culto.

La participación de los fieles, lejos de ser espontánea, está guiada por un “habitus religioso”, profundamente incorporado, que dicta el gesto, la emoción y el comportamiento ritual



adecuado, reproduciendo así año tras año la estructura misma del campo y la identidad de la comunidad.

A modo de cierre, podemos destacar la espiritualidad del “Santo Niño Jesús de San Miguel Boconó”, como un sistema simbólico-ritual complejo donde convergen la doctrina católica, la expresión cultural andina y las necesidades psicosociales de una comunidad. Se construye una cristología popular centrada en la humildad, la proximidad y la ternura divina. Opera como un pacto espiritual que vincula lo individual con lo colectivo, lo humano con lo divino. Es un fenómeno identitario dinámico que permite a la comunidad afirmar su singularidad y enfrentar la adversidad con un sentido de protección trascendente.

La devoción al Santo Niño en San Miguel no es un vestigio del pasado, sino una tradición viva que se adapta, demostrando la capacidad del fenómeno religioso popular para generar significado y cohesión en el mundo contemporáneo venezolano.

REFERENCIAS

- Arias Rodolfi, Chemané (2007). *La Iglesia de San Miguel de Boconó y su Retablo Mayor*. Trujillo, Venezuela: Fondo Editorial Arturo Cardozo. Gobernación del Estado Trujillo.
- Benedicto XVI (2007). *Sacramentum caritatis: Exhortación apostólica postsinodal sobre la Eucaristía fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana.
- Bourdieu, Pierre (1971). Genèse et structure du champ religieux. *Revue française de sociologie*, 12 (3), pp. 295-334.
- Catecismo de la Iglesia Católica (1992/1997). Librería Editrice Vaticana.
- Centro de la Diversidad Cultural. Ficha etnográfica Pastores de San Miguel de Boconó (2019).
- Concilio Vaticano II (1964). Constitución dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia. Vaticano. Lumen Gentium 39-42.
- Durkheim, Émile (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa* (R. Ramos, Trad.). Akal. (Obra original publicada en 1912).
- Eliade, Mircea (1998). *Lo sagrado y lo profano* (L. Gil, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1957).
- Gálatas 5:16-25, BJ. [Biblia de Jerusalén - versión católica]
- Geertz, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas* (A. L. Bixio, Trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 1973).
- Iglesia Católica (1999). Catecismo de la Iglesia Católica (2a ed.). Librería Editrice Vaticana / Conferencia Episcopal Española.
- Instituto del Patrimonio Cultural (2009). I Censo del Patrimonio Cultural. Municipio Boconó. Estado Trujillo. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural.
- Instituto del Patrimonio Cultural. (2014). “Expediente de Patrimonio Inmaterial. Manifestación: Romería de Los Pastores del Santo Niño y Bajada de Los Reyes Magos” (Código RPC-Venezuela: VE-IPC-030038). Caracas: Autor.
- James, William (1986). *Las variedades de la experiencia religiosa* (J. F. Yvars, Trad.). Península. (Obra original publicada en 1902).
- Olmos, Elisael (2014). Evolución sociohistórica de San Miguel Arcángel de Boconó “un pueblo de indios”, desde la época prehispánica hasta el siglo XVII. Valencia (Venezuela): Universidad de Carabobo; 76 pp. (Tesis de Maestría. Digitalizada).
- Réquiz, Néida (2023). Salvaguardia en La Romería de Los Pastores del Santo Niño y bajada de Los Reyes Magos de San Miguel de Boconó estado Trujillo. Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Proyecto de Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster Scientiarum en Educación en Patrimonio Cultural. Cabimas, marzo de 2024, pp. 136.
- Taylor, Charles (2014). *La era secular* (M. P. R. de Richter, Trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 2007).
- Weber, Max (2012). *Sociología de la religión* (J. R. P. A. & L. B. Z., Trads.). Ediciones Coyoacán. (Trabajo original publicado en 1922).



FESTIVIDAD DE SAN BENITO DE PALERMO

PATRIMONIO ESPIRITUAL DE LAS TIERRAS
ZULIANAS Y ANDINAS

HERNÁN ROMERO*

VENEZUELA



Estatua de San Benito de Palermo en el municipio de Santa Rita , estado Zulia . Venezuela
Fuente: Wikimedia commons, creative commons

El estado Zulia ubicado en la región occidental de Venezuela, es un referente en todo el país por su riqueza petrolera, la variedad gastronómica y el sonar de las gaitas, que amenizan las fiestas decembrinas en cada hogar venezolano y es en el mes de diciembre de cada año donde ocurre una importante festividad religiosa, que combina elementos del sincretismo, saberes populares y los valores afrodescendientes, conocida como la celebración de San Benito de Palermo.

La festividad en honor al Santo Negro se celebra el 27 de diciembre decretado y reconocido por la Iglesia y la feligresía como su día patronal; festividad que puede prolongarse hasta el mes de enero. La población de Bobures es conocida como el epicentro donde irradió su veneración hacia la Costa Oriental y Sur del Lago de Maracaibo como también en Palmarito, Santa María, San José y San Antonio, de la entidad zuliana, así como los estados andinos (Mérida, Trujillo), incluso, ha llegado hasta Lara y Yaracuy.

Con respecto a la población donde emergió esta celebración, algunos autores como Ascencio (1976) sostienen que "Bobures ha debido ser en algún momento un pueblo palenquero, un pueblo de esclavos cimarrones" (p.16) Está ubicado en la Subregión Sur del Lago de Maracaibo en el municipio Autónomo Sucre. Este centro poblado está al sudeste de la Cuenca del Lago de Maracaibo, a unos seis metros sobre el nivel del mar.

Haciendo un poco de historia sobre el origen de esta celebración hay que recordar que durante la colonia, la religión católica constituía un modo de imposición de los valores europeos. En el siglo XVII, la orden franciscana introdujo el culto a San Benito de Palermo en la región occidental venezolana, cuyo objetivo fue la evangelización de los esclavos africanos que

trabajaban en las plantaciones del Sur del Lago de Maracaibo, actual estado Zulia.

Al respecto, Rojo (1985), investigador de la cultura sambenitera, afirma que una forma de resistencia cultural muy importante para los africanos transferidos a América fue mantener su religión de origen. Dado que era obligatorio participar en los ritos católicos, se produjo desde la colonia hasta el presente una religión secreta que combina las creencias cristianas con las africanas y las indígenas. (p.89) Entre las más difundidas hoy se encuentran el culto a San Benito de Palermo en Venezuela, Colombia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Ecuador, la santería (Caribe, especialmente Cuba, y Centroamérica), el vudú (Haití) y la macumba (Brasil).

Los grupos afrodescendientes que preservaron en la época colonial la tradición del culto a San Benito de Palermo, santo de antepasados africanos, vieron en la música y la danza una forma de expresión de la identidad heredada de sus antepasados, aquella fue adaptada a las condiciones de vida del nuevo lugar de residencia.

En este sentido, Rincón y Carrasquero (2015) sostienen que la preservación y cultivo de tradiciones religiosas africanas ha sido un importante medio de resistencia cultural y un refugio de poder para combatir la dominación sociocultural y religiosa. Esta situación fue asumida por las comunidades ancestrales como un medio de defensa de sus costumbres y tradiciones, lo cual creó las bases para la subsistencia de su identidad, con las prácticas religiosas, la música y la danza fueron expresiones fundamentales que permitieron que los esclavos mantuvieran su amor por la vida. (p.89) Los tambores, los ritmos y las danzas soportes de la música caribeña, comenzaron a usarse dentro de los rituales religiosos que muchos esclavos preservaron.

Es por ello que se puede decir que la festividad de San Benito de Palermo forma parte del patrimonio cultural de la región zuliana y algunos estados venezolanos por mantenerse

* Profesor en Geografía e Historia-IPC. Licenciado en Comunicación Social-Universidad Católica Santa Rosa. Magíster en Ecología del Desarrollo Humano-UNESR. Profesor del Instituto Mejoramiento Profesional del Magisterio y de la UNC "Dr. Humberto Fernández Morán". Personal Administrativo de la Fundación IDEA. Correo-e: Hernanjrr29@gmail.com



San Benito, el santo negro que se celebra bailando
Fuente: <http://radiomundial.com.ve>

arraigada en el sentir del pueblo, denota la religiosidad entre rituales católicos y ceremonias de los africanos, que se mantienen vigente en el tiempo y se transmite a las nuevas generaciones, que participan en la celebración del Santo Negro; es decir en cada celebración de San Benito en cualquier rincón de Venezuela se realza el sentir de los afrodescendientes, pero también la espiritualidad de un pueblo que venera esta imagen y pide su intercesión ante Dios para que haya fertilidad en la tierras y lograr buenas cosechas, además de la sanación o alivio a algún malestar de salud.

Tal y como lo afirman Fonseca y Brull (2020) El patrimonio cultural debe ser conocido, valorado y comprendido en su integridad, dado que existe una relación constante entre el territorio y las expresiones culturales del ser humano asociadas a valores intangibles. Este vínculo contribuye a crear sentido de pertenencia, arraigo y apropiación. (p.329).

De tal afirmación se puede inferir que en la festividad de San Benito converge esta relación entre el territorio y las expresiones culturales de los distintos pueblos que veneran y honran a este santo en medio de procesiones cargadas de música, baile, color y comida. Realzando el valor de la religiosidad de los habitantes de los diferentes estados y municipios venezolanos donde se lleva a cabo esta festividad.

Ahora bien, es importante mencionar que la fiesta en honor al Santo Negro destaca como un sistema simbólico referido a lo sagrado en el catolicismo venezolano que tiene como rasgo fundamental un carácter sincrético, además de la función que cumple lo sagrado dentro de la sociedad venezolana; en este caso, la deidad católica de San Benito de Palermo y el culto que le rinden los pueblos del occidente de Venezuela.

Rincón y Carrasquero (2015) aseguran que la figura de San Benito ha sido un soporte para la preservación de saberes tradicionales desde una



San Benito de Palermo de Cabimas, estado Zulia.

Fuente: <https://issuu.com/primeraedicioncol/docs/primeracol>

perspectiva social, al facilitar la construcción de identidades colectivas, que dignifican el patrimonio histórico y cultural de las subregiones costa oriental y sur del lago de Maracaibo en el cultivo, defensa, difusión, y revalorización de los bienes culturales, a partir de una sustentabilidad social intensiva, capaz de fraguar la real y efectiva identidad nacional como es la presencia de la afrovenezolanidad. (p.15)

Por lo tanto, la festividad de San Benito de Palermo en Venezuela es un espacio para el encuentro entre los fieles que expresan su fe y devoción, además que mantienen viva esta manifestación cultural y religiosa, pero además permite la creación popular, a través de

anécdotas, música y relatos históricos, que fortalecen el conocimiento de la cultura y un modo de vida de las comunidades relacionadas con el culto a San Benito.

SOBRE LA FESTIVIDAD

La celebración se caracteriza por un sincretismo cultural y religioso que mezcla las raíces indígenas, africanas y europeas, en ella destaca la participación de los chimbánguelero que no son más que los vasallos del santo, conformado por hombres y mujeres que integran el gobierno del Chimbánguele, cargadores del Santo, ejecutantes de los tambores, bandereros, mandadores, entre otros, son los encargados de



Procesión de San Benito en Palmarito, Sur del Lago, estado Mérida
Fuente: Wikimedia commons, creative commons

organizar y desarrollar todo lo relacionado con la celebración y el culto.

Como lo afirma Rincón y Carrasquero (2013) en esta celebración, se ejecutan una serie de ritos y toques que tienen pertinencia con la celebración ancestral, donde se escuchan letanías que encierran ese deseo de demostrar el amor por San Benito y el orgullo que se tiene por la misma. (p.35)

Se puede decir entonces que en cada celebración de San Benito se pone de manifiesto la espiritualidad de las personas que expresan su devoción a esta Santo católico con toda la divinidad y presencia de la esencia africana, pero también el ferviente deseo de darle continuidad en el tiempo a esta manifestación cultural y religiosa que forma parte del patrimonio histórico y cultural de la región occidental venezolana. de rendirle culto no son más que una tradición heredada.

Y es que la espiritualidad también es posibilidad de educación; desde ella el ser humano avanza en la manera como entiende el mundo, como asume la cultura, como comprende su propia vida. Palacio Vargas (2015), por ende, en esta celebración hay una estrecha relación entre la espiritualidad, la cultura y el gentilicio de

un pueblo, que se niega a que esta manifestación se pierda en el tiempo. (p.465)

Cabe destacar, que esta celebración tiene su toque de peculiaridad según cada región del país. En Mérida específicamente en el poblado de Mucuchíes, “Los Vasallos de San Benito” danzan sin cesar, agitando una maraca con la mano izquierda, entrechocan sus bastones y golpean con ellos el suelo. Entre tanto, en el estado Trujillo la celebración se inicia con un rosario cantado, se coloca la figura del santo junto al pesebre, si el dueño de la casa le tiene devoción. Luego se realizan tres ceremonias; la gaita, el juego de la botella y la ofrenda destinada al Santo negro.

En las poblaciones de Gibraltar, Bobures, Palmarito, San José y Santa María del estado Zulia, los devotos acompañan la imagen de San Benito con gaitas, tambores que se clasifican en tambor grande o bombo, medio golpe, respondón y tambor chico o repique que produce los sonidos más agudos. Además, se realizan ofrendas que incluyen alimentos, flores y velas, colocadas ante el santo como muestra de fe.

Al salir de la iglesia inicia la procesión donde todos van siguiendo las imágenes del Santo y rociándolas con aguardiente y perfume. Bailan y



Fiesta de San Benito en Mucuchíes, estado Mérida.

Fuente: <https://haimaneltroudi.com/san-benito-suena-tu-tambor/>

cantan en las calles, durante esta larga y animada caminata con la imagen del Santo Negro, entra en evidencia la espiritualidad y sentir de un pueblo al danzar, expresar oraciones y afirmaciones como: "Ajé, Ajé San Benito, Ajé" que es un sincretismo con la deidad Ajé, señor de las aguas azules, venerado por mujeres Efik en África occidental.

Es importante mencionar que esta las celebraciones en honor a San Benito en los diferentes estados del país, aunque son diversas, comparten un núcleo común: la fusión de espiritualidad cristiana con cosmovisiones africanas, indígenas y populares. En ese sentido, Palacio Vargas (2015) reafirma que la espiritualidad es, por tanto, el reencuentro con la esencia de lo que el ser humano es, con el anhelo de lo que quiere ser, con el amor que lo ha creado y que definitivamente lo seguirá recreando. (p.462)

En relación a lo anterior es viable citar las palabras de Gianni di Fiore cargador de San Benito: "San Benito es como un padre para mí, un padre, aunque primero está Dios y después lo siento como un padre, porque todo, todo, todo, para donde camino y para donde voy, lo tengo presente. Ve, tal cual para Cabimas es lo mismo, Cabimas nació, como del pulmón de San Benito, y

así mismo lo llevamos nosotros por dentro".

RELACIONES SOCIALES INMERSAS EN EL CULTO A SAN BENITO

En la celebración de San Benito trasciende lo comunitario y religioso, pues, existen diversas organizaciones como escuelas, liceos, universidades, hospitales, comunidades, organismos públicos y privados, museos, iglesias, entre otros, que participan en el desarrollo de actividades que ayudan a la proyección de actividades con la finalidad de fortalecer los saberes sobre el culto a San Benito.

De acuerdo con Casanova (2016) la fiesta es un modo de igualarse, de reducir la distancia social entre clases favorecidas y desfavorecidas, entre jefes y obreros, de verse similares individuos provenientes de etnias, culturas, nacionalidades y realidades distintas. "Estamos en presencia de un fenómeno que trasciende el ámbito de lo religioso para convertirse en un hecho social total". (p.227)

Al respecto, Casanova (2013), señala la necesidad de establecer mecanismos de protección sobre las tradiciones culturales, pues estas poseen en sí una visión humana, a tal punto que allí, se concreta la identidad de los pueblos,



esencialmente a través de aquellas manifestaciones relacionadas con el devenir histórico social que se expresan mediante la vida cotidiana de sus habitantes. (p.55)

Asimismo, se puede afirmar que la fiesta de San Benito es el espacio del reencuentro, pero también del contacto entre desconocidos, donde se entablan relaciones de solidaridad y alianza en el acceso a la imagen sagrada del Santo: el pueblo devoto se rebela contra el poder establecido cuando sus representantes intentan despojarlo de la imagen. "Esta es una de las pocas fiestas venezolanas que permite esta ruptura". García Gavidia, (1991, p.192)

A lo largo de este escrito se ha venido describiendo los elementos que convergen en la festividad de San Benito de Palermo arraigada en los estados de la región occidental de Venezuela y que pone de manifiesto la religiosidad, espiritualidad, valores ancestrales y afrodescendientes, así como el patrimonio cultural. Es por ello que se puede concluir diciendo que en las fiestas en honor al Santo Negro persisten la diversidad cultural y los valores de la afroespiritualidad y afro venezolanidad, que aviva las creencias religiosas de un pueblo, exaltando las nuevas formas de relación del ser humano con la naturaleza, el cosmos y riqueza espiritual.

Asimismo, el culto a San Benito de Palermo, encarnado por los Negros, es mucho más que una festividad religiosa. Es una expresión de resistencia, memoria y dignidad afrovenezolana, que fue asumida por las comunidades ancestrales como un medio de defensa de sus costumbres y tradiciones, lo cual creó las bases para la subsistencia de su identidad.

Además, que convergen elementos de la espiritualidad al entronizar en las mujeres y los hombres devotos del Santo negro, las sustancias divinas que le permiten como sujeto creador dar consistencia a la obra de Dios, porque en este culto se interrelacionan los valores cristianos del catolicismo, pero además los valores del sincretismo africano y que se mantienen como un ritual profundamente arraigado en la historia, la espiritualidad y la lucha por el reconocimiento.

Por último, no queda más que decir que en

cada celebración de San Benito el pueblo reaviva su fe, su valores culturales e históricos, pero además reafirman su deseo de continuar preservando el patrimonio cultural y religioso de sus antepasados, pero que además transmiten estos valores culturales, afrodescendientes y espirituales a las nuevas generaciones para que se mantengan en el tiempo.

REFERENCIAS

- Ascencio, M (1976). San Benito ¿Sociedad Secreta?. U.C.V. Caracas,
- Casanova, V (2016). Las devociones sincréticas en América del Sur: la fiesta de San Benito en Venezuela como expresión de contrapoder. Revista El-Paradigm Journal N°01.
- Fonseca Martínez, A. & Brull González, M. (2020). Patrimonio cultural e identidad en las universidades. Revista Universidad y Sociedad, 12(5), 328-336. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.
- García Gavidia, Nelly (1991). "Persistencia de lo Sagrado: Fiesta y Religión Popular. Notas para la Comprensión de la Fiesta". En: Revista Opción, Año 8, No. 11, Septiembre 1991. Pp. 181-196.
- García Gavidia, Nelly (2003). "El uso de los símbolos indígenas en la invención de la identidad nacional". En: Revista Opción. Año 19, no. 40. Pp. 9-34. Maracaibo: Editorial Astro Data. Universidad del Zulia.
- Palacio Vargas, C. (2015) La espiritualidad como medio de desarrollo humano. Revista Cuestiones Teológicas No. 98. Vol. 42. Medellín-Colombia
- Rincón, R y Carrasquero, M (2013). Un museo sin paredes: el Museo Itinerante San Benito y su acción cultural en las comunidades. Perspectivas. Revista de historia, geografía, arte y cultura. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Maracaibo, Venezuela
- Rojo, V (1985) San Benito de Palermo. Ediciones Atenas. Madrid, España.



El venerado San Benito de Palermo. Mucuchíes, estado Mérida

Fuente: <https://i.pinimg.com/736x/f0/b5/c0/f0b5c09a38ab6c5d8bac90922a2ccd73.jpg>



MI ENCUENTRO CON JESÚS

NORA ECTSABETH ESPINEL SOLANO*

VENEZUELA

Encuentro con Jesús

Fuente: <https://enrique60.wordpress.com/2019/01/15/encuentros-con-dios/>

En la vida de muchos creyentes cristianos, Jesús llega en muchas ocasiones sin ser invitado, derrumbando paradigmas, transformando corazones y en consecuencia vidas. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.” (Apocalipsis 3:20). Hoy escribo desde mi fe, desde ese primer encuentro con Jesús, encuentro que cambio mi vida espiritual y secular significativamente, narro lo que para mi ha sido un antes y un después del encuentro consciente y real.

Probablemente, no soy la más apropiada para narrar estas vivencias, pero en virtud de la oportunidad, me permito hacerlo y espero ser guiada espiritualmente para dar el mensaje correcto. Primero, he de confesar que para mi nuestro señor Jesucristo era un hermano, el hijo unigénito de Dios, pero el hermano mayor de los creyentes. Así lo comprendí en mi primera comunión, acto religioso de la iglesia católica. Desde la inocencia de una niña con poco más de 10 años, bajo una práctica religiosa donde todos los miércoles por un año asistí a la iglesia a prepararme para tal fin, donde se sumaba obligatoriamente asistir a la misa dominical, hasta llegar el mes de julio - recuerdo claramente un día del padre – donde finalmente hice la primera comunión vestida de blanco, tomando el cuerpo de Cristo a través de una hostia.

Durante la formación conocí a Jesús y a sus Apóstoles, a través de la lectura de algunos pasajes, en un libro que me forró mi mamá con papel contact transparente, *El Nuevo Testamento*, no la Biblia, solo un fragmento de ella. Y dentro de las enseñanzas estaba entender como se estructuraba el texto más leído de la tierra, constituido por libros, capítulos y versículos. Sobre este libro en mi infancia, reposaba cualquier cantidad de mitos, como, por ejemplo, *“si lees corrido la biblia puedes enloquecer”*, así lo

señalaba insistentemente mi abuela, además *“es un libro aburrido”*, *“es escrito por hombres”*, entre otros. Asimismo, en la casa de mi abuela había una Biblia inmensa abierta en un Salmo, como si fuese un talismán de suerte y bendición, sin ritual, un libro sagrado, al que nadie se acercaba, un elemento decorativo más de la casa.

Una vez logrado el acto religioso, mi encuentro con Dios era cuando pasaba por algún apuro o conflicto, en los bautizos de mis hijos, una que otra visita en Semana Santa, sin más acercamiento a la iglesia católica. Tenía una exigua relación realmente, signada por un ejercicio nulo de la oración que se resumía en rezar y pedir, muy poco de la gratitud.

En mi corazón Dios era solo un ser omnipresente, omnisciente y omnipotente, cuestionable con frecuencia por los actos de injusticia que vivía en mi cotidianidad y en la de otros, pero sin entender y menos querer entender más allá.

De mis conversaciones con algunos cristianos evangélicos a quienes llegué a considerar como fanáticos en ocasiones, me parecía que sus discursos eran aburridos y sin sinceridad. Mi desconocimiento me llevaba a un alejamiento rotundo de la palabra y a crear mi propia religión y convicción, *“Dios está en todos lados, no voy a la iglesia porque no tengo tiempo, yo me porto bien y lo peor de todo yo creo en Dios a mi manera”*.

Este ejercicio religioso personal impuesto en mi cotidianidad, me distanció de Dios, casi que lo veía como la barita mágica de los deseos, recurría solo ante la necesidad. Hasta que la vida me trasladó a un punto de no retorno con mi relación espiritual, una cadena de situaciones que me llevaron a la confrontación.

Así inicié un recorrido novedoso, empecé por mi propia cuenta a buscar de Dios como refugio, confidente y apoyo. Experimenté prácticas de la nueva era, como el yoga hasta el feng shui, pero entendí que no era ahí. Llegué a una iglesia cristiana por un evento de pronto fortuito -o tal vez no- a donde se me presenta a

* Socióloga (UCV). Doctora en Artes y Culturas del Sur (UNEARTE). Docente - Investigadora de la UPTAMCA y UNEARTE. Creadora de "Los Sabores de Lita". Promotora y defensora de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y de la mujer. Seguidora y fiel creyente de Jesucristo. Correo-e: norespin@gmail.com



Jesús “El Salvador”, en su integralidad, en su trinidad y comprendí por primera vez que Jesús no solo es el hijo de Dios, Jesucristo es Dios.

Al principio aceptar esta realidad no fue tan sencillo, me propuse formarme en este camino, el de la palabra, pero la verdad no ha sido fácil. Dios colocó maestros iniciadores en el proceso, unos muy sabios, otros no tanto, como todo lo hecho por la humanidad viene cargado de imperfección y mi búsqueda me obligaba a encontrar un sendero más parecido al maestro descrito en el nuevo testamento, a ese Dios vivo que caminó sobre la faz de la tierra, que resumió los 10 mandamientos escritos por Moisés en 2: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón” y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (*Mateo 22:37–39*). Ese salvador es el elemento patrimonial del que hablo, con la certeza de que muchos en el mundo entero lo buscan en su sabiduría, en esas parábolas complejas, pero cargadas de conocimientos y bajo las que muchas otras creencias, prácticas espirituales y religiones se albergan en la exploración de una humanidad más sana en su conciencia y espiritualidad.

En mi búsqueda descubro que Dios desde el viejo testamento nos prepara para el gran momento de la llegada de su unigénito al mundo, cada uno de los textos bíblicos desde Génesis hasta Malaquías, ofrecen pistas precisas que conducían a su llegada con la promesa de una vida eterna, un mensaje cargado de amor, respeto, igualdad, empatía, solidaridad. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Para mí Jesucristo es el principio y fin de todo, quien vino encomendado por el Padre a ofrecer la salvación, el cordero del sacrificio, el redentor, quien espera a cambio tu arrepentimiento sincero, quien te mira a los ojos como a la prostituta apedreada, con compasión y misericordia diciéndote “Ni yo te condeno; vete, y no peques más (Juan 8:1-11). Jesucristo para quien todo es posible, hasta resucitar a los muertos, transformó la manera de ver el mundo, antes de él y después de él, todavía hoy 1992(1) años aproximadamente de su sacrificio en la cruz, muchos como yo decidimos seguirlo.

Ser cristiano representa más que un acto religioso, es un estilo de vida, va más allá de lo litúrgico, es la comunión que te permite encontrarte con Dios a través de la oración, en ese momento íntimo donde converge tu humanidad buscando el abrigo y las respuestas necesarias. Este acto implica no solo portarse bien o hacer el bien, es ser obediente a la palabra, la que está escrita y con la que con frecuencia también te confrontas, ya que no siempre para todo se encuentra un amén, en la humanidad es normal nuestra rebeldía, inició en el mismo Edén de la mano de Adán y Eva.

De acuerdo a la palabra de Dios, es solo a través de Jesucristo que hemos logrado la gracia de Dios y la valiosa oportunidad de nacer de nuevo, comprensiblemente desde el espíritu, como señala Pablo en una de sus epístolas al pueblo de Corintios: “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (Corintios 5:17).

De tal manera, que muchos deciden nacer de nuevo y seguirlo. Este acto de fe tiene un costo, muchas personas alrededor del mundo aún hoy, les sigue costando su libertad y hasta la vida el ser creyente de su palabra, profesar su evangelio y creer en su promesa.

Por otra parte, lamentablemente no todos los creyentes obran para bien, eso es también una dura realidad. Sin embargo, es preciso destacar, que es el mismo Dios quien nos otorga el libre albedrío y al final tú y solo tú serás responsable de cada uno de los actos que hagas en este plano terrenal, así como lo señala la tercera *Ley de Newton* sobre acción y reacción(2).

Si aún no lo conoces, si no te lo presentan, te cuento que es fácil de encontrar, en la palabra está. A veces es complicado entenderlo, pero él buscará que lo comprendas y permitirá que su poderoso Espíritu Santo haga su obra en tu corazón. No te va a juzgar y siempre estará ahí como el padre del hijo pródigo para perdonarte, llenarte del amor incondicional del Padre, ofrecerte abrigo en su dulce regazo, mimarte, amarte, solo búscalo, él espera por ti y tu arrepentimiento (Lucas 15:11–32).

Mi experiencia no tiene porque ser igual a la



tuya, solo te invito a que tengas ese lindo encuentro con Jesús, ojalá luego me puedas conversar sobre ello.

En estas palabras espero haber mostrado un poco del patrimonio cultural de un pueblo, el pueblo creyente, el pueblo de Dios, aquellos sin importar la raza, el territorio, la lengua y la cultura decidimos confiar y creer en Jesucristo.

NOTAS

(1) La fecha exacta de la muerte de Jesús de Nazaret no está especificada en los registros históricos y existe cierto debate entre los estudiosos. Sin embargo, la mayoría de los historiadores y biblistas sitúan la crucifixión de Jesús en un período comprendido entre los años 30 y 33 d.C., durante el gobierno de Poncio Pilato en Judea. Helen K. Bond, especialista en el Nuevo Testamento, señala que la

preferencia académica por fechar la crucifixión de Jesús es el 7 de abril del año 30 d. C., la fecha precisa ya no puede recuperarse. Todo lo que podemos afirmar con cierto grado de certeza es que Jesús murió en algún momento alrededor de la Pascua (quizás una semana antes de la fiesta) entre los años 29 y 34 d. C.

(2) Tercera Ley del movimiento, desarrollada por Isaac Newton en su obra *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica* (2013).

REFERENCIAS

La Biblia (1960). Versión Reina Valera.

Bond HK. Dating the Death of Jesus: Memory and the Religious Imagination. *New Testament Studies*. 2013;59(4):461-475.



Encuentro con Jesús

Fuente: <https://www.shutterstock.com/image-photo/lending-helping-hand-associated-savior-260nw-2522730785.jpg>



LA ESPIRITUALIDAD, SABIDURÍA FEMENINA EN LA REGLA DE OSHA IFÁ

REFLEXIONES SUBJETIVAS, MIRADAS OTRAS

ISMENIA DE LOURDES MERCERÓN*

VENEZUELA

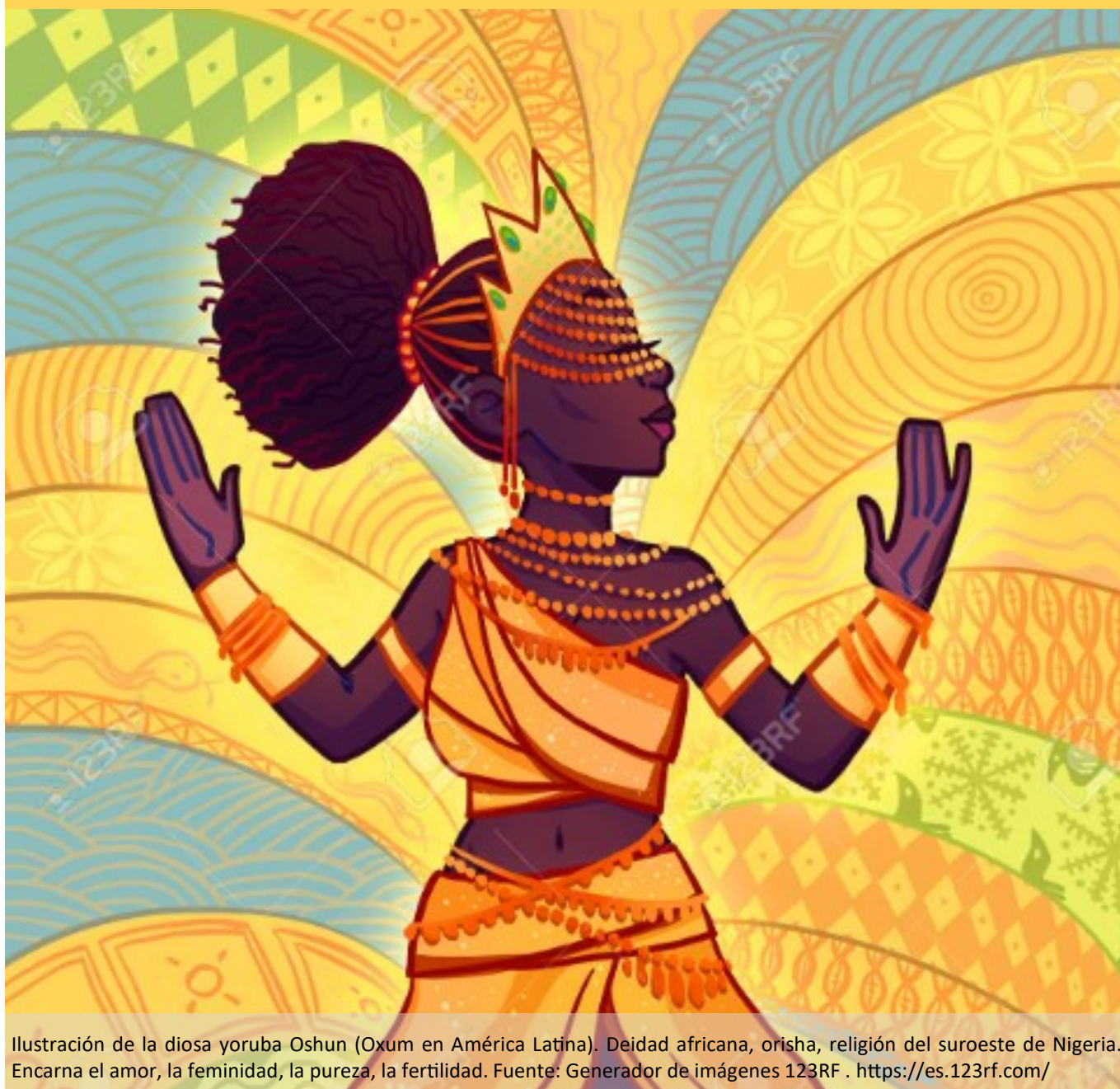


Ilustración de la diosa yoruba Oshun (Oxum en América Latina). Deidad africana, orisha, religión del suroeste de Nigeria. Encarna el amor, la feminidad, la pureza, la fertilidad. Fuente: Generador de imágenes 123RF . <https://es.123rf.com/>

*“Estar en la santería ha sido una
experiencia maravillosa,
los Orisha orientan mi vida”*
Omi Adde Olukun

La sabiduría es una de las virtudes que los seres humanos hemos intentado tener para guiar nuestra vida. Nos han enseñado que, la sabiduría proviene de los mayores, los abuelos, abuelas, los ancestros y las ancestras. Pero, hoy día sabemos que, la sabiduría está en cada “ser”, sin importar la edad: “La sabiduría es filosofía”.

En la cultura africana la sabiduría es “(...) poder de la historia, el discernimiento y la previsión” (Ortiz, 1985, p.195). La historia o pataki, “donde está la raíz de los procedimientos” (García Cortez, 1971, p.137) que, describe la creación del mundo, se narra bajo las premisas de la filosofía de la religión Yoruba, es por eso que, adentrarse en el mundo de la espiritualidad Yoruba, pasa por conocer e indagar sobre los Orishas como creadores de la humanidad. No cabe duda que cada creencia parte de una convicción, devoción en algo, sin importar si es material o inmaterial. En todas las religiones que tienen seguidores alrededor del mundo, es la fe lo que impregna al “ser” creyente y practicante.

La creación del mundo ya sea mito o realidad, se encarna en la subjetividad de cada mujer o hombre, es la cosmogonía lo que válida el conocimiento de las historias o patakies. Por ello, adentrarse en la espiritualidad pasa por reconocer como el supremo dios del santuario yoruba a Olorún, también llamado Olundumare (Sojo, 1986, p.140), es la feminidad que deviene del sistema de los que se asientan en Ocha Ifá. Entre los 400 Irunmoles conocidos Oshún, Oxum, Ochón u Oshún (esta última acepción será referencia en el presente escrito), es la única deidad femenina venerada en el Caribe, específicamente en la Regla de Ocha y en el Candomble del Brasil.

Conozcamos sobre las historias o patakies de la creación de la mujer en la religión Yoruba:

La leyenda Yoruba cuenta que, Oshún se quejó ante Olundumare porque era excluida por los Irunmoles, al momento que tenían que tomar decisiones. Olundumare les hizo un llamado de atención, pero le siguieron ignorando y todo lo que realizaban les salía mal, en consecuencia, escucharon al creador y tuvieron que incluirla en todo cuanto hicieran (Yeye Ifalokun Omi Toke, 2021).

Realizar la interpretación y reconstrucción de la espiritualidad femenina, recreadas y asumidas como prácticas de Ifá, se encarna en sus cuerpos, se exteriorizan como filosofía de vida en las mujeres venezolanas. El escrito que presento versa acerca de la feminidad partiendo de la deidad femenina de Oshún y de la experiencia con una mujer practicante de la religión yoruba. Respondiendo primeramente a estas interrogantes: ¿Quién es Oshún?, ¿Qué representa para nosotras las mujeres y para la humanidad?, ¿Dónde habita?

Oshún proviene de la palabra yoruba orisun que significa fuente, que fluye. Es la energía que proviene del agua, es la lluvia que cae a la tierra, es el agua dulce, es portadora del Ashé, es fertilidad, amor y sensualidad.

De todas las deidades es la Madre, es con ella que podemos identificar parte de la esencia de la humanidad. Es el elemento agua que en sí misma representa. Oshún, es la sangre que recorre nuestro cuerpo como río que fluye. Antes de dar el primer llanto todo mujer o hombre, permanece en las entrañas del vientre materno y navegando en la acuosidad. Allí, está Oshún.

Oshún, es la leche que brota del pecho de la madre, nuestro primer alimento y fuente de vida. Por ello, ¡es Oshún la que habita y representa la mujer en la tierra! Brindo a ella flores y cantos por su inmensurable amor para todos los seres vivientes de la tierra ¡El agua perpetua nuestro existir, Oshún es fuente vida!

Adentrarse en el mundo espiritual de los Orishas es una experiencia de vida que sólo

*Mujer afrovenezolana, caribeña, cimarrona, docente-militante investigadora de la UNESR. Coordinadora de la Cátedra Libre Josefina Brington. Escritora y poeta. [Correo-e: nenajabamiah60@gmail.com](mailto:nenajabamiah60@gmail.com)



puede ser sentida por la devota, creyente y practicante. Se trata del re-encuentro con lo sagrado, venerado, la experiencia individual que a su vez se colectiviza, permite dar vida a los testimonios profundos de una sociedad con fe ardiente y creyente, pero también es transformación que se sustenta sobre la metáfora como argumento.



Ilustración de la deidad yoruba Yemayá. Es la orisha del mar y del océano. Fuente: Generador de imágenes 123RF. <https://es.123rf.com/>

Por ello, en la búsqueda de comprender e interpretar la espiritualidad de la mujer venezolana y su mundo de vida en la religión Yoruba, genera en mí la necesidad, de realizar la entrevista a Omi Adde Olokun, su madre Yemayá y su Padre es Olokun en el Santo. El día 09 de agosto cumplió 7 años de haberse coronado en Yemayá:

¿CÓMO FUERON TUS INICIOS? ¿POR QUÉ ESCOGISTE ESTA RELIGIÓN?

Mis inicios fueron porque tenía gente muy cercana que ya estaba en la religión, la pareja de

mi suegro practicaba el espiritismo y luego entró en la santería, se corona su santo, luego mi suegro. El padre de mis hijos también está en la religión. Desde joven siempre me ha gustado el espiritismo, aunque no lo he practicado, he estado presente en sesiones desde pequeña. Mi abuela que en paz descanse creía en el espiritismo, creía en los santos, prendía velas, eso es algo que uno ya lo trae en sus genes, eso viene de los ancestros y a medida que uno va creciendo va aprendiendo. Yo me fui iniciando hace diez años. Cuando una familia está guiada por una ideología religiosa, todos se van involucrando, como mis hijos. Mi madrina (madre de crianza), llegó el momento y se dio la oportunidad, me llegó un dinero, era el momento. Ya en una consulta me dijeron que yo estaba preparada para recibir el santo. Me quitaron todo mi cabello, mi cabeza quedó rapada, pero, eso no me preocupó, en la religión a nosotras nos quitan todo el cabello, porque una nace de nuevo. Considero que todo sacrificio es un acto de fe, y no me importó que me quitaran toda mi cabellera.

Mis santos son uno de los tesoros más preciados que yo tengo, aparte de mis hijos, he aprendido mucho, me ha tocado modificar mi vida, mejorar mis actitudes, me he visto en la necesidad y la obligación de hacer cambios. Cada día me demuestran que son lo más grande y maravilloso y todo sucede en esta vida con un propósito y un porqué, aunque en el momento no tengo la respuesta, ellos me la dan en la medida que necesito cada respuesta, de verdad que sí.

Óshún es la diosa de la fertilidad, es maravilla, es única, siempre le pido su dulzura y nunca su amargura, porque ella es muy fuerte y se las trae. Yemaya es la madre del mundo, mujer sobreprotectora, pendiente de todo, estamos para dar felicidad a otros por encima de nosotras. Me siento honrada de llevar su corona, mi nombre en el santo es "Omi Adde Olokun", los padrinos en la religión son mis padres, los respeto y obedezco, ya que una tiene un segundo nacimiento a partir de que uno se corona el santo. Uno tiene el padrino a partir del momento que uno recibe los guerreros, cuando él determina quién es el Ángel de la guarda por medio de tu padrino, los babalaos, la madrina y el padrino te acompañan en todo el camino de la Osha. La religión es para toda la



vida, el deber ser es mantenerse en una sola casa de santo. Si volvería a nacer me volvería hacerme el santo.

Actualmente, hemos visto que se ha desvirtuado la santería, porque, hay mucha gente que cree que es para hacerse millonario, la gente, es pesetera, hay personas que están inventando, hacen las cosas a su manera. En el mundo la sabiduría está repartida, lastimosamente tener un ahijado y que este cometa errores es una responsabilidad muy grande. Porque uno tiene que estar pendiente, que él debe atender a los muertos, a los espíritus, a los santos, hacerse una limpieza Ebbó.

Iyawó es entrar al cuarto de Santo, vestirse de blanco durante un año, debe mantenerse una conducta intachable, respetar lo que nos dicen los mayores en el año de Yyaworaje.

GRACIAS...

(Entrevista vía red social WhatsApp, Maracay 10 agosto, 2021).

A la luz de los valiosos aportes que nos brinda Omi Adde Oluku, presento algunas reflexiones que a pesar de mi incipiente conocimiento de la Santería o Regla de Osha-Ifá, son insumos para interpretar subjetivamente.

Algunos de sus enunciados la “práctica del espiritismo”, es la antesala de Omi Adde Oluku a la santería como ella mismo lo expresó. Pero además esta práctica es una herencia y se colectiviza desde la crianza recibida: “(...) *he estado presente en sesiones desde pequeña, mi abuela que en paz descanse creía en el espiritismo, creía en los santos prendía velas,*”. Pero, no solo sé hereda, sino que, además, es una impronta genética: “*eso es algo que uno ya lo trae en sus genes*”, con una fuerte carga de ancestralidad: “*eso viene de los ancestros y a medida que uno va creciendo va aprendiendo*”. Ante este discurso, emergen incógnitas: *¿Estaba destinada a recibir el santo? ¿Es una enviada?* Es allí, donde se mezcla la realidad, la espiritualidad, lo místico y lo desconocido. Confieso no tengo respuestas y no es por no sentir o no vivir en la espiritualidad, sino, porque considero que es algo que necesito descubrir y experimentar en mi “ser”, desde mis propias creencias y vivencias.

Por otra parte, la fe impregna al devoto y se convierte en un sacrificio, entendiendo por sacrificio que somos capaces de hacer cosas por la fe que nos mueve, así lo expresa Omi Adde Oluku: “*Considero que todo sacrificio es un acto de fe y no me importó que me quitaran toda mi cabellera*”. Es sumamente valioso este pasaje, puesto que el cabello representa la feminidad y la belleza, pero, es tanta su fe y creencia, que saber que nacerá de nuevo no fue impedimento para tal sacrificio: “*(...) eso no me preocupó, en la religión a nosotras nos quitan todo el cabello, porque una nace de nuevo*”.

El discurso de Omi Adde Oluku, deja en mí un aprendizaje y un respeto muy profundo por la religión Yoruba, pues para ella: “*Mis santos son uno de los tesoros más preciados que yo tengo*”. Los tesoros se guardan en cofres, pero también las mujeres madres, atesoramos a los seres que amamos en el órgano que late en nuestro pecho, el corazón que bombea la sangre como un río crecido donde habita Oshún. Unas cuantas páginas no son suficientes para desbordar e interpretar todo el discurso de Omi Adde Oluku, pero lo que si me queda muy claro es que está en el camino que ella eligió “*La religión es para toda la vida*”. Ashé (entendido como un Don)

Su espiritualidad resguardada en la religión Yoruba es su tesoro, es su patrimonio que heredó de su abuela y vive en ella para legarlo a sus hijos y a quienes ama. Sentirlo y transmitirlo es una herencia viva que otorga valor a su creencia para el amor y la protección con sabiduría espiritual.

REFERENCIAS

- García Cortez, Julio (1971) *El Santo (La Ocha) Secretos de la Religión Lucumí*. Caracas-Venezuela: Talleres litográficos de impresos Urbina. C.A.
- Sojo, Juan Pablo (1986) *Estudios del Folklore venezolano*. Colección Guaicaipuro 4. Biblioteca de autores y temas Mirandino. Los Teques: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional de Servicios de Biblioteca.
- Ortiz, Fernando (1985) *Los bailes y el teatro de los negros en el Folklore de Cuba*. Primera reimpresión. La Habana: Editorial Letras Cubanas.



ESTADO Y SOCIEDAD VENEZOLANA ANTE EL DENOMINADO PATRIMONIO RELIGIOSO CATÓLICO Y EVANGÉLICO

DESDE 2019 A 2025

OMAR VÁZQUEZ HEREDIA*

VENEZUELA



Fuente: <https://misionverdad.com>

INTRODUCCIÓN

Entre el final y el principio de las décadas de los 80 y 90 del siglo XX, la implosión de la URSS y el resto de regímenes estalinistas de Europa Oriental, la mayor parte de las experiencias del denominado socialismo realmente existente, provocó en términos geopolíticos el surgimiento de un sistema-mundo denominado como unipolar, en el que EEUU se constituía en el Estado y la economía hegemónica. En ese marco, en la década de los 90 del siglo XX, se consideró que había ocurrido un triunfo indiscutido del capitalismo y de la democracia liberal, que facilitó la ampliación del proceso de mundialización del sistema-mundo. Esto, en ese período histórico, fue entendido como la llamada globalización, que se cristalizó a partir por un lado de la aplicación de políticas estatales de desregulación de los flujos económicos y comunicacionales, y en el otro lado de un nuevo desarrollo de las tecnologías de la telecomunicación, informática y transporte.

Entonces, según José Luis Garay (1998) “la globalización no es un proceso nuevo ni ahistórico sino que corresponde a una etapa en la historia del capitalismo en la que se reproducen cambios sustanciales en la economía política global” (p. 28). Dichos cambios económicos fueron la integración completa de las economías nacionales en el mercado global, la sustitución parcial de la economía del volumen por la economía del valor mediante la producción y comercialización de bienes y servicios intensivos en conocimientos, el fin de la bipolaridad geopolítica, la constitución de grandes zonas económicas regionales como el Mercado Común del Sur de 1991 y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte de 1992, el incremento y la desregulación de las oportunidades de negocios de los flujos financieros, la relocalización de las plantas productivas y fragmentación de las cadenas de

valor de grandes empresas transnacionales occidentales con el traslado de sus operaciones finales a países con fuerza de trabajo más barata como China, India y México.

Por otra parte, al mismo tiempo, el aumento de los flujos económicos, comunicacionales y migratorios generaron un denominado “modo de vida global” (Arenas 1997, p. 3), en el cual se entrelazan fenómenos globales-locales. Esto se expresa en una homogenización parcial de los patrones de consumo de las industrias culturales, deportivas, turísticas y gastronómicas. Así, productos tradicionales de un país, que son parte de su patrimonio cultural, viven un proceso de transnacionalización que provoca su transformación en globales. Por ejemplo, en términos gastronómicos el sushi japonés, el ceviche peruano o el tequila mexicano. Esto, implica la intensificación de la hibridez cultural con la constitución de las denominadas “culturas de frontera”, en las cuales ocurren dinámicas de desterritorialización y territorialización (García Canclini 1990, p. 325).

No obstante, ante la llamada homogenización cultural de los sujetos en su condición de simples consumidores, que se describió como la “McDonalización desde varios aspectos del mundo social” (Ritzer 2008, p. 248), también surgen procesos de revitalización de las identidades nacionales, religiosas y étnicas. Para Heinz Sonntag y Nelly Arenas (1995):

el proceso globalizador no es lineal, ni está exento de tensiones. No engendra simple estandarización u homogeneización socio-cultural, como comúnmente se piensa. En dirección contraria apuntan los procesos que se han desatado en los últimos tiempos, de revitalización de identidades étnicas, de construcción de nuevas identidades en las zonas urbanas de pobreza, de resurgimiento de nacionalismos (incluso exacerbados) y de vuelta a lo religioso (p. 13).

En ese marco, en los años 90 y desde esa época hasta la actualidad, aparecen fenómenos concretos identitarios que contradicen premisas políticas de la intensificación del proceso de

*Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Magister en Relaciones Comerciales de la Universidad Nacional Tres de Febrero. Politólogo de la Universidad Central de Venezuela. Investigador del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Correo-e: omarvazquezheredia@gmail.com



globalización en medio del triunfo del capitalismo y la democracia liberal, entre ellas una ciudadanía mundial cosmopolita, secularizada. Así, en los años 90, la disolución de la URSS y sobre todo de la antigua Yugoslavia provocó intensos conflictos étnicos y religiosos entre nacionalidades que antes integraban dichas unidades estatales. También, la expansión de fundamentalismos religiosos como el islamismo, los judíos ortodoxos y algunas iglesias evangélicas. Además, dicha revitalización de identidades culturales incluyó el fortalecimiento de los movimientos indígenas y afrodescendientes en diferentes partes del sistema-mundo incluyendo nuestra región.

En el caso puntual de América Latina, con respecto a la revitalización de las identidades religiosas, es fundamental el crecimiento de los creyentes evangélicos como porcentaje de la población. Según la encuesta de 2024 del llamado Latinobarómetro, la cantidad de población evangélica ha crecido en América Latina en las últimas dos décadas, pasando de 12,5% en 2004 al 18,8% en 2024. Paralelamente, los creyentes que se consideran católicos se han reducido considerablemente en América Latina, porque en 2004 eran 71,3% de la población y en el 2024 solo alcanzaban el 54,1% (1). En palabras de José Luis Pérez Guadalupe (2019) plantea que:

la gran transformación religiosa latinoamericana en las últimas décadas no ha sido el crecimiento de la increencia o el secularismo ateo como en Europa, sino el paso de un cristianismo católico tradicional a un cristianismo evangélico militante (p. 185).

Este contexto histórico de la región, ha promovido que en América Latina se viva una recomposición de la relación entre la religión y los Estados y las sociedades civiles, que se ha cristalizado en “la reconfiguración de los modelos nacionales de laicidad” (De la Torre y Semán 2021, p. 36). En consecuencia, en el presente artículo, nos proponemos revisar la posición actual del aparato estatal y de diferentes sectores sociales en Venezuela ante la revitalización de la religión en tanto un patrimonio cultural que se ha convertido en un componente esencial de la construcción de identidades colectivas e individuales.

UNA BREVE REVISIÓN CONCEPTUAL

Desde la perspectiva marxista, en ocasiones, se ha diferenciado al Estado como forma y al aparato del Estado como institucionalidad. En ese sentido, el Estado sería una dimensión analítica de las relaciones sociales dominantes, que se constituye en el componente coercitivo y coactivo que coadyuva a su constitución y reproducción (O'Donnell, 1984). Paralelamente, el aparato del Estado en sentido estricto sería la institucionalidad que a través de sus discursos oficiales, normas jurídicas y políticas estatales reproduce el orden político y social dominante, pero cristalizando las situaciones de fuerzas progresivas o regresivas que emergen en términos históricos a partir de las luchas de las diferentes clases y sectores sociales (Poulantzas, 1979).

En ese marco, el aparato del Estado define y organiza su discurso oficial, normas jurídicas y políticas públicas a partir de las llamadas cuestiones socialmente problematizadas (Oztrak y O'Donnell 1976,), que emergen en términos históricos de los intereses materiales y culturales de las diferentes clases y sectores sociales, que se organizan y disputan en la sociedad civil en sentido gramsciano, a través de partidos, sindicatos, iglesias, organizaciones comunitarias, movimientos sociales, entre otras expresiones orgánicas.

En ese sentido, el aparato del Estado desarrolla políticas públicas dirigidas a definir y enmarcar lo que es patrimonio, que es entendido en términos generales como “el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones” (Unesco 2008, p. 5). Así, la misma Unesco (2008) define al patrimonio cultural y natural como “una fuente insustituible de vida e inspiración, nuestra piedra de toque, nuestro punto de referencia, nuestra identidad” (p. 5).

No obstante, dicha definición y enmarcamiento del patrimonio por parte del aparato del Estado ocurre en medio de la transformación de manifestaciones culturales específicas en problemas socialmente problematizados, que surgen de las luchas de las clases y sectores sociales. Esto, porque “si bien el



Iglesia en Venezuela. Virgen de la Coromoto patrona del país
Fuente: <https://www.consolataamerica.com>.

patrimonio sirve para unificar a cada nación, las desigualdades en su formación y apropiación exigen estudiarlo también como espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y grupos” (García Canclini 1990, p. 182). En ese mismo sentido, Néstor García Canclini (1990) nos planteó que “la reformulación del patrimonio en términos de capital cultural tiene la ventaja de no representarlo como un conjunto de bienes estables y neutrales, con valores y sentidos fijados de una vez para siempre, sino como un proceso social” (p. 182).

Por lo tanto, desde ese enfoque conceptual no es permanente ni neutral la definición y el enmarcamiento por parte del aparato del Estado de las manifestaciones culturales, entre ellas las religiones, en tanto un patrimonio cultural inmaterial religioso del conjunto de la nación. De ese modo, el aparato del Estado puede definir y enmarcar a religiones específicas como un patrimonio nacional a través de sus políticas estatales dirigidas a organizar su relación con las iglesias en tanto garantes institucionales de los dogmas y rituales de una comunidad de

creyentes.

Así, la relación de los aparatos de los Estados laicos con las iglesias de las religiones que define de modo formal o informal como parte del patrimonio cultural inmaterial religioso de su nación, se expresa en el denominado “modelo nacional de laicidad”, que puede ser de cinco tipos: laicidad separatista, que separa completamente a las iglesias y los Estados; laicidad anticlerical, en el cual el Estado persigue a las iglesias; laicidad autoritaria, en el cual el Estado interviene en las decisiones internas de las iglesias; laicidad de fe cívica, en el cual el Estado promueve solamente a la iglesia de la religiosidad mayoritaria; y laicidad de colaboración, en el cual el Estado promueve que las iglesias colaboren con las políticas estatales (De la Torre y Semán, 2021).

EL APARATO DEL ESTADO Y DIFERENTES SECTORES SOCIALES ANTE EL PATRIMONIO RELIGIOSO CATÓLICO Y EVANGÉLICO DESDE 2019 A 2025

En el caso de Venezuela, según la encuesta



Comunidad cristiana evangélica en “La Marcha para Jesús” 2025 en Cumaná, estado Sucre
Foto: Radio Miraflores

de Latinobarómetro de 2024 la cantidad porcentual de personas que se consideran evangélicas también ha crecido en las últimas dos décadas, al pasar de 5,8% en 2004 a 7,8% en 2024. No obstante, la misma encuesta de Latinobarómetro pero de 2023 presentó que la cantidad de personas que en Venezuela se reivindicaban evangélicas para ese año era del 30,9%. Por otra parte, según ambas encuestas de Latinobarómetro, la de 2023 y de 2024, en Venezuela la población católica se ha disminuido al pasar de 89,8% en 2003 y de 83,2% en 2004 a 48,1% en 2023 y a 71,9% en 2024. Más allá del respectivo decrecimiento o crecimiento en términos porcentuales de los sectores de la población venezolana que se identifican como evangélicos o católicos desde el 2023 al 2024, que parece anormal por lo abrupto, si observamos que en las últimas dos décadas hubo un cambio en la adscripción religiosa en nuestro país.

En ese marco histórico, desde 2019 hasta este año 2025, el Estado venezolano se encuentra desarrollando un conjunto de políticas estatales

dirigidas a las iglesias evangélicas del país, que en nuestra concepción han implicado la consolidación de un modelo nacional de laicidad de colaboración. Antes, en el marco del Concordato con el Vaticano firmado en 1964, el Estado venezolano a partir de la existencia de un monopolio religioso de la Iglesia Católica ejecutaba un modelo nacional de laicidad que combinaba dos tipos: el apoyo gubernamental a esa iglesia en tanto representante de la religiosidad mayoritaria y la convocatoria de dicha iglesia para que colabore en políticas estatales.

Esto, por supuesto, ha generado resistencia de la Iglesia Católica que tradicionalmente ha recibido financiamiento estatal para el desarrollo de programas educativos como *Fe y Alegría*, la celebración de las diferentes festividades marianas del país, y la rehabilitación de sus iglesias. También, ha provocado la oposición de organizaciones feministas que han expresado su preocupación ante el carácter conservador de las iglesias evangélicas, porque desde su perspectiva promueven el fin del Estado laico, el predominio



ideológico de los hombres sobre las mujeres, la criminalización de la diversidad sexual, la estigmatización del uso de anticonceptivos, y la restricción del sexo a una actividad reproductiva (2).

En términos concretos, el 5 diciembre de 2019, el presidente Nicolás Maduro estableció al 15 de enero como el “Día Nacional de las Pastoras y Pastores Evangélicos” mediante el decreto N° 4.033, que en su artículo 2 norma que en la fecha mencionada “se desarrollarán actividades, programas y eventos públicos dirigidos a reconocer el esfuerzo realizado en favor del pueblo de la República Bolivariana de Venezuela” (3). Según la información oficial, establecieron esa celebración al 15 de enero para honrar al natalicio de Martín Luther King Jr, que en su condición de pastor bautista también desarrolló un activismo por los derechos civiles de la población afroestadounidense (4).

Paralelamente, el 6 diciembre de 2019, el mismo presidente Nicolás Maduro anunció la creación de la llamada Universidad Teológica Evangélica de Venezuela. Esto, en una asamblea realizada en el Círculo Militar de Caracas con el Movimiento Cristiano Evangélico de Venezuela (5). Dicha declaración presidencial provocó el rechazo del cardenal de la Iglesia Católica, Baltazar Porras (6). No obstante, hasta ahora parece que la referida institución universitaria no ha sido creada.

Años después, en diciembre de 2022, el presidente Nicolás Maduro estableció el denominado Bono al Buen Pastor, que es la asignación de una remuneración mensual a pastoras y a pastores de las iglesias evangélicas del país (7). Dicha nómina de referentes religiosos surgió a partir de un censo realizado entre marzo y abril de 2022, que fue enmarcado en el denominado Plan el Buen Cristiano (8). Hasta este año 2025, el gobierno nacional ha seguido pagando ese bono, que es un monto en bolívares que progresivamente ha sido incrementando a partir de la devaluación del tipo de cambio oficial.

Además, el 19 de enero de 2023, el presidente Nicolás Maduro anunció la creación del plan Mi Iglesia Bien Equipada, que enmarcó en la Gran Misión Venezuela Bella, y que en sus

palabras “tributa a consolidar los valores de la fe cristiana” (Mippci 2023, p. 5). En ese documento oficial del gobierno nacional de 2023, plantean “Venezuela se ha caracterizado por ser un pueblo de fe cristiana y con ello se cultivan los valores de la paz y la unión en cada hogar y en las comunidades”, en consecuencia “el Gobierno Bolivariano tributa a consolidar las bases programáticas de la felicidad social con el apoyo coordinado de la Gran Misión Venezuela Bella (GMVB) para restaurar templos, casas parroquiales y centros de oración en el territorio nacional” (Mippci 2023, p. 5). Generalmente, dicho plan gubernamental se ha vinculado solamente al financiamiento estatal del acondicionamiento de templos de iglesias evangélicas, pero también ha incluido a iglesias católicas. El plan inicial se propuso el mantenimiento y mejoras a 2500 templos católicos y evangélicos. En términos políticos fue justificado al sostener que:

Con instrucciones directas, el presidente de la República, Nicolás Maduro, hombre de fe y práctica cristiana, ordenó rehabilitar este año 2023, un conjunto de mil 750 iglesias católicas y evangélicas para apoyar el voluntariado y fortalecer los espacios que atienden al pueblo (Mippci 2023, p. 5).

El siguiente año, el 8 de marzo de 2024, a través de una resolución administrativa del Servicio Autónomo de Registros y Notaría (Saren) exoneraron a las asociaciones civiles con fines religiosos del pago de la tasa de protocolización de sus actas constitutivas. Dicha medida que facilita la creación de iglesias evangélicas, las cuales son generalmente descentralizadas, fue publicada en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6796. Ese mismo año 2024, específicamente en el mes de abril y mayo, el gobierno nacional respaldó la gira en el país del pastor evangélico keniano, David Edward Owuor Ujiji, que término con una visita al presidente Nicolás Maduro y desde la perspectiva gubernamental fue realizada “con el propósito de fortalecer los valores cristianos” (9).

En el 2025, el 21 de abril, ante el fallecimiento del Papa Francisco, el presidente Nicolás Maduro promulgó el Decreto N° 5.121, que en su artículo 1, estableció que “se declaran



tres días de duelo nacional, desde el 21 de abril de 2025 a las 18:00 horas hasta el 24 de abril de 2025 a las 18:00 horas, por el lamentable y penoso fallecimiento de Su Santidad el Papa Francisco” (10). Esto, en el mismo decreto presidencial, fue justificado a partir de considerar:

que el Papa Francisco fue un hombre de Dios que no dudó en incomodar a los poderosos con la verdad del Evangelio, cuya voz clara y valiente denunció las desigualdades del sistema dominante y dio impulso a una iglesia comprometida con las causas de los pobres, la protección de la naturaleza y el diálogo entre culturas y religiones.



La Marcha por Jesús en Caracas
Fuente: Radio Miraflores

En cambio, el 1 de agosto de 2025, el presidente Nicolás Maduro mediante el Decreto Nº 5.153 estableció al primer sábado de cada agosto como “El Día Nacional de la Marcha para Jesús” (11). En esa festividad religiosa evangélica, según el artículo 4 del mencionado decreto presidencial, deben colaborar todos los poderes ejecutivos estatales y municipales del aparato del Estado. Dicha declaración fue justificada al considerar que:

la Marcha para Jesús es un espacio para la concertación, la unidad y la exaltación del espíritu humanista que posee intrínsecamente la nación, siendo la figura de Jesucristo uno de los mejores ejemplos de humanidad, principios y valores éticos que se conoce a lo largo de la historia.

Por último, en octubre de 2025, el gobierno nacional participó y celebró la canonización por la

Iglesia Católica de dos venezolanos: la monja Carmen Rendiles y el médico José Gregorio Hernández. Así, el 17 de octubre, a través del Decreto Nº 5.170, el presidente Nicolás Maduro estableció a los días 19 y 20 de octubre como días no laborales como parte de un “jubilo nacional”, con el objeto de que:

los venezolanos y las venezolanas, a lo largo de todo el territorio nacional, puedan incorporarse a las actividades de celebración y eventos alusivos a la canonización del Doctor José Gregorio Hernández Cisneros y la Madre Carmen Elena Rendiles Martínez (12).

Además, la vicepresidenta Delcy Rodríguez intervino en una misa realizada en Caracas, el 18 de octubre, en la cual reivindicó las gestiones gubernamentales para que el fallecido Papa Francisco ayudara a las mencionadas canonizaciones (13). Además, Carmen Meléndez, alcaldesa de Caracas, lideró la delegación gubernamental que asistió a la sede del Vaticano el 19 de octubre para la ceremonia de canonización (14). Al día siguiente, el 20 de octubre, el jefe de gobierno del Distrito Capital, Nahum Fernández dirigió una movilización desde Plaza Venezuela hasta la Plaza Candelaria en celebración de las referidas canonizaciones (15). La misma Carmen Meléndez el 24 de octubre inauguró la Plaza Santa Madre Carmen Rendiles en la Parroquia Altagracia de Caracas (16).

CONCLUSIONES

Como hemos visto en el último apartado, el aparato del Estado venezolano en los últimos años ha establecido un modelo nacional de laicidad de colaboración en la que conserva a la Iglesia Católica e incluye a iglesias evangélicas en la concreción de políticas estatales. En ese sentido, existe un cambio con el anterior modelo nacional de laicidad de fe cívica en el cual el aparato del Estado solo promovía a la religiosidad mayoritaria, que en nuestro país sigue estando representada por la Iglesia Católica. No obstante, tampoco es una ruptura estructural con un modelo nacional de laicidad separatista y menos con un modelo nacional de laicidad anticlerical, que el aparato del Estado no ha tenido al menos desde el Concordato firmado en 1964 con el



Vaticano.

En ese sentido, en el marco de la reproducción de las relaciones políticas y sociales dominantes y una situación histórica de fuerzas favorable para la ideología religiosa cristiana, en la actualidad el aparato del Estado venezolano define y enmarca al catolicismo y al evangelismo en tanto patrimonios culturales inmateriales del conjunto de la nación.

NOTAS

(1) <https://www.latinobarometro.org/odajds/>. Consultado el 28-11-2025.

(2) <https://lascomadrespurpuras.com/la-avanzada-evangelica-en-la-politica-mundial/>. Consultado el 26-11-2025.

(3) Publicado en la Gaceta Oficial Nº 41.775

(4) https://presidencia.gob.ve/Site/Web/Principal/paginas/classMostrarEvento3.php?id_evento=14668. Consultado el 26-11-2025

(5) <https://www.mpppst.gob.ve/mpppstweb/index.php/2019/12/06/crearan-universidad-teologica-evangelica-de-venezuela/>. Consultado el 26-11-2025

(6) https://vpitv.com/lo-ultimo/ultimas_noticias_sobre_venezuela/cardenal-baltazar-porras-rechazo-creacion-de-universidad-teologica-evangelica-de-venezuela/

(7) <https://elcooperante.com/inicio-la-entrega-del-bono-buen-pastor-estos-son-los-detalles/>. Consultado el 27-11-2025.

(8) https://presidencia.gob.ve/Site/Web/Principal/paginas/classMostrarEvento3.php?id_evento=20563. Consultado el 27-11-2025.

(9) https://presidencia.gob.ve/Site/Web/Principal/paginas/classMostrarEvento3.php?id_evento=27626. Consultada el 27-11-2025

(10) Publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria Nº 6.900.

(11) Publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria Nº 6.923

(12) Publicado en Gaceta Oficial Extraordinaria Nº 6.933

(13) <https://www.telesurtv.net/venezolanos-santa-vigilia-primeros-santos/>. Consultado el 28-11-2025

(14) <https://laverdad.com/gobierno-de-maduro-envia-delegacion-a-misa-de-canonizacion-en-el-vaticano/>. Consultado el 28-11-2025.

(15) <https://www.globovision.com/nacional/46361/marcha-por-la-canonizacion-de-jgh-y-carmen-rendiles-se-celebrara-este-lunes-en-plaza-venezuela>. Consultado el 28-11-2025.

(16) <https://radiomiraflores.net.ve/inauguran-en-caracas-plaza-en-honor-a-santa-carmen-rendiles/>. Consultado el 28-11-2025.

REFERENCIAS

ARENAS, Nelly y SONNTAG, Heinz (1995). “Lo global, lo local, lo híbrido”. Documentos de Debate Nº 6. Gestión de Transformaciones Sociales (MOST). Unesco. París.

ARENAS, Nelly (1997). “Globalización e identidad latinoamericana”. En Nueva Sociedad. Nº 147, Enero-Febrero, pp. 120-131. Caracas.

DE LA TORRE, Renee y SEMÁN, Pablo (editores) (2021). “Introducción: religiones y espacios públicos en América Latina”. En *Religiones y espacios públicos en América Latina*. CLASCO. Buenos Aires.

GARAY, Luís Jorge (1998). “En torno a las relaciones internacionales y la globalización”. En Análisis Político. Universidad Nacional, pp. 24-41. Bogotá.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo. México.

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (2023). *Misión Venezuela Bella, tributa a consolidar los valores de la fe cristiana*. Caracas.

O'DONNELL, Guillermo (1984). “Apuntes para una Teoría del Estado”. En *Teorías de la burocracia estatal* de OSZLAK, Oscar. Editorial Paidós. Buenos Aires.

OSZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo (1976). “Estado y políticas públicas en América Latina: hacia una estrategia de investigación”. Documento Nº4. Cedes. Buenos Aires.

PÉREZ GUADALUPE, José Luis (2019). “¿Políticos Evangélicos o Evangélicos Políticos? Los Nuevos Modelos de Conquista Política los Evangélicos en América Latina”. En *Evangélicos y poder en América Latina* de José Luis Pérez Guadalupe y Sebastián Grundberger (editores). Konrad Adenauer Stiftung (KAS). Lima.

POULANTZAS, Nico (1979). *Estado, Poder y Socialismo*. Siglo Veintiuno Editores. México.

RITZER, George (2008). *La McDonalización de la sociedad*. Editorial Popular. Madrid.

UNESCO (2008). *Carpeta de información sobre el patrimonio mundial*. Centro del Patrimonio Mundial. París.



DE LAS NUEVAS GENERACIONES PARA EL FUTURO

LO QUE MÁS ME GUSTA DE LA TRADICIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA DE CHORONÍ

EMMANUEL ALEXANDER SILVA HORVÁTH*

VENEZUELA



*Estudiante e investigador Nobel de 11 años de edad. Cursante del sexto grado en la Unidad Educativa José de San Martín en el estado Aragua. Le apasiona el fútbol y los videojuegos. Su equipo favorito es el Real Madrid. Correo-e: silvaemmanuel410@gmail.com

Mi nombre es Emmanuel tengo 11 años. Quiero contarles por qué la fiesta de San Juan Bautista en Choroní es la más especial para mí y para mi abuela. Mi abuela siempre viaja a Choroní, yo nací y vivo en Maracay. Aunque mis calles son otras, cada mes de junio mi corazón viaja hasta ese pueblo entre las montañas y el mar azul.

Mi abuela dice que hay cosas que no se aprenden en los libros, sino con los pies en la tierra y el ritmo en el pecho. Por eso, unos días antes del 24 de junio, empacamos la maleta y emprendemos el viaje. No es solo una visita; es una misión, dice ella, una misión para que yo aprenda cómo se vive la fe de verdad.

Lo primero que me enseñó, mientras el carro bajaba por la montaña, fue la historia de San Juan Bautista de Choroní "Patrono del Pueblo". Es nuestro San Juan el que ahora está en un lugar especial del altar de la iglesia, vestido con sus mejores ropas. Mi abuela me hace verlo con mucha solemnidad: *"Esa imagen no sale a la calle, no es parrandero"* me explica en un susurro dentro del templo silencioso: *"Es muy antigua y valiosa, es nuestro tesoro espiritual que permanece aquí, sereno, recibiendo nuestras oraciones"*.

Pero entonces, si el santo de la iglesia no sale, ¿a quién le cantamos y bailamos? Esa fue mi gran pregunta. Y la respuesta es lo que más me emociona. Para la parranda y el sangreo tenemos al San Juan de los pescadores, al San Juan Bautista (Parrandero) de Choroní de la Familia Aponte y al San Juan del campo.

Para mí, San Juan Bautista es más que una imagen en la iglesia. Es como un amigo grande y poderoso que cuida de Choroní. Mi abuela me ha contado que así se ha celebrado desde hace muchísimos años, y saber que yo soy parte de esa cadena de fe me llena de orgullo y alegría. Lo mejor llega el día cuando salimos a sangrear, repican los tambores, las maracas empiezan a sonar, los cantos de las mujeres, las banderas de las mariposas abren el camino para la parranda

¡algo en mi corazón se mueve! ¡Salir a la calle junto a mis amigos y toda la gente del pueblo, siguiendo la imagen de nuestro santo, es una sensación que no se puede explicar! Bailamos, cantamos "¡Viva San Juan Bautista!" a todo pulmón y sentimos que él camina con nosotros, bendiciendo nuestras calles, nuestras casas y el mar.

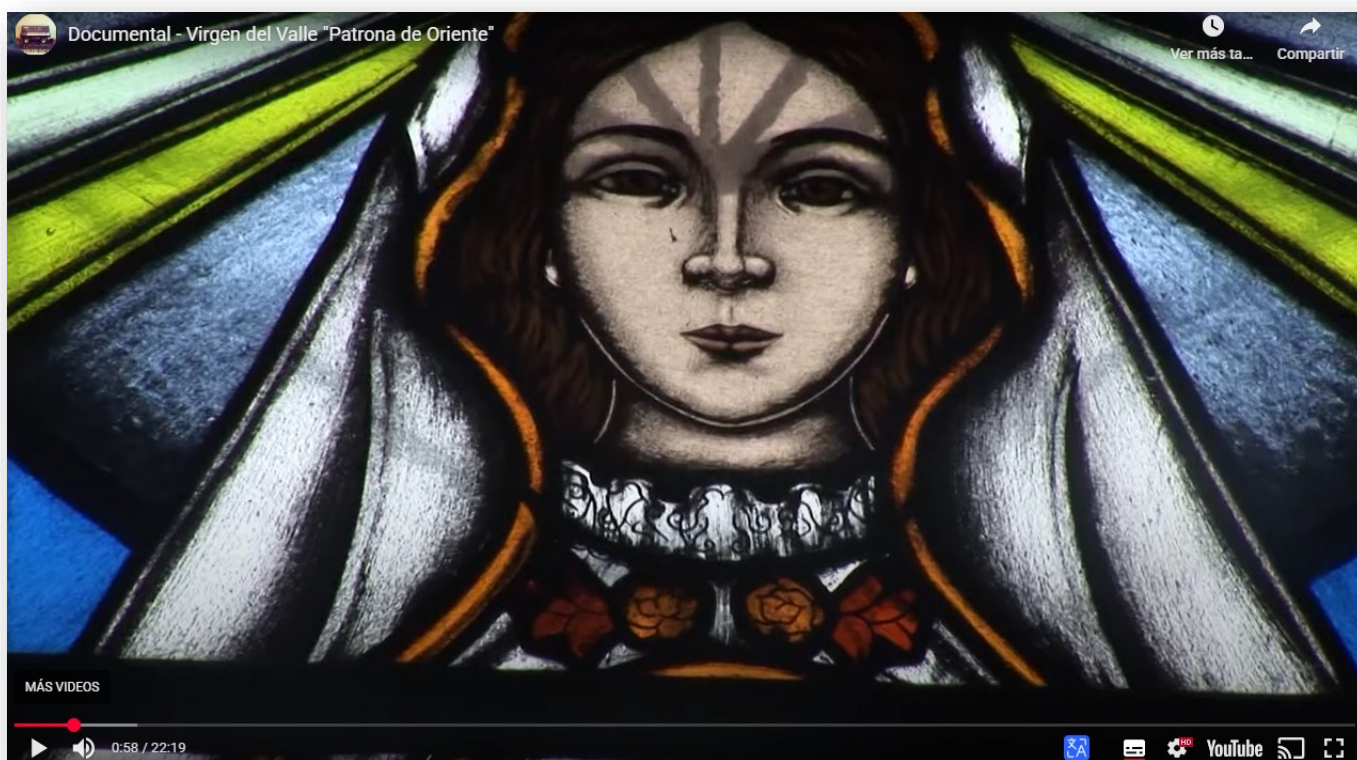
Al final del día, cansado, pero con una sonrisa gigante, sé que hemos hecho feliz a nuestro santo con nuestra música, nuestra devoción y nuestro amor de pueblo. Gracias a mi abuela por hacerme vivir esta experiencia. Por eso, cada año espero con ansias el 24 de junio para gritar con toda mi fuerza: ¡VIVA SAN JUAN BAUTISTA!



San Juan de Puerto Colombia—Choroní
Fotos: Fabiola Velasco 2022 y @BrújulaCultural

REFERENCIAS

AUDIOVISUAL



VIRGEN DEL VALLE "PATRONA DE ORIENTE"

Este documental nos muestra los diversos mitos, leyendas y tradiciones que desde la oralidad y la investigación histórica se han tejido en torno al origen de la imagen sagrada de la Virgen del Valle que data de principios del siglo XVI, traída de España (Sevilla) para la Ciudad de Nueva Cádiz (isla de Cubagua). Múltiples voces nos narran las historias que las y los margariteños han resguardado en su memoria para enaltecer esta imagen y su templo, que juntos representan un patrimonio espiritual de fe

intensa y devoción profunda que protege y cuida a los pueblos del Oriente del país y como Patrona de la Armada de Venezuela y la Marina Mercante. Además, este material audiovisual retrata las historias de los milagros recibidos por los feligreses y los fieles devotos a lo largo de los años que han retribuido a través de ofrendas y dádivas como muestras de agradecimiento por los favores recibidos, los cuales se encuentran preservados en el Museo Diocesano "Nuestra Señora del Valle".



VIRGEN DEL VALLE "PATRONA DE ORIENTE"

<https://www.youtube.com/watch?v=aOui3gYVAEg>

DIRECCIÓN Y PRODUCCIÓN: Charles Makso

GUIÓN: Beameri Casilla

<https://www.youtube.com/@Indiemultimedia> (2017)

LECTURAS SUGERIDAS

COMPLEMENTARIAS



“La presente edición de Elementos de filosofía escrita por el doctor José Gregorio Hernández y publicada originalmente en 1912 por la Tipografía Empresas El Cojo es una edición revisada y corregida de la 2da. edición hecha en ese mismo año.

Elementos de filosofía es una introducción accesible y clara a los conceptos fundamentales de la filosofía. A través de esta obra, José Gregorio Hernández busca acercar a sus lectores a la reflexión crítica sobre la existencia, el conocimiento, la realidad y los principios éticos que rigen la vida humana. Se caracteriza por su enfoque didáctico y su lenguaje sencillo, combina en su obra un rigor filosófico con una visión humanista, promoviendo el pensamiento crítico y la búsqueda de verdades universales. Elementos de filosofía refleja la profunda formación intelectual y el compromiso de José Gregorio Hernández con la educación científica y la formación ética. La obra invita a la introspección y al análisis, promoviendo valores como la verdad, la justicia y la

búsqueda del conocimiento superior. Este libro es una contribución valiosa para quienes desean iniciarse en el estudio filosófico, destacando la importancia de la reflexión como camino hacia una vida plena y fundamentada en principios sólidos”.



HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO (2025). *Elementos de filosofía*. Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas.

Disponible en: <http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2025/07/Elementos-de-filosof%C3%ADa.pdf>

TEMÁTICAS . PRIMERA ETAPA

- 01** Nace un boletín
- 02** Día Nacional del Patrimonio Cultural / Carnavales
- 03** Patrimonio literario / mes de la poesía
- 04** Fiestas del solsticio de verano
- 05** Llegó San Juan Bautista
- 06** Patrimonio cultural edificado / mes del arquitecto
- 07** Niñas y niños jugando con el patrimonio
- 08** Religiosidad y devociones
- 09** Abya Yala / La resistencia indígena
- 10** El Día de Muertos
- 11** Tradiciones decembrinas
- 12** 1er Aniversario del BOLETÍN en RED

TÍTULOS . SEGUNDA ETAPA

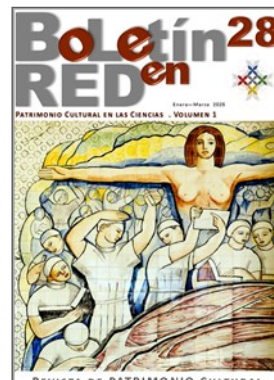
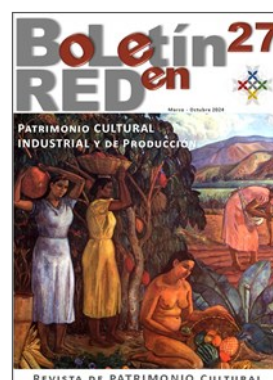
- 13** Reflexiones en tiempos de pandemia
- 14** Interculturalidad y saberes ancestrales
- 15** Vulnerabilidad y desafíos globales actuales
- 16** Educación patrimonial: hacia la revitalización de la biodiversidad y diversidad cultural
- 17** Gastronomía: sabores de identidad
- 18** Patrimonio cultural en las artes y oficios
- 19** Patrimonio cultural y turismo: hacia un turismo que camine con la gente
- 20** Historia, identidad y soberanía
- 21** Patrimonio cultural y memoria local
- 22** Patrimonio cultural en riesgo
- 23** Los museos en el patrimonio cultural
- 24** Patrimonio Cultural Indígena
- 25** Patrimonio Cultural y cambio climático
- 26** Patrimonio Cultural en tus manos: Gestión Integral del Patrimonio Cultural
- S/N** Edición Especial 5to. Aniversario
- 27** Patrimonio Cultural Industrial y de Producción
- 28-1** Patrimonio Cultural en las Ciencias
- 28-2** Patrimonio Cultural en las Ciencias



DISPONIBLES EN: <https://www.redpatrimonio-ve.com/boletin>

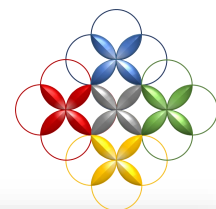


ESCANEA PARA
ACCEDER



PRÓXIMA EDICIÓN

CONVOCATORIA



Boletín 30

REDen

PATRIMONIO CULTURAL

EN LA MÚSICA

ENERO - ABRIL 2026

El manuscrito más antiguo que se conoce del Himno Nacional de Venezuela. Circa 1840-1845
Fuente: <https://papelesdehistoriavzla.blogspot.com/>



PRÓXIMA EDICIÓN . BOLETÍN EN RED N° 30

PATRIMONIO CULTURAL EN LA MÚSICA

Enero - Abril 2026

OBJETIVOS

- I. Comprender las diversas dimensiones del patrimonio cultural, donde la música es una manifestación viva del patrimonio inmaterial que preserva historias, valores e identidad de una comunidad, transmitiéndose de generación en generación a través de canciones, ritmos y melodías, y abarcando tanto elementos intangibles (prácticas, conocimientos) como materiales (instrumentos, partituras).
- II. Explorar los aportes y experiencias que se han desarrollado en el ámbito nacional e internacional para la conservación y protección del patrimonio cultural musical.
- III. Incentivar un diálogo transdisciplinario para profundizar en la interpretación y estudio del patrimonio cultural desde la diversidad musical presente en nuestro país que muestra la riqueza que vibra en las emociones e historia de los pueblos.
- IV. Investigar sobre la riqueza de conocimientos, prácticas, objetos y espacios que integran el legado cultural musical de nuestro país, los cuales tienen importancia en los procesos históricos, políticos, sociales y culturales, formando parte del patrimonio cultural a resguardar y conservar.
- V. Mostrar la importancia del patrimonio cultural musical como archivo sonoro de cultura, identidad y memoria que cumple una función social en la vida comunitaria y en las actividades cotidianas, como celebraciones, festividades religiosas y faenas agrícolas, entre otras.

SECCIONES DE LA REVISTA BOLETÍN EN RED

OBSERVATORIO DE PATRIMONIO: artículos de opinión, reflexiones o denuncias susceptibles a la pérdida de valores intrínsecos del patrimonio cultural.

OPINIÓN-INVESTIGACIÓN: artículos productos parciales de investigaciones relacionadas a las diferentes áreas o categorías del patrimonio cultural.

RESEÑA-ACTUALIDAD: artículos que enfoquen problemáticas de actualidad del patrimonio cultural, donde la opinión de los propios actores del patrimonio es resaltada.

CRÓNICA-HISTORIA: artículos de referencia histórica del patrimonio cultural de nuestras ciudades y pueblos de Venezuela y Nuestra América.

REQUERIMIENTOS

- * Enviar los artículos en formato Word al correo-e: redpatrimonio.ve@gmail.com
- * Título: 12 palabras máximo.
- * Extensión del cuerpo del texto: entre 1500 mínimo a 3000 palabras máximo (incluyendo las referencias bibliográficas).
- * Imágenes o fotos, con su respectivo mensaje escrito, fuente o autor, en formato JPG, preferiblemente con una resolución mayor de 800px.
- * Incluir una pequeña reseña curricular y un correo de contacto para nuestros lectores
- * Las informaciones enviadas deben ser previamente corroboradas y debidamente sustentadas con referencias confiables y certeras, ajustadas a las normas APA 2026



REDpatrimonio.VE



Observatorio de Patrimonio Cultural

La Red de Patrimonio Cultural de Venezuela (REDpatrimonio.VE) es una iniciativa de construcción colectiva, nacida en el año 2018, para la gestión del conocimiento en materia de patrimonio cultural venezolano y nuestroamericano, con una visión de inclusión y transdisciplinariedad, en el marco de la línea de investigación “Patrimonio Cultural, memoria e identidad” del programa en Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados (IDEA).

MIEMBROS DE LA RED DE PATRIMONIO CULTURAL DE VENEZUELA

Fabiola VELASCO PÉREZ. Dionys RIVAS ARMAS. Octavio SISCO RICCIARDI. José Gregorio AGUIAR LÓPEZ. Petra AGUILERA ALGUINDIGUE. Carmen Julia III AMUNDARAIN ORTIZ. Gersury Katiushka ARIAS GARCIA. Miguel Alciro BERROTERÁN. Carolina BERTI. Claudio BERTONATTI. Trina María BORREGO DE GÁMEZ. Michel BURGOS. Andrés CASTILLO. Yaritza CONTRERAS RIVAS. Jesús Enrique CORDERO VIERA. Isabel María DE JESÚS PEREIRA. Daniel DI MAURO. Oscar FERNÁNDEZ GALÍNDEZ. Carlina FLORES LISCANO. Emily GONZÁLEZ. Armando GONZÁLEZ SEGOVIA. Víctor GONZÁLEZ ÑÁÑEZ. Andreina GUARDIA DE BAASCH. Judith HEREDIA ARIAS. Jorge Luis HERNÁNDEZ. Alejandro LINARES MUÑOZ. Aída MACHADO ROJAS. Natchaieving MÉNDEZ. Wilfredo MENDOZA. Ismenia de Lourdes MERCERÓN. Debbie MOLINA. Evelyn MOY BOSCÁN. José Alberto PARRA OLIVARES. Blanca PÉREZ HERNÁNDEZ. Juan PIÑANGO. Carlos QUIÑONES GUEVARA. Carlos Darío RAMÍREZ MORALES. Luis Eduardo RANGEL GONZÁLEZ. Manuel Alejandro REINA LEAL. María Alejandra RIVAS SALCEDO. Grecia SALAZAR BRAVO. Iris SALCEDO MURO. Gustavo Enrique SOLÓRZANO GONZÁLEZ. Lilia TÉLLEZ. Luisa VILLAMIZAR CONTRERAS. Soraya YARACUNA DE ABREU. Vidal CISNEROS. Maury MÁRQUEZ. Nancy ESCALANTE. Eucarys JIMÉNEZ ESCALONA. Rodolfo VARGAS. Belkys MONTILLA ESCALONA. Jorge RIVAS. María Gabriela MARTÍNEZ DÍAZ. Rebeca REQUENA. Carlos MORGADO DELGADO. María Ismenia GARCÍA. George AMAIZ. José Ignacio LARES GUERRERO. Nélica RÉQUIZ SAYAGO. Oscar MAIDANA PINO. Arnoldo BARROSO CORDERO. Yulitza GARCÍA PITRE. Carmen Aidé CAMACHO GONZÁLEZ. Gladys OBELMEJIA. Betty GONZÁLEZ MENDOZA. Eliana CRESPO PACHECO. Carlos NOHLE. Luz Omaira MENDOZA. Yolimar HERNÁNDEZ. Martín PADRÓN. Manuel Antonio LÓPEZ. Pedro REYES. Ritzy MEDINA. Gabriel BAUTE. Yuraní GODOY. Ana Isabel MÁRQUEZ. Elita MEDINA. Amarildo FERREIRA JUNIOR. Anabel LOZANO. Edgar HERNÁNDEZ. Himar RIVAS. Pedro ÁLVAREZ. Marina CIBATI. María Francisca WALLS. Salvador VILLÁ. María Milagros PÉREZ. Hebert STEGEMANN. Jessica LALANGUI. Moravia PERALTA. Joffred LINARES. José Gregorio GONZÁLEZ. Orlando ARAQUE.

INSTITUCIONES

Fundación de Estudios Avanzado— IDEA, Caracas

Escuela Venezolana de Planificación, Caracas

Dirección de Proyectos y Cooperación Técnica de la Alcaldía Municipio Ambrosio Plaza, Guarenas

Patrimonios AC, Caracas

Observatorio de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Maracaibo

Fundación Museo Histórico de Carúpano

Coordinación de Patrimonio y Turismo de Trujillo



redpatrimonio.ve@gmail.com

[@redpatrimoniove](https://www.instagram.com/redpatrimoniove)

[@redpatrimoniodevenezuela](https://www.facebook.com/redpatrimoniodevenezuela)

<https://www.redpatrimonio-ve.com>

<https://www.youtube.com/@redpatrimoniove2841>